AAT6192
BN: 186603

TESIS
PS 1998
M5

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

BI:AAT6192 001 60000

ACTITUD HACIA LA EUTANASIA

Trabajo de investigación presentado por:

MARÍA VIRGINIA MUÑOZ ESCRIBÁ
MARÍA CAROLINA ROMERO TRALLERO

a la Escuela de Psicología
como un requisito parcial para obtener el título de
Licenciado en Psicología
Tutor:
Luisa Angelucci

Caracas, Junio de 1998.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a todas las personas que directa o indirectamente ayudaron en la presente investigación.

Un agradecimiento muy especial a nuestra tutora Lic. Luisa Angelucci y a todos los profesores de la Escuela de Psicología, que siempre mostraron disposición para aclarar las dudas, entre ellos Gustavo Peña y Jaime Robles.

GRACIAS!!!

ÍNDICE GENERAL

	Pág.
PRESENTACIÓN	i
AGRADECIMIENTOS	ii
ÍNDICE GENERAL	iii
ÍNDICE DE TABLAS	iv
ÍNDICE DE ANEXOS	v
RESUMEN	vi
I. INTRODUCCIÓN	7
II. MARCO TEÓRICO	9
Eutanasia	9
Actitudes	17
Actitud hacia la Eutanasia	28
III. MÉTODO	38
Problema	38
Hipótesis	38
Definición de las variables	39
Tipo de Investigación	40
Diseño de Investigación	41
Diseño muestral	41
Instrumentos	42
Procedimiento	45
IV. ANÁLISIS DE DATOS	49
V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	67
VI. CONCLUSIONES	77
VII. LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES	79
VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	81
ANEXOS	86

ÍNDICE DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Autovalores, porcentaje de Varianza explicada y acumulada de los factores de la Escala de Orientación Religiosa.	49
Tabla 2. Ítems componentes de los factores de la Escala de Orientación Religiosa.	50
Tabla 3. Autovalores, porcentaje de Varianza explicada y acumulada de los factores de la Escala de Filosofía de la Naturaleza Humana.	51
Tabla 4. Ítems componentes de los factores de la Escala de Filosofía de la Naturaleza Humana.	51
Tabla 5. Autovalores, porcentaje de Varianza explicada y acumulada de los factores de la Escala de Actitud hacia la Eutanasia.	52
Tabla 6. Ítems componentes de los factores de la Escala de Actitud hacia la Eutanasia.	53
Tabla 7. Estadísticos descriptivos de los factores.	53
Tabla 8. Regresión múltiple del factor de Orientación Intrínseca.	55
Tabla 9. Regresión múltiple del factor de Orientación Extrínseca.	56
Tabla 10. Regresión múltiple del factor Altruismo.	57
Tabla 11. Regresión múltiple del factor Deshonestidad.	58
Tabla 12. Regresión múltiple del factor Simplicidad.	59
Tabla 13. Regresión múltiple del factor Consistencia.	60
Tabla 14. Regresión múltiple del factor Complejidad.	61
Tabla 15. Regresión múltiple del factor Variabilidad.	62
Tabla 16. Regresión múltiple del factor Aceptación moral, general y legal de la eutanasia, bajo condiciones de enfermedad terminal.	63
Tabla 17. Regresión múltiple del factor Poder de decisión en manos de Dios y/o la familia.	64

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo A. Escala de Orientación Religiosa.

Anexo B. Escala de Filosofía de la Naturaleza Humana de Wrightsman.

Anexo C. Escala de Actitud hacia la Eutanasia.

Anexo D. Escala Definitiva.

Anexo E. Confiabilidad y Análisis Factorial de la Escala de Orientación Religiosa.

Anexo F. Confiabilidad y Análisis Factorial de la Escala de Filosofía de la Naturaleza Humana.

Anexo G. Confiabilidad y Análisis Factorial de la Escala de Actitud hacia la Eutanasia.

RESUMEN

La finalidad del presente estudio consistió en explorar las actitudes hacia la eutanasia en diferentes grupos de personas (profesionales de diversas áreas y estudiantes de diferentes carreras), con el fin de establecer la relación de dicha actitud con las variables: edad, sexo, carrera, ocupación, concepto de hombre y orientación religiosa, y el comportamiento de éstas en el modelo propuesto.

Para la obtención de los resultados se aplicaron tres (3) instrumentos, a cada uno de los cuales se realizó un análisis factorial. Dichos instrumentos son la Escala de Orientación Religiosa (ROS), la Escala de Filosofía de la Naturaleza Humana de Wrightsman y la Escala de Actitud hacia la Eutanasia (EAS).

Los resultados obtenidos indican, que la actitud hacia la eutanasia es entendida de dos formas, como aceptación moral, general y legal de ésta bajo condiciones de enfermedad terminal, o como una decisión que se deja en manos de Dios y/o los familiares del enfermo. En general, se encontró que al hacer referencia a cómo son las actitudes hacia la eutanasia en el grupo evaluado, se tiene que la mayoría de las personas están a favor de la aceptación moral, general y legal de la eutanasia bajo condiciones de enfermedad terminal y por el contrario no hay una actitud positiva tan marcada ante la muerte como decisión de Dios y/o familiares del enfermo, lo que implica que la mayoría de las personas acepta la muerte sin dolor cuando el paciente padece una enfermedad incurable o donde se ha perdido cualquier esperanza de recuperación.

A este respecto se observó que existen diferencias significativas en la actitud hacia la eutanasia si se considera la edad, el tipo de carrera, la orientación religiosa y la concepción de hombre. En cambio, no existen diferencias significativas al tomar en cuenta la ocupación o el sexo.

I. INTRODUCCIÓN

La vida es el primer valor entre todas las cosas. No hay un valor más alto en nombre del cual pueda pedirse la supresión de la vida. Incluso los actos en los que parecía existir una excepción no son en definitiva, más que expresiones del mismo principio en cuanto acción protectora del propio valor de la vida (Padre Perico, El Nacional, 1997). Esta es la posición típica de la iglesia ante el fenómeno denominado eutanasia, entendiéndose a este último como la muerte sin sufrimiento físico, que puede alcanzarse gracias a la interrupción voluntaria de la vida de quien padece una enfermedad incurable (Morillo, El Universal, 1997).

En las décadas pasadas y en la actualidad se ha visto, a nivel mundial, un dramático incremento del interés en lo concerniente al aspecto moral, ético, legal y económico, del derecho a morir y más específicamente de la eutanasia (Rogers, 1996). Sin embargo, este interés se ha visto mermado por las características controversiales del fenómeno, el cual genera resistencia ante las posibilidades heurísticas de las investigaciones llevadas a cabo sobre el tema, ya que los profesionales involucrados aportan datos alterados -no existe relación isomórfica entre los datos aportados y la realidad- para evitar el enjuiciamiento de su forma de proceder. Esto ha despertado la curiosidad de aquellos que se preocupan por conocer, no sólo el proceso ejecutado, sino la razón del acto en sí. Esta razón posiblemente tendrá componentes cognitivos y afectivos, así como conductuales, los cuales hacen posible su ubicación dentro del campo de los estudios sociales llevados a cabo en la Psicología, bajo la rúbrica del estudio de las actitudes.

Por todo lo anterior, en la presente investigación, se pretende explorar la actitud hacia el fenómeno de la eutanasia en diferentes grupos de personas (léanse: profesionales de distintas áreas y estudiantes de diversas carreras), de características heterogéneas, con el fin de establecer relaciones correlacionales entre las variables: edad, sexo, carrera, ocupación, concepto de hombre y orientación religiosa y el comportamiento de éstas en el modelo propuesto.

Como consecuencia de múltiples disertaciones basadas en la bibliografía encontrada, y la no existencia de investigaciones nacionales con respecto al tema en cuestión, es importante destacar la trascendencia heurística de la presente exploración. Con la que se pretende abrir paso a futuras investigaciones a partir de la puesta en escena de este campo, perteneciente al ámbito de los estudios sociales, en nuestro país. Sumado a esto, se llevará a cabo la validación de la Escala de Actitud hacia la Eutanasia (EAS) elaborada por Tordella y Neutens (1979; c.p. Rogers, 1996) y de la Escala de Orientación Religiosa (ROS, Allport, 1967 c.p. Trimble, 1997).

Es importante destacar lo intrincado de la labor, puesto que al ser un tema tan controversial, y que produce constantes e interminables polémicas, se ha visto como lejano de la realidad del país, "como un cuento de película" (Morillo, El Universal). Además, se trata de un tema ante el cual se generan defensas cargadas de miedo al litigio público, que conducen a la obtención de datos influidos por el conocido fenómeno de la deseabilidad social (Hadjistavropoulos, 1996).

Con la presente investigación, se pretende, en primera instancia, realizar una prueba piloto de la Escala de Actitud hacia la Eutanasia (EAS, Tordella y Neutens, 1979 c.p. Rogers, 1996) y de la Escala de Orientación Religiosa (ROS, Allport, 1967 c.p. Trimble, 1997) con el fin de validarlas. Posterior a la validación se llevaran a cabo las aplicaciones finales tanto de dichas escalas como de la Escala de Filosofía de la Naturaleza Humana de Wrighstman (1964 c.p. González y Vicuña, 1997) con el propósito de verificar las relaciones causales que se suponen en el modelo planteado como hipótesis de la presente investigación.

II. MARCO TEÓRICO

EUTANASIA

Durante el desarrollo de la vida humana, existen dos eventos comunes a todas las personas que forman parte de la sociedad. Tales eventos son el nacimiento y la muerte. El nacimiento es un hecho que, la mayoría de las veces, viene acompañado de sentimientos positivos y de alegría, puesto que se trata de la llegada de un nuevo ser. Por el contrario, cuando el desarrollo de este ser llega a la cumbre, al final del ciclo se generan grandes preocupaciones al respecto, ya que se encuentra implicado el cese de toda actividad de ese ser humano.

Las inquietudes, preocupaciones y polémicas que se han generado en torno al tema de la muerte, forman parte del pensamiento humano desde tiempos remotos. Las civilizaciones griegas y romanas consideraban que cada persona tenía el derecho a optar por una muerte temprana, en caso de que padeciera un mal incurable que le causase gran sufrimiento y dolor. Específicamente, los romanos llevaban a cabo conductas que buscaban disminuir el sufrimiento humano, puesto que preferían cometer distintas formas de infanticidio a niños que nacían con malformaciones o con enfermedades incurables, con el fin último de ahorrarles una vida llena de padecimiento y aflicción. En contraste con la visión presentada por los romanos, la tradición judeocristiana, por ejemplo, refleja la creencia en que sólo Dios tiene el poder y la capacidad para terminar con la vida de una persona, denominando muerte natural, a este fenómeno (Rachels, 1980 c.p. Brigham y Pfifer, 1996).

Como se puede observar claramente, estas posiciones diametralmente opuestas indican que el tema de la muerte es un terreno árido ante el cual cada ser humano tiene su propia opinión, su creencia y su fantasía, es por esto que se torna complicado y confuso su estudio ya que se han generado diversas polémicas de índole filosófico, médico, religioso, que han permitido, desde hace 150 años atrás, el establecimiento de cambios en la visión del tema en cuestión.

A pesar de tratarse de un tema altamente debatido, aún hoy en día no se ha encontrado una postura conciliadora. Existen múltiples vías para que la vida de una persona llegue a su fin, quizás lo esperado sería que la vida acabe con el cese de sus procesos biológicos (Papalia y Olds, 1992), denominándose este fenómeno, muerte natural.

Sin embargo, no siempre se cumple el ciclo natural de vida, hay personas que no le consiguen sentido a su vida y prefieren terminar repentinamente con ella, utilizando para ello sus propios medios. Este acto ha sido comúnmente llamado suicido. Hay personas que también deciden poner fin a su vida por razones contundentes, tales como enfermedades terminales, estados irreversibles (coma, muerte cerebral, entre otros); dichas personas solicitan ayuda para terminar con su sufrimiento ya sea por medio de acciones directas o indirectas sobre ellos.

Este último caso mencionado, ilustra el fenómeno denominado eutanasia. La palabra eutanasia proviene del griego, *Eu* significa bien y *thanatos* quiere decir muerte. Por tanto, el significado de la palabra eutanasia deviene en el buen morir. Se refiere al acto de terminar con la vida de una persona, a petición de ella, con el fin único de minimizar su sufrimiento (S. Rodrígues, 1997). Más específicamente ésta ha sido concebida como una muerte fácil, que conlleva a terminar con la vida de una persona que se encuentra en estado irreversible de enfermedad o incapacidad extrema (Darley, Loeb y Hunter, 1996).

Otros como Baird y Rosenbaum (1989), plantean que se trata de una buena muerte, comentan que a menudo se ha denominado asesinato piadoso, porque la acción viene motivada por la idea de comportarse humanamente con alguien que sufre. Vidal (1985) considera que las situaciones eutanásicas son aquellas "en las que el valor de la vida humana parece encontrarse en una condición tal de oscurecimiento u ocaso que una terapia de anticipación de la muerte aparece como alternativa mejor" (pág. 278). Este mismo autor plantea que desde el punto de vista médico, la eutanasia consiste en la utilización de medios y técnicas terapéuticas que buscan adelantar la muerte del paciente. Siguiendo la misma tónica, la Sociedad Americana de la Eutanasia, fundada en 1938, la define como "terminación de la vida humana por

medios indoloros con el propósito de poner fin al grave sufrimiento físico" (Baird y Rosenbaum, 1989).

S. Rodrígues (1997) plantea que la eutanasia implica una cuestión de decisión, se le da el poder a la persona de decidir qué acciones tomar sobre su propio cuerpo. Sin embargo, no todas las personas están de acuerdo con su aplicación. Específicamente, los grupos anti-eutanásicos suelen ser grupos religiosos conservadores, los cuales se oponen a la libertad personal de elegir sobre la vida. Las asociaciones médicas también suelen oponerse, ya que argumentan que ellas están dedicadas a salvar y extender vidas humanas, experimentando sentimientos displacenteros si ayudan a una persona a morir. Por último, es importante mencionar a los grupos compuestos por personas que presentan incapacidades. Para ellos la eutanasia les provoca gran miedo ya que pueden matarse involuntariamente a personas con dificultades o incapacidades severas.

En las definiciones anteriormente expuestas, se observa cierto grado de comunalidad, ya que en todas se manifiesta, implícita o explícitamente, que el fin último de la eutanasia es terminar con la vida de una persona, provocando esto un alivio del sufrimiento presente en el paciente involucrado.

A pesar de existir aspectos comunes en las diversas concepciones de una situación eutanásica, la acción que implica tal situación puede llevarse a cabo de distintas maneras, dando como resultado formas diferentes de aplicación de la eutanasia, entre las cuales se encuentran:

- **Eutanasia activa:** se define como el acto cometido directamente sobre una persona que presenta una enfermedad terminal, con el fin de acelerar su muerte. Por ejemplo, la administración de una inyección de cloruro de potasio (Brigham y Pfeifer, 1996; Darley, Loeb y Hunter, 1996; Weinstock, Leong y Silva, 1994). La eutanasia activa ha sido confundida con el fenómeno del suicido asistido, que usualmente va referido a la situación en la cual la información y/o los medios para cometer el suicidio (por ejemplo: drogas, monóxido de carbono, entre otras) son dados a la persona, para que así ella pueda terminar fácilmente con su vida sin requerir más

asistencia (S. Rodrigues, 1997). A pesar de que parecieran actividades equivalentes y que producen el mismo resultado "la muerte del paciente", en la eutanasia activa es el médico quien lleva a cabo la acción, mientras que en el suicidio asistido es el paciente quien da fin a su propia vida (Weinstock, Leong y Silva, 1994; Dworkin, Nagel, Nozick, Rawls, Scanlon y Thomson, 1997).

- **Eutanasia pasiva:** significa que simplemente no se ejecuta ningún acto que facilite la continuación de la vida del paciente, se trata de dejar morir al enfermo, esto supone no tomar medidas necesarias para prolongar la vida, como reanimar a un paciente con insuficiencia cardíaca, es decir, no se administran medicamentos como terapia que garantice la vida, ni tampoco se recurre a la resucitación de los sistemas vitales (Darley, Loeb y Hunter, 1996; Pfeifer, Brigham y Robinson, 1996 y Baird y Rosenbaum, 1989). S. Rodrigues (1997) plantea que consiste en acelerar la muerte de una persona, a través de tres vías distintas. Primero, removiendo el equipo que le brinda soporte vital (por ejemplo, el respirador). Segundo, deteniendo los procedimientos médicos pertinentes y la medicación. Tercero, no administrando alimento ni agua, permitiendo de esta forma la deshidratación del paciente y la muerte por inanición.

La clave de la cuestión, está en si la muerte es resultado directo de la intervención humana (eutanasia activa), o de que se respeta el curso natural de la enfermedad (eutanasia pasiva). Además, se ha hecho una clasificación en base a quien toma la decisión, por eso se habla de:

- **Eutanasia voluntaria:** el individuo manifiesta explícitamente el deseo de que se le aplique la eutanasia (Brigham y Pfeifer, 1996).

- **Eutanasia no voluntaria:** es la aplicación de la eutanasia, pero no por petición directa del paciente, sino de sus familiares, porque éste se encuentra en estado comatoso irreversible (Darley, Loeb y Hunter, 1996).

Como se ha podido observar, el fenómeno de la eutanasia incluye diferentes elementos, como el paciente y su familia, el médico, entre otros. A modo de resumen,

puede decirse que la eutanasia persigue una muerte más fácil para el paciente, busca lograr una muerte que, producida por algún medio, libere a la persona de su irremisible sufrimiento. Para lograr alcanzar la comisión u omisión de este tipo de acciones, se hace necesaria la petición inequívoca del paciente y/o de su familia, lo que se pretende es, que ante el inminente fallecimiento, se logre una muerte lo más apacible posible (Vaux, 1988 c.p. Baird y Rosenbaum, 1989).

Además de encontrarse implicados el paciente, sus familiares y el médico, hay que tener en cuenta que cada uno de estos elementos es una persona, un ser que posee múltiples características, que han introyectado una cultura, que pertenecen a una religión o a ninguna, en fin hay que tener presente que se trata de sujetos que se encuentran inmersos en un grupo al que se llama sociedad. Como consecuencia de todo lo anterior, aparecen las reflexiones morales sobre el morir, donde destacan aquellos planteamientos alrededor del derecho a una muerte digna, inviolabilidad de la vida humana del moribundo y la prolongación de la vida de un paciente terminal (Vidal, 1985).

Puesto que se habla de reflexiones morales alrededor de un tema tan discutido como lo es el tema de la muerte, que además ésta venga determinada por la decisión del enfermo y/o la familia, y que se cometa u omita una acción para que se produzca, implican además cierto matiz ético y religioso.

Vidal (1985) plantea que como resultado, se obtiene que la implicación moral de la muerte condiciona la dimensión ética de la persona, donde confluyen cuatro aspectos fundamentales del ser humano que son:

1. La muerte individual, que pone de manifiesto el carácter incondicional de los valores éticos.

2. La opción final y la opción fundamental, entran en conflicto, ya que no se puede determinar si se oponen o son complementarios. Se genera una ambivalencia y se culmina comprendiendo que el morir es la gran oportunidad de decisión que se le otorga a la persona.

3. La muerte del otro, es una situación que hipersensibiliza éticamente a quienes le rodean, puesto que el hombre no tiene experiencia propia de la muerte, sino que siempre le viene de afuera, sólo pueden crearse una aproximación inexperiencial del fenómeno.

4. El punto anterior decanta en que cada ser humano se hace una representación de la propia muerte, la cual es resultado de la interacción de la experiencia que conforma el campo fenomenológico de cada quien y la interpretación que se le dé a esta experiencia.

Teniendo presente lo anteriormente expuesto, es posible darse cuenta de la influencia que tiene en el comportamiento humano el tema de la muerte y sus implicaciones, ya sean estas éticas, morales, médicas o religiosas, puesto que el ser humano evalúa desde todo punto de vista los beneficios y costos, personales y sociales que la ocurrencia de este fenómeno traería.

Así, no sólo existen diferentes posturas éticas y morales sino también religiosas. En la 'declaración de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fé sobre la Eutanasia' (1980 c.p. Vidal, 1985), se plantea que la vida humana está envuelta en una solemne dignidad y que hay respetar el valor de la vida, por esta razón penalizan todas aquellas acciones que atentan contra ella, tales como homicidios de cualquier clase, genocidios, abortos, suicidios y eutanasia.

En el documento anteriormente citado, se plantea claramente que nadie tiene derecho a pedir que se ejecute una acción homicida hacia sí mismo o hacia otros, ni puede consentirlo; puesto que se trata de la violación de la ley divina y una ofensa contra la dignidad del hombre (Vidal, 1985).

Como se puede observar claramente en la declaración anterior, la posición de la Iglesia Católica con respecto al tema de la eutanasia es totalmente explícita, tanto que el hecho mismo de sólo pensarlo como posible alternativa, es considerado como una ofensa contra la dignidad de la vida humana. En contraste con esta visión, también

se observan posturas a favor del fenómeno en cuestión, como lo son las de los filósofos moralistas quienes plantean que ninguna persona, excepto el paciente y su familia, tiene derecho a violar lo personal de la decisión.

Bockle (s/f c.p. León, 1980) siendo profesor de Teología Moral de la Universidad Católica de Bonn, en Alemania, planteó que cuando se está completamente seguro de que el cerebro de una persona está muerto, se está ante un cadáver; lo cual significa que no hay razones para prolongar el cuidado intensivo (alimentación, respiración, circulación de la sangre) aunque esto fuese posible. El hecho de que algunas funciones de esa persona continuen apareciendo como si estuvieran vivas, no significa que esta persona se recupere, y gastar tiempo y dinero carece de trascendencia para este ser que presenta muerte cerebral, o lo que es igual un estado vegetativo. Así mismo, plantea que es lícito suspender el funcionamiento de los cuidados intensivos y no porque sean suspendidos se está llevando a cabo una acción criminal.

León (1980) plantea que escoger entre prolongar o terminar la vida es materia de elevada complejidad, puesto que existen un sin fin de consideraciones de orden individual, sumadas a las creencias y tradiciones, que pesan en alto, y que no hay que dejar de lado que en la toma de decisiones se hayan involucrados no sólo el médico y el paciente, sino los familiares y la sociedad entera. Así mismo, este autor plantea que las prohibiciones universales de terminar activamente la vida del paciente, implican que debe esperarse una complicación irreversible en el cuadro de este último, que acorte su vida y permita el uso, sin límites, de las drogas destinadas a suprimir el dolor o que se decida descontinuar el uso de medidas extremas ante la inminente muerte del paciente.

Es entonces, en este momento que debe tomarse la difícil decisión, en la que influyen los aspectos mencionados anteriormente, dentro de los que las creencias juegan un papel muy importante ya que implican el planteamiento de la santidad de la vida, premisa fundamental en la religión católica, la cual plantea que la supervivencia del hombre es un designio de Dios. Ahora bien, León (1980) después de hacerse los cuestionamientos pertinentes ante la santidad, se pregunta qué pasa cuando la vida

continúa, pero habiendo perdido su peculiar calidad humana. Se pregunta además, si en esas circunstancias la vida sigue conservando su santidad.

Auer (s/f c.p. León, 1980) enseñando Teología Moral en la Universidad Católica de Tubinga, propuso que la Iglesia reprueba el hecho de llevar a cabo acciones activas para terminar con la vida de una persona, pero acepta como algo distinto la ayuda que se presta al agonizante mitigando sus dolores, aun cuando el empleo de una determinada medicación tenga como consecuencia, no directamente pretendida, el acortamiento de la vida.

Jakovits (s/f c.p. León, 1980) plantea que en el Judaísmo está estrictamente prohibida cualquier forma de eutanasia activa, aun cuando el paciente se hallara próximo a morir, ya que este acto es condenado y considerado como real asesinato. Sin embargo, la Ley Judía exige suprimir cualquier factor que, artificialmente, retarde la fase final.

Por todo lo anteriormente expuesto, la eutanasia se trata entonces, de un fenómeno ante el cual se dispone de una gran cantidad de consideraciones, ya que son muchas las personas que pueden opinar acerca de ella. Al tomar en cuenta la opinión, se está hablando implícitamente de actitud, puesto que la primera es la verbalización de la última (Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas, 1979). Se tiene entonces, un complejo estado que predispone a las personas a actuar, sentir y pensar en forma favorable o desfavorable, hacia el hecho de hacer o dejar de hacer algo, que impida continuar con la vida de una persona que se encuentra irremediablemente enferma (Morales, Moya y Rebolloso, 1994).

De esta manera, todo lo expresado hasta aquí, se aplica a un conjunto de conocimientos que podrían enmarcarse dentro del ámbito de las ciencias médicas. Pero no sólo se trata de la definición de conceptos médicos, sino también de la exploración de elementos cognitivos, afectivos y no sólo conativos, hacia el fenómeno de la eutanasia, lo que se encuadra dentro del marco de las ciencias sociales, más específicamente de la Psicología Social.

Lo que se pretende estudiar es la actitud con respecto a un problema social, que afecta no sólo a los protagonistas directos sino también a grandes grupos e instancias sociales, con repercusiones morales, religiosas, económicas, culturales y éticas entre otras (Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas, 1979).

Sería conveniente, entonces, el detenerse a explicar detalladamente el tema concerniente a las actitudes. A este respecto, se hace una revisión de las múltiples definiciones que se han planteado, explicando, además sus componentes. Igualmente de cómo llegan a formarse y de la posible relación existente entre actitud y conducta, explicando, por supuesto las diversas teorías que se han presentado sobre el tema en cuestión.

ACTITUDES

Los seres humanos son seres gregarios que requieren de la relación con otros para crecer y desarrollarse. Esta necesidad de relacionarse permite que entre ellos se produzcan interacciones que conllevan al establecimiento de vínculos que generan los llamados procesos de influencia social, los cuales tratan de cómo los individuos afectan y son afectados por otras personas (Perlman y Cozby, 1985). Estos procesos de influencia social, tales como la atribución de rasgos, socialización, percepción social y actitudes, constituyen parte del objeto de estudio de la Psicología Social. Esta última se ha definido como "un intento de entender y explicar cómo el pensamiento, los sentimientos y el comportamiento de los individuos son influidos por la presencia imaginaria o real de otros" (Allport, 1968 c.p. Perlman y Cozby, 1985).

Uno de los objetos de estudio de la Psicología Social han sido las actitudes. Las actitudes tienen influencia directa sobre el modo en que una persona actúa sobre su mundo, y son adquiridas como resultado de la incorporación del individuo a los modos y costumbres de una sociedad (Hollander, 1967). Es decir, se caracterizan por provenir del aprendizaje y por ser susceptibles de ser modificadas. También se distinguen por su carácter estable, ya que no se observan en ellas grandes fluctuaciones. Así mismo,

las actitudes implican el establecimiento de una relación entre un objeto y un sujeto (Morales, Moya y Rebolloso, 1994) .

Las actitudes pueden concebirse como un producto de la interacción de las experiencias pasadas que producen consecuencias directivas sobre la conducta actual, orientada hacia el futuro (Hollander, 1967).

En el campo de las actitudes existen innumerables definiciones. Por ejemplo, Allport (1965 c.p. Kaufman, 1977) las concibe como "un estado mental y nervioso de disposición, adquirido a través de la experiencia, que ejerce una influencia directa o mecánica sobre las respuestas del individuo a toda clase de objetos y situaciones con las que se relaciona" (pág. 165).

Por su parte, Fazio (1989 c.p. Morales, Moya y Rebolloso, 1994) define la actitud como una asociación entre un objeto determinado y una evaluación dada, siendo la evaluación, las emociones que movilizan los sentimientos y que proporcionan la fuerza necesaria para llevar a cabo la acción que se requiera en cada caso.

En 1959, Katz (c.p. Regla y Giunmarra, 1983) aporta una definición de actitud que implica una predisposición del individuo para evaluar de manera favorable o desfavorable algún símbolo o aspecto cualquiera de este mundo. En consonancia con tal manera de definir las actitudes, Genovard y Chica (1983) afirman que las mismas son predisposiciones más o menos estables que conducen a pensar, sentir, creer y actuar de una forma determinada, adquiriéndose a través de un proceso de interacción con los elementos que la rodean. Igualmente, Arria, Philip y Turrado (1975) conciben a las actitudes como una tendencia o predisposición a responder de forma positiva o negativa (a favor o en contra) ante una situación, idea, valor, objeto, clases de objetos, personas o grupo de personas.

Puede observarse claramente que las definiciones anteriormente expuestas, enuncian el término disposición, haciendo referencia a la tendencia natural que cada individuo tiene a responder de forma mecánica, afectiva y racional ante las distintas situaciones a las que se enfrenta.

En suma, puede decirse que la mayoría de las definiciones de actitud, engloban aspectos que se refieren a propiedades o características comúnes a todas ellas. Como muestra de tal comunalidad entre las definiciones, se pueden mencionar las siguientes características que se consiguen en las distintas conceptualizaciones:

1. La mayoría de los autores coinciden en que las actitudes son variables que no pueden ser observadas directamente, ya que se debe recurrir a la inferencia para poder llegar a ellas (Vander Zanden, 1990). A este respecto, Lindgren (1972) plantea que la manera más idónea para inferirlas es a partir de la conducta social o considerando las respuestas a los ítems de un cuestionario o escala evaluadora.

2. Igualmente, se considera que las actitudes son permanentes. Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas (1979) afirman que, aun cuando se muestran estables, pueden llegar a modificarse gracias al aprendizaje y a las experiencias del individuo con su medio.

3. De lo anterior se desprende el hecho de que las actitudes constituyen un fenómeno aprendido (y modificable a través de la experiencia). Quizás ningún autor discute la veracidad de tal afirmación, sin embargo, no existe uniformidad en los mecanismos utilizados para la adquisición de tales actitudes. Por tanto, son aprendidas, pero no se sabe a ciencia cierta a través de cuál forma o medio específico (Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas, 1979).

4. La mayoría de las definiciones hacen alusión a que las actitudes implican una respuesta conductual, afectiva y racional ante las distintas situaciones en las que se manifiestan.

5. Por último, y en concordancia con el punto anterior, hay plena coincidencia en que las actitudes están compuestas por tres elementos. A saber, cognitivo, afectivo y conductual, implicando esto que actúan en esos tres niveles, ya que implican creencias y sentimientos que determinan la manera de comportarse en un momento dado.

De todo lo anterior se desprende el hecho de que las actitudes son una organización aprendida y relativamente permanente, que se forman y modifican a través de la interacción del individuo con el medio, llegando a conformar elementos de carácter cognitivo, afectivo y conductuales que hacen posible la predicción de la conducta humana.

Para poder llegar a conocer las actitudes que presenta una persona, es conveniente profundizar en las distintas maneras en que éstas pueden manifestarse. Tales formas de manifestación son a través de las cogniciones, de los sentimientos y de las acciones que se originan al presentar una determinada actitud, cualquiera sea ésta. Esto quiere decir, que las actitudes de un individuo expresan tres componentes: cognitivo, afectivo y conductual, los cuales se hallan íntimamente vinculados entre sí, de manera tal que si ocurre un cambio en cualquiera de estos componentes, se producirán modificaciones importantes en los otros dos (Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas, 1979). A continuación se describen en profundidad las características de cada uno de dichos componentes actitudinales.

Matus (1993) plantea que el componente cognitivo se refiere a las percepciones del individuo, a sus creencias, estereotipos y valores, lo que lleva implícito el hecho de que debe existir una representación cognoscitiva estructurada sobre un objeto o hecho determinado. Así mismo, Lindgren (1972) postula que existe la posibilidad de que haya actitudes altamente intelectualizadas, hasta el punto en que no pueden emplearse para predecir el curso que el individuo seguirá en una situación social. Parece claro que en una actitud de este tipo, el componente cognitivo es el que más carga presenta, estando la emoción y la acción en un segundo plano.

En la misma línea, A. Rodrígues (1991) considera que las creencias y demás componentes cognitivos, tales como el conocimiento y la manera de encarar el objeto, relativos al objeto de una actitud , constituyen el componente cognoscitivo de la misma.

Por otra parte, Krech, Crutchfield y Ballachey (1972) plantean una proposición similar a la de Matus (1993) y A. Rodrígues (1991), incluyendo que en este componente cognitivo van a influir las creencias que tiene el sujeto sobre las maneras

adecuadas o inadecuadas de responder ante el objeto, conllevando esto necesariamente a que los componentes cognitivos y conductuales se hallen íntimamente vinculados entre sí.

El segundo componente, el afectivo, se refiere específicamente a los sentimientos y emociones que la persona manifiesta hacia el objeto actitudinal. Es decir, abarca el modo cómo se valoran los objetos (Matus, 1993). Es importante mencionar, que cuando una actitud se encuentra cargada de componentes afectivos, no requiere de más acción que la expresión de los sentimientos (Lindgren, 1972). Sin embargo, en múltiples ocasiones, se observa que tales actitudes suelen ser muy resistentes al cambio, ya que se enraizan profundamente (Matus, 1993).

Krech, Crutchfield y Ballachey (1972) llaman al componente afectivo, sentimental, haciendo referencia al hecho de que además de las emociones y sentimientos vinculados al objeto, va a existir una vivencia de placer o displacer hacia ese objeto actitudinal. Más específicamente, plantean que "es la carga emotiva la que dota a las actitudes de su carácter motivacional e insistente" (pág. 153).

A. Rodrígues (1991) afirma que no existe duda alguna de que el componente afectivo viene a ser el propiamente característico de las actitudes, planteando que es precisamente en esto en lo que las actitudes difieren de las creencias y opiniones, ya que estas últimas no necesariamente se muestran impregnadas de connotación afectiva.

Por último, el componente conductual ha sido definido por Matus (1993) como el comportamiento o tendencia a actuar de acuerdo a la idea o sentimiento que se tiene del objeto actitudinal.

Considerando lo anteriormente mencionado, se puede decir que la actitud está constituida por una conjunción de creencias, sentimientos y tendencias que dan lugar a un determinado comportamiento.

Luego de explicados los componentes de las actitudes, sería conveniente explicitar las funciones que ellas ejercen en el individuo que las posee. Kaufman (1977) propone que las actitudes cumplen una función utilitaria, ya que se les concibe como un medio que le permite a la persona alcanzar algún objetivo, en este sentido se les usa con alguna finalidad.

A este respecto, Krech, Crutchfield y Ballachey (1972) consideran que las actitudes de un individuo pueden llegar a tener un valor instrumental, ya que se desarrollan en respuesta a situaciones problemáticas. Por tanto, si las actitudes forman sistemas duraderos, pueden servir para satisfacer otros problemas.

Por otra parte, Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas (1979) afirman que las actitudes cumplen varias funciones. Entre ellas se encuentran la función cognoscitiva, la económica, la expresiva y la defensiva.

Por función cognoscitiva se entiende el hecho de que las actitudes van a ser las encargadas de mediar la relación entre el individuo y su ambiente, implicando esto la codificación, selección e interpretación de los estímulos y las respuestas (Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas, 1979). Es claro que las actitudes, a través del cumplimiento de la función cognoscitiva o de conocimiento, le suministrarán a la persona, diferentes patrones de evaluación de los eventos que le rodean (Katz, 1960 c.p. Da Luz y Pérez, 1995).

La función económica va referida al hecho de que las actitudes le permiten al individuo la esquematización y organización de sus experiencias, ya que ofrecen una guía para sus ejecuciones conductuales, indican qué comportamientos son adecuados frente a determinados objetos o personas (Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas, 1979).

De la función expresiva puede decirse que a partir de ella el sujeto construye sus actitudes para lograr una justificación de su conducta en general (Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas, 1979). Katz (1960 c.p. Da Luz y Pérez, 1995) afirma que la función expresiva lleva implícito el hecho de que las actitudes le

confirman al sujeto los aspectos agradables de su autoconcepto. Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas (1979) proponen que una función expresiva de las actitudes es la autoasertividad, en el sentido de que al asumir una actitud determinada hacia diversos aspectos de la realidad, las personas se crean una identidad.

Por último, es importante mencionar la función defensiva de las actitudes, la cual es válida siempre y cuando se tome como punto de partida una visión psicoanalítica. Desde tal ángulo, se dice que las personas mantienen sus actitudes como medio más eficaz para sobrellevar conflictos interiores y no para emitir una conducta característica frente a la realidad. Es decir, a través de esta función el sujeto es capaz de evitar el reconocimiento de sus propias deficiencias, ya que las niega o las proyecta en las otras personas, preservando de esta forma, el concepto que tiene de sí mismo (Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas, 1979; Katz,1960 c.p. Da Luz y Pérez, 1995).

Katz (1960 c.p. Da Luz y Pérez, 1995) añade una función que denomina adaptativa, la cual es equivalente a la función utilitaria propuesta por Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas, (1979). Entendiendo por ésta, el fenómeno de que las actitudes favorables o desfavorables, se desarrollan dependiendo del grado de recompensa o castigo que ellas proporcionen. Es decir, ante objetos recompensantes se producirán actitudes a favor, mientras que ante objetos que conducen al castigo, se formarán actitudes en contra.

Así pues, la información que reciba una persona influirá en la formación de unas determinadas actitudes. En este sentido, los agentes socializadores (familia y escuela), los medios de comunicación (prensa, radio, televisión), y en general las opiniones del grupo con el que se produce la identificación o al que se pertenece, ejercerán un papel relevante en la formación de las actitudes (Morales, Moya y Rebolloso, 1994).

De acuerdo con Hollander (1967) cada una de estas fuentes de información posee unas funciones específicas y una capacidad de influencia variable, según la edad del sujeto. Una etapa de gran importancia en la formación de las actitudes la constituye la infancia. A lo largo de este período, el niño no sólo adquiere

conocimientos y hábitos, sino fundamentalmente actitudes. En este proceso, los padres van a actuar como modelos que el niño intentará imitar, por lo que las actitudes, creencias y opiniones de los padres serán transmitidas con mayor eficacia que las de los medios de comunicación. Más tarde, en la adolescencia, la influencia de los padres disminuye considerablemente, cobrando mayor importancia las opiniones del grupo de amigos o coetáneos.

Por tanto, en la formación de las actitudes es importante considerar la influencia de la pertenencia a un grupo, ya que en los grupos se dan creencias, valores y normas que constituyen un reflejo de las actitudes que allí se manejan (Krech, Crutchfield y Ballachey, 1972).

Hasta este momento se ha explicado que las actitudes constituyen variables no observables en forma directa (Vander Zanden, 1990). Sin embargo, ellas pueden llegar a inferirse a partir de un tipo de conducta, como lo es la conducta social del individuo o las respuestas a las preguntas de un cuestionario o escala evaluadora. A través de estos medios de evaluación se puede tener un estimado de la dirección, intensidad, centralización, prominencia y congruencia de las actitudes (Lindgren, 1972).

Los medios evaluadores de las actitudes pueden ser escalas tipo Likert, las cuales están constituidas por una serie de preguntas que pretenden medir el grado de acuerdo o desacuerdo que manifiesta la persona con el tema planteado en las proposiciones, constituyendo esto una medición objetiva de una predicción subyacente para la acción (Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas, 1979).

Por tanto y considerando lo anteriormente planteado, se deduce que existe una relación muy estrecha entre actitud y conducta, ya que en múltiples ocasiones se ha mencionado el hecho de que al conocer la actitud de una persona respecto a una determinada cuestión, se podrá predecir cómo se comportará ante una situación relacionada con la misma.

No obstante, en la práctica esta relación entre actitud y conducta no es exacta, ya que se da la incidencia de factores externos al sujeto, que le conducen a actuar en

contra de su actitud inicial. De hecho, La Piere (1934 c.p. Morales, Moya y Rebolloso, 1994) afirma que se puede observar una marcada diferencia entre las actitudes que se declaran verbalmente y la conducta que manifiestan los sujetos.

Igualmente, Fishbein (1967 c.p. Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas, 1979) considera que es imposible formular algún principio que considere a la conducta como función de las actitudes, ya que todos los intentos de investigación en este sentido, no han provisto evidencia empírica para la noción de que el conocimiento de las actitudes de un individuo acerca de un objeto, sea útil para predecir su comportamiento acerca de dicho objeto, lo que es peor, la única evidencia relativamente demostrada parece ser la contraria, es decir, que las personas tienden a arreglar sus actitudes de acuerdo a sus comportamientos.

Por su parte, y en la misma dirección, Morales, Moya y Rebolloso (1994) afirman que las personas suelen adaptar sus actitudes a determinados comportamientos, además proponen que sólo es válido esperar relación entre actitud y conducta, siempre y cuando ambas estén planteadas en el mismo nivel de generalidad o de especificidad, es decir deben ser compatibles.

Así mismo, estos autores plantean que el fracaso en la predicción de la conducta a partir de la actitud puede deberse a posibles fallas en la medición, ya que los instrumentos utilizados suelen atribuir mayor énfasis a algunos de los componentes dejando a un lado el resto de los componentes igualmente valiosos, por tanto, se pierde amplia e importante información sobre la persona.

A este respecto, Abelson (1988 c.p. Rogers, 1996) también plantea que el problema de actitud y conducta guarda estrecha relación con la medición, ya que cuando se les pregunta a los encuestados acerca de sus actitudes, ellos pueden conformarse con las demandas del cuestionario, produciéndose actitudes superficiales. Dichas expresiones superficiales de actitud son extremadamente lábiles en el tiempo, llegando incluso a ser llamadas no actitudes por su carácter poco estable.

Así, puede comentarse el hecho de que resulta evidente la notable discrepancia entre las actitudes que se declaran verbalmente y la conducta que manifiestan las personas en la práctica.

Fishbein (1967 c.p. Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas, 1979) considera que existen dos posibles razones que expliquen el fracaso en la predicción de la conducta, basada en las actitudes de las personas. La primera razón va referida al hecho de que se ha procurado medir una actitud considerando un estímulo inapropiado, es decir "se ha pretendido llevar a cabo mediciones de grandes entidades ideales o categoriales antes que frente a estímulos específicos en contextos definidos" (pág. 158). La segunda razón considerada por Fishbein (1967 c.p. Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas, 1979) es la que hace alusión al hecho de que la conducta específica que se está estudiando puede estar completa o parcialmente no relacionada con la actitud medida.

En líneas anteriores se explicó que las actitudes se forman a través de la experiencia, y es a través de esta última que pueden ser modificadas, sin restar esto importancia a la relativa estabilidad que muestran. Por esto, resulta conveniente exponer algunas de las teorías y supuestos que han pretendido explicar los procesos que subyacen a la formación y cambio de las actitudes.

La primera teoría a explicarse es la del Reforzamiento. Hovland, Janis y Kelley (1953 c. p. Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas, 1979) postularon que el mantenimiento o cambio de una actitud es producto de la intervención de un estímulo reforzante. Por tanto, esta postura se está basando tanto en el condicionamiento clásico como en el condicionamiento operante, ya que la primera de estas posturas explica la asociación entre los estímulos que permiten la producción de la respuesta por parte del organismo, mientras que la segunda ahonda en la presentación consecutiva de un estímulo reforzante contingente a la respuesta del individuo para que así aumente su probabilidad de ocurrencia futura (Reynolds, 1977). Ambos tipos de condicionamientos proponen que cualquier estímulo neutro que se asocie con un estímulo reforzador per se, adquiere la misma propiedad que este último.

Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas (1979) plantean que cuando un individuo recibe reforzamiento por mantener una actitud específica, ésta va a fortalecerse enormemente, mientras que si por el contrario es castigada, tal actitud irá extinguiéndose gradualmente. Por tanto, a mayor refuerzo de una actitud dada, mayor probabilidad de ocurrencia futura.

Doob (1947 c.p. Morales, Moya y Rebolloso, 1994) considera que la actitud es una variable intercurrente que se interpone entre un determinado estímulo y la conducta consecuente. La adquisición de la actitud, es decir, su formación sigue al paradigma de los teóricos del aprendizaje relativo a la adquisición de determinadas respuestas. En este caso, se considera la actitud como una respuesta implícita.

En la misma línea, se observa que esta teoría plantea que para lograr el cambio de una actitud determinada, debe recurrirse a la utilización de incentivos capaces de hacer que una nueva respuesta sea más compensatoria a la respuesta anterior (Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas, 1979).

Otra teoría que trata de explicar la formación y el cambio de las actitudes, es la de la Consistencia Cognitiva. A. Rodrígues (1991) supone que las actitudes que dirigen al individuo a un estado de armonía, se forman con más facilidad ya que esto conduce a un estado de consistencia y a una rápida adaptación a dichas actitudes coherentes. Por otro lado, aquellas actitudes incoherentes son de difícil formación y adaptación.

Por último, es importante mencionar la teoría de la acción razonada propuesta por Ajzen y Fishbein (1980 c.p. Rodrígues, 1991). Ellos en contraposición con el resto de las personas que plantean tres componentes de las actitudes, el cognitivo, afectivo y conductual, prefieren caracterizar a las actitudes considerando sólo el aspecto afectivo. Estos autores proponen que la creencia que una persona tiene acerca de un objeto, determinará cómo se siente dicha persona respecto al objeto social, es decir, la actitud del individuo. A su vez, la actitud determina las intenciones conductuales de la persona con respecto a ese objeto social.

´ Según dichos autores, para entender la formación de las actitudes, es necesario considerar la fuente de las creencias, la cual se ubica en dos categorías generales que son: la experiencia personal directa y las demás personas. Este último está compuesto por grupos, compañeros, padres y medios de comunicación, entre otras.

De acuerdo con este modelo, es necesario determinar empíricamente cuáles son las actitudes en relación con la conducta, para que así, de esta forma, se pueda llegar a predecir la intención de una persona al practicar determinada actitud (A. Rodrígues, 1991). Adicionalmente, se toma necesario determinar el valor que cada persona atribuye a la norma subjetiva, es decir a su percepción de las evaluaciones realizadas por otras personas al emitir esa conducta.

Hasta este momento se hizo una revisión del tema de las actitudes. Para ello, se brindaron las diversas definiciones que se han planteado y se pusieron en evidencia los aspectos más relacionados con el tema en cuestión. A continuación se presenta el apartado que explica la eutanasia como fenómeno actitudinal.

ACTITUD HACIA LA EUTANASIA

Un foco de investigación empírica relativo al derecho a morir, es el que plantea que la deseabilidad social influye en la actitud pública con respecto a la eutanasia. Por ejemplo, Singh, Williams y Ryther (1986 c.p. Rogers, 1996) reportaron que el público que acepta la eutanasia para pacientes terminales aumentó de 39,2% en 1977, a 49,7% en 1983. Datos similares fueron reportados en 1988, por la National Hemlock Society (organismo que ha luchado intensamente por la legalización de la eutanasia en los Estados Unidos), en los que se presentó que para 1986, había aumentado de un 58% a un 62% el número de personas que aprobaban la eutanasia voluntaria y activa.

En 1995, un estudio que evaluaba la opinión pública hacia la eutanasia, reportó que un 57% de la población norteamericana se encontraba a favor, mientras que en Canadá este porcentaje se veía incrementado, siendo específicamente de 76%. Igualmente, en Australia e Inglaterra los porcentajes a favor de la eutanasia eran de

81% y 80% respectivamente. En esa misma investigación se encontró que en Washington y California, el porcentaje a favor alcanzó el 46%, mientras que en Oregon fue de 51%.

Como se planteó anteriormente, en Canadá y en Estados Unidos, se ha visto un gran incremento con respecto al interés sobre el tema en cuestión, ya que se ha puesto en boga el nombre de médicos que han participado en actos que involucran el fenómeno en estudio. Hoy por hoy, se puede citar al doctor Kevorkian (1993 c.p. Eads, 1997), a quien se le ha otorgado el apodo de "Doctor Muerte", por el sólo hecho de participar en estos actos "ilegales", según sus litigantes, y a quien se ha enjuiciado por ayudar a sus pacientes.

Rachels (1980 c.p. Brigham y Pfeifer, 1996) considera que el incremento de la popularidad del tema, ha sido generado por los movimientos que buscan promover la creencia de que la sociedad es quien produce la felicidad personal, puesto que cada persona tiene derecho a decidir sobre su propia vida.

Por otra parte, Lester (1996) plantea que en los Estados Unidos y otras naciones como Suiza y Alemania, recientemente se han dado cambios en las pautas y prácticas envueltas en la eutanasia, ya que se ha comenzado a legitimar el oponerse a prolongar la vida por medio de tratamientos y/o máquinas en caso de enfermedades severas o personas desahuciadas.

Sin embargo, esta posición no es compartida por todos aquellos que juzgan a quienes se comprometen a dar apoyo a los que toman la decisión de terminar con su vida, a causa de una enfermedad incurable, puesto que la ciencia y la tecnología científicas han avanzado considerablemente. Hoy en día, se cuenta con diversas maquinarias que son capaces de funcionar como uno de los órganos internos, tal como lo es el corazón-pulmón artificial.

Por todo lo anterior, puede decirse que quienes luchan en contra de la eutanasia no conciben la idea de desconectar a una persona de los aparatos que la

mantienen viva, si ésta puede continuar viviendo indefinidamente conectada a ellos (Darley, Loeb y Hunter, 1996).

No obstante, la realidad es otra, ya que en múltiples ocasiones los médicos se ven obligados a acelerar la muerte de sus pacientes terminales. En este sentido, Laino (1998) reportó que el 6% de los médicos de Norteamérica tienen que apresurar la muerte de pacientes seriamente enfermos, haciendo uso de medicinas y/o inyecciones letales. Específicamente, reportó que el 3.3% de los médicos afirmó haber escrito al menos una prescripción para acelerar la muerte del paciente, mientras que sólo el 4.7% afirmó haber administrado al menos una inyección letal.

Este mismo autor, reportó una investigación en la que participaron 1902 médicos que trabajaban con pacientes geriátricos que padecían cáncer. Los resultados fueron los siguientes:

- El 11% de los médicos expresó que existen circunstancias en las cuales es deseable la prescripción de medicación para acelerar la muerte de un paciente; el 7% afirmó que en lugar de medicación es deseable la inyección letal.

- Si el suicidio médico asistido fuese legal, el 36% y el 24%, respectivamente, afirmó que deberían prescribir medicación o aplicar una inyección letal.

- Malestar y dolor fue la razón más común por la que los pacientes requerían ayuda, reportado por el 79% de los médicos. Otras razones incluyen pérdida de dignidad (53%), miedo a los síntomas incontrolables (52%), dolor actual (47%), comienzo de la gravedad de la enfermedad (34%) y dependencia de otros en su cuidado (30%).

- La morfina constituyó la medicación mayormente prescripta por los médicos.

- Se observó mayor probabilidad de prescripción de medicinas letales por parte de médicos masculinos, siendo esta probabilidad menor en las doctoras.

- Al considerar la religión del médico, se obtuvo que los doctores católicos tendían menos a acelerar la defunción de sus pacientes que los médicos judíos o sin afiliaciones religiosas, los cuales muy probablemente no dudarían en acelerar la muerte del paciente terminal.

Back (1996 c.p. Dworkin, Nagel, Nozick, Rawls, Scanlon y Thomson, 1997) realizó un estudio en Washington, en donde encontró que el 26% de los médicos encuestados habían recibido órdenes explícitas de sus pacientes para que se les acelerara la muerte, de este porcentaje, el 24% indicó haber recetado inyecciones letales, lo que implica que estaban poniendo en práctica la eutanasia activa voluntaria.

En la misma línea, Doukas (1995 c.p. Dworkin, Nagel, Nozick, Rawls, Scanlon y Thomson, 1997) llevó a cabo un estudio en el cual se entrevistó al 40% de los oncólogos de Michigan, sobre las opiniones y las acciones que se habían llevado a cabo para acelerar la muerte de sus pacientes. El 18% afirmó haber participado en suicidios asistidos, y el 4% en eutanasia activa, inyectando drogas letales. Este mismo autor realizó un estudio en San Francisco, donde encontró que el 53% de 1995 médicos entrevistados, respondió que estaba más de acuerdo en la participación en suicidios asistidos y eutanasia pasiva, en pacientes con SIDA, lo que evidencia que estas medidas extremas se llevan a cabo siempre y cuando la muerte inminente del paciente esté de por medio.

Hasta este momento, se ha mencionado la existencia de diferentes formas de pensar, sentir y actuar con respecto al fenómeno de la eutanasia. Visto este último como un objeto social, se puede decir que las formas de pensar, sentir y actuar pueden englobarse dentro del ámbito de las actitudes. Por tanto, resulta evidente la clara necesidad de exponer las aproximaciones empíricas que se han realizado alrededor de lo que se conoce como actitud hacia la eutanasia y variables relacionadas.

Por ejemplo, Nance y Ruby (1996) estudiaron el efecto que tiene el hecho de que quien cometa la eutanasia sea un hombre o una mujer. Es decir, se encargaron de estudiar el efecto del género del actor sobre las actitudes hacia la eutanasia pasiva y activa. Ellos hipotetizaron que las mujéres que realizan la eutanasia son vistas de

forma más negativa que cuando el mismo acto es cometido por un hombre. La base de esta predicción está en la noción del rol tradicional femenino de figura nutridora, por lo que matar sería visto como antítesis de este rol.

Así mismo, encontraron evidencia de que cuando la transgresión en la mujer es descrita como activa (desconetar aparatos o aplicar inyecciones letales), es juzgada más severamente que cuando la transgresión es pasiva (dejar de hacer algo que permitiría la continuación de la vida). Dos estudios experimentales fallaron en encontrar soporte a la hipótesis central de que las percepciones de la eutanasia pueden diferir dependiendo del género de la persona que cometa el acto. De cualquier modo, la expectativa de que el actor que haya cometido la eutanasia activa, sea visto como más responsable y más causativo que el que cometió eutanasia pasiva, fue sustentado por los resultados de ambos estudios.

Por otra parte, Sugarman, Montvilo y Matarese (1996) llevaron a cabo un estudio donde se buscaba medir la actitud de estudiantes de enfermería y no estudiantes de enfermería hacia la eutanasia practicada en recién nacidos. Encontraron que antes de cometer cualquier tipo de eutanasia, debían de considerarse variables tales como: afiliación religiosa, agresividad de la intervención médica (Levin, 1985, c.p. Sugarman, Montvilo y Matarese, 1996) y las condiciones médicas, así como el pronóstico del neonato.

Los resultados obtenidos en la investigación anteriormente planteada, indican que los estudiantes de enfermería presentaban actitudes menos favorables hacia la aplicación de la eutanasia, en comparación con las personas que no estudiaban enfermería. Estos resultados pueden deberse a que los primeros colocaban mayor responsabilidad sobre el médico con respecto a la terminación de la vida del recién nacido con enfermedades críticas (Sugarman, Montvilo y Matarese, 1996).

Pfeifer, Brigham y Robinson (1996) llevaron a cabo un estudio donde examinaron los efectos de variables contextuales en la actitud pública hacia la eutanasia realizada por individuos que no son médicos. El método que llevaron a cabo consistió en utilizar 171 estudiantes universitarios (91 mujeres y 70 hombres) con

edades comprendidas entre los 17 y los 56 años. Estos autores examinaron las reacciones ante una cinta de video, en la cual se observaba la involucración de un hombre en la muerte de su esposa que se encontraba terminalmente enferma.

Las doce cintas de video presentadas a los sujetos, contenían las mismas declaraciones básicas, haciéndose las siguientes variaciones: (1) en el método de la muerte, el cual podía ser un disparo o el desconectar el respirador; (2) en el monto de afecto expresado por el esposo cuando describía el incidente; y (3) en el tipo de instrucción suministrada, la cual hacía referencia a tomar en consideración o no los deberes éticos que se le leían al sujeto antes de observar el video.

Se llegó a la conclusión de que para poder estar en contra o a favor de la eutanasia, se debía evaluar si se trataba de una situación de eutanasia activa o pasiva. Específicamente, aplicar eutanasia activa (disparo) era visto como menos aceptable que la aplicación de la eutanasia pasiva (respirador). Llegaron a una segunda conclusión en la cual se destaca que los estudiantes universitarios más jóvenes no presentaban completamente definido y desarrollado su sistema de valores, por lo que sus actitudes con respecto a la eutanasia fueron más flexibles.

Por su parte, Darley, Loeb y Hunter (1996) estudiaron la importancia de la eutanasia voluntaria. En dos estudios examinaron cuáles eran las opiniones sobre los distintos cursos de acción que se podían tomar cuando una persona se encontraba atravesando una enfermedad terminal.

Específicamente, el procedimiento de trabajo de dichos autores, consistía en que los sujetos debían leer uno de dos textos que describían la escena de una mujer que padecía cáncer terminal, la vida de dicha mujer estaba extendida gracias a los tratamientos y ella estaba consciente de cómo iba a ser el desenlace de su enfermedad. En un primer escenario, la mujer le exigía a los médicos no tomar ningún tipo de medida extraordinaria que le extendiera la vida, pero en su lugar debían administrarle medicación que le condujera a la terminación de su vida (eutanasia voluntaria). En un segundo escenario, la mujer requería el mayor cuidado médico intensivo posible.

Darley, Loeb y Hunter (1996) encontraron que las respuestas de los sujetos dependían de sus actitudes generales hacia la eutanasia, viéndose también influenciadas por los deseos que expresara la paciente y por lo manejable que fuera su dolor. Por lo general, respondían tomando en consideración los deseos de la paciente. Los autores concluyeron que existe un consenso considerable en que la eutanasia implica una compleja decisión moral.

Lee, Kleinbach, Hu, Peng y Chen (1996 c.p. Brigham y Pfeifer, 1996) llevaron a cabo una investigación que pretendía medir la actitud hacia la eutanasia en diversas culturas, teniendo presente que existían discrepancias en cuanto a la concepción de muerte y a las tradiciones y creencias religiosas, que producían diferencias importantes en la aproximación a la eutanasia.

Más específicamente, estudiaron las reacciones de los jóvenes en China y en Estados Unidos hacia el infanticidio (muerte de un neonato que presentaba una horrible malformación congénita) y hacia el gerontocidio (muerte de un anciano de 70 años que presentaba cáncer terminal y mostraba un dolor inaguantable). Basándose en las diferencias culturales y religiosas, los investigadores predijeron que en los jóvenes chinos iba a ser más aceptado el infanticidio y menos aceptado el gerontocidio, en comparación con la muestra de americanos encuestados.

La hipótesis fue parcialmente comprobada, ya que los chinos efectivamente consideraron el infanticidio como más aceptable, en contraste con los americanos, en cambio, al considerar el gerontocidio, no hubo diferencias significativas entre ambas culturas. Los investigadores demostraron cómo los valores generales (vida de un niño o de un anciano) están relacionados con los sentimientos sobre eutanasia entre las dos culturas.

Como se ha venido exponiendo hasta ahora, es fácil entrever las distintas posturas con respecto al fenómeno de la eutanasia. Como postura unificadora se encuentra la de Rogers (1996), quien plantea que la actitud hacia la eutanasia, es el resultado de la influencia directa de diferentes variables conceptuales apareadas, tales

como: locus de decisión, locus de acción, locus de control, experiencia personal, ansiedad hacia la muerte, práctica religiosa, estado de salud del enfermo, edad, preocupación personal, compromiso emocional y elaboración cognitiva. Todas estas variables, fueron expresadas en un modelo gráfico de medición de la actitud, por el investigador, donde se representaron las relaciones por medio de ecuaciones estructurales, que permitieron la visualización del apareamiento de las variables conceptuales antes mencionadas.

Este mismo autor plantea, que la edad tiene influencia directa en la aceptación del derecho a morir; esto significa que la muerte prematura es generalmente considerada como una gran tragedia para los más jóvenes en oposición a los individuos de mayor edad. Por tanto, parece razonable suponer que las actitudes hacia otras conductas relacionadas con el derecho a morir, pueden diferir en función de la edad del individuo implicado.

Rogers (1996) considera que la religiosidad, definida por la afiliación religiosa o las creencias, representa otra característica individual importante asociada con las diferencias en la expresión de las actitudes hacia el derecho a morir. Por ejemplo, la investigación ha sugerido que los católicos tienden a estar menos de acuerdo con el suicido y la eutanasia que los no católicos y, más generalmente los individuos que creen que la vida pertenece a Dios sostienen visiones más negativas acerca de las conductas hacia el derecho a morir (Ross y Kaplan, 1993; c.p. Rogers, 1996). Claramente la religiosidad es un factor individual importante en la evaluación y entendimiento de las actitudes en este área.

Por otra parte, una variable a ser considerada en el estudio de la actitud hacia la eutanasia, es la conocida como la concepción que se tenga de la humanidad. A este respecto Wrighstman (1964 c.p. González y Vicuña, 1997) aportó una definición de la concepción filosófica de la naturaleza humana, planteando que: "son actitudes sobre la gente en general, son expectativas que la gente posee sobre el comportamiento de los otros y de sí mismos en ciertas situaciones" (pág. 38).

Wrighstman y Kawamura (1969 c.p. González y Vicuña, 1997) determinaron el papel de la Filosofía de la Naturaleza Humana dentro de las actitudes religiosas y otros constructos relacionados. En la investigación que llevaron a cabo, utilizaron una batería de 47 variables, de las cuales 19 eran medidas de actitudes religiosas y 28 eran medidas de valores, actitudes y personalidad. Como resultado de esta investigación se encontró, que las actitudes religiosas y la creencia acerca de la naturaleza humana son independientes.

En la misma línea, Wrighstman (1992 c.p. González y Vicuña, 1997) llevó a cabo un estudio en el que se correlacionaron los puntajes de la escala de Locus de Control de Rotter (1996; c.p. González y Vicuña, 1997) con la escala de la Naturaleza de la Filosofía Humana, encontrando que quienes creen que el locus de control reside fuera de ellos mismos tiene un puntaje sustancialmente negativo en la escala de Filosofía de la Naturaleza Humana.

En la presente investigación, se propone un modelo estructural causal en el que se plantea que la actitud hacia la eutanasia es influida directamente por las variables sexo y edad, e indirectamente por estas mismas variables pero a través de profesión, ocupación, concepto de hombre y orientación religiosa. Es importante acotar que la concepción de hombre que se tenga se ha ido formando en cada uno de los individuos, de acuerdo con las experiencias vividas y la percepción individual de dichas experiencias. Así mismo, es una variable que se encuentra a merced de la influencia de la edad de cada uno de los sujetos encuestados y que además influye en el grado de compromiso que tiene la persona con respecto a la práctica de los rituales que implique su religión.

Finalmente, es importante señalar que la labor implícita de la presente investigación consiste en delimitar el campo de estudio de la actitud hacia la eutanasia, como fenómeno de alta envergadura social, puesto que implica el hecho de terminar con una vida humana, siendo ésta la última salida dentro de un pool de posibilidades. Paralelamente, se espera poder contribuir con el desarrollo teórico y empírico del fenómeno, ya que en Venezuela no se le ha prestado la debida atención, por tratarse de una sociedad en transición entre lo liberal y lo comunitario, donde se discuten el

valor del grupo sobre el individuo, en contraposición con el valor del individuo y sus deseos sobre el entorno (Dessiato, "El Universal", 1997).

III. MÉTODO

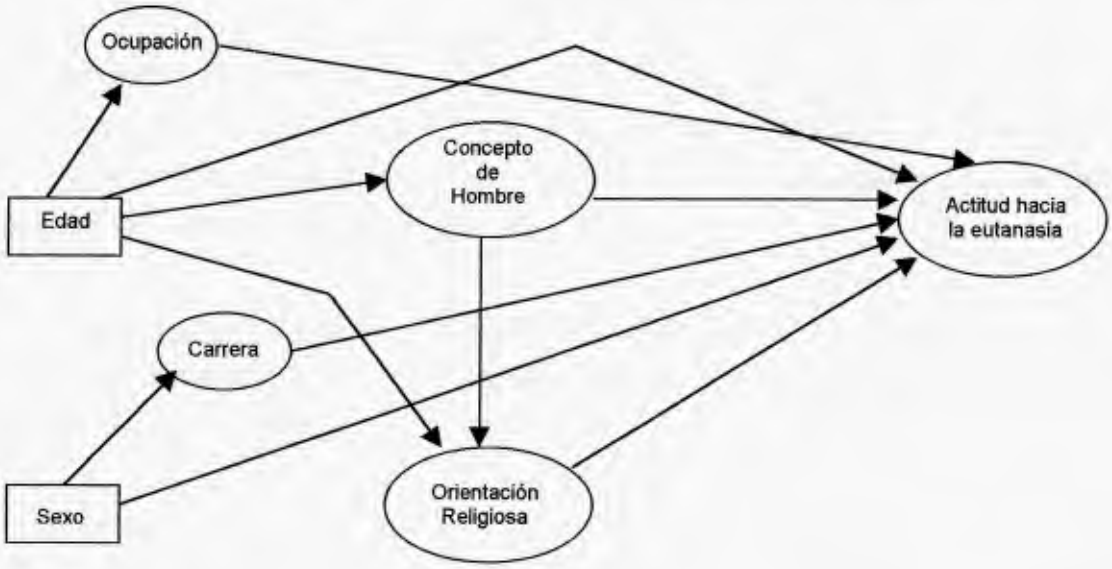
1. Problema:

¿Cómo es la actitud hacia la eutanasia en jóvenes y adultos?.

¿Qué efectos tienen la edad, el sexo, la ocupación, la carrera, el concepto de hombre y la orientación religiosa, sobre la actitud hacia la eutanasia y cuál será la relación existente entre estas variables?.

2. Hipótesis:

Se espera encontrar que en la población evaluada existan diferencias en la actitud hacia la eutanasia, teniendo presente que esta actitud es influida por el sexo, la edad, la ocupación (estudiantes o profesionales), el tipo de carrera, el concepto de hombre y la orientación religiosa. Estableciéndose la siguiente red de relaciones:



La actitud hacia la eutanasia se ve influida en forma directa por la edad y el sexo. Además, estas variables exógenas afectan la actitud hacia la eutanasia, a través de otras variables como ocupación (profesional o estudiante), carrera, orientación religiosa y concepto de hombre.

3. Definición de las variables:

Variables Endógenas.

- **Actitud hacia la eutanasia**:

Definición Constructiva: Se define como la predisposición a pensar y sentir de manera favorable o desfavorable hacia el hecho de hacer o dejar de hacer algo, que impida continuar con la vida de una persona que se encuentra irremediablemente enferma (Morales, Moya, Rebolloso, 1994; Darley, Loeb y Hunter, 1996; Brigham y Pfeifer, 1996; Rogers, 1996).

Definición Operacional: Puede definirse como el puntaje obtenido en la Escala de Actitud hacia la Eutanasia (EAS; Tordella y Neutens, 1979, c.p. Rogers, 1996), entendiendo que a mayor puntaje alcanzado más favorable es la actitud hacia la eutanasia de la persona entrevistada.

- **Concepto de hombre:**

Definición Constructiva: Son aquellas actitudes generadas por las personas, acerca del comportamiento del otro y de sí mismo en determinadas situaciones (Wrighstman, 1964 c.p. González y Vicuña, 1997).

Definición Operacional: Sumatoria de los puntajes que conforman las seis subescalas del instrumento de la Filosofía de la Naturaleza Humana de Wrighstman (González y Vicuña, 1997).

- **Orientación Religiosa**:

Definición Constructiva: Según Allport y Ross (1967), se trata de un constructo bipolar, en cuyos extremos se encuentran la motivación extrínseca (más orientada hacia el medio) y la motivación intrínseca (en la que lo más importante son las convicciones personales). Estos dos polos permiten diferenciar entre una persona que exhibe sus creencias, por y para los demás y otra, que vive la religión para sí mismo.

Definición Operacional: Se define como la sumatoria de puntajes obtenidos en cada una de las subescalas de la Escala de Orientación Religiosa (Trimble, 1997)

- **Ocupación:**

  Definición Operacional: Se define como estudiante = 1 y profesional = 2.

- **Carrera**:

  Definición Operacional: Se define como el área de conocimiento dentro de la cual una persona estudia o se desempeña. Para fines de este estudio, se consideraron las siguientes carreras: psicología, ingeniería, educación, comunicación social, derecho, relaciones industriales, administración y economía. Al codificar la variable, se consideró 1 el pertenecer al área determinada y 0 el no pertenecer.

Variables Exógenas.

- **Sexo**:

  Definición Operacional: Se define como femenino = 1 y masculino = 2.

- **Edad**:

  Definición operacional: 19 años en adelante.

4. Tipo de investigación:

El presente estudio es de tipo no experimental (expostfacto), ya que no se construyó ninguna situación particular, sino que se observó la actitud ya existente en el individuo. Como las manifestaciones de las variables tratadas ya han ocurrido o simplemente son inherentemente no manipulables, el investigador no tiene control directo sobre dichas variables, no puede influir sobre ellas porque ya ocurrieron al igual que sus efectos (Kerlinger, 1988).

Es importante destacar, que las investigaciones no experimentales difieren de las experimentales únicamente, en que las no experimentales, a pesar de permitir inferir relaciones causales, éstas tendrán menor grado de probabilidad que si se hubieran derivado de experimentos reales (Mc. Guigan, 1996).

5. Diseño de investigación:

Se trata de un diseño seccional, donde se emplearon técnicas de recogida de datos basadas en la encuesta. Este tipo de diseños, tiene la ventaja de que se basan en la observación de los objetos de investigación tal como existen en la realidad sin intervenir en ellos ni manipularlos. Sin embargo, esta ventaja trae consigo una limitación, que mediante estos diseños sólo se pueden estudiar los rasgos de los fenómenos pero no sus causas y efectos. A pesar de esto, este tipo de diseños permite observar a la vez muchas variables de los individuos que forman los grupos observados, para posteriormente aplicar el análisis estadístico y, como en el presente estudio, formar modelos de relaciones entre variables y contrastar el ajuste de los datos mediante técnicas de análisis multivariables de los datos, como el análisis de ruta (Sierra, 1988).

Se miden las variables en forma individual y se reportan descriptivamente estas mediciones, estableciendo relaciones correlacionales entre las variables y planteando procesos de causalidad entre ellas, es por esto, que se habla también de un diseño correlacional causal. Así mismo, entre los diferentes niveles de las variables se establecen comparaciones en base a sus correlaciones, cuestión que permite tener un estimado de cuál de los niveles de la variable influyó con mayor intensidad sobre la actitud hacia la eutanasia (Chacón, 1989 y Mc. Guigan, 1996).

Las estrategias de control utilizadas en el presente estudio, giraron en torno a la estandarización de instrucciones y cuestionarios, de manera tal que cada uno de los sujetos encuestados se enfrentó a condiciones similares, impidiendo de esta forma contaminación por medio de falta de instrucción o por variaciones importantes en los instrumentos utilizados.

6. Diseño muestral:

Para la realización de la presente investigación se trabajó con dos tipos de población:

Población 1: El primer grupo de sujetos estuvo constituido por profesionales de diversos campos, tales como: ingenieros, abogados, administradores, educadores, psicólogos, relacionistas industriales, comunicadores sociales y economistas.

Población 2: El segundo grupo de sujetos estuvo conformado por estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello.

De estas poblaciones se seleccionaron tres grupos:

Muestra 1: Estuvo conformada por 100 sujetos de ambos géneros, estudiantes de post-grado de la Universidad Católica Andrés Bello. Estos sujetos constituyeron la muestra que permitió llevar a cabo la prueba piloto de las escalas Actitud hacia la Eutanasia (EAS) y La Escala de Orientación Religiosa (ROS).

Muestra 2: Conformada por 100 profesionales de ambos géneros, que se desempeñaban dentro de las áreas consideradas en este estudio.

Muestra 3: Constituida por 300 estudiantes de ambos sexos, que pertenecían a la Universidad Católica Andrés Bello.

Los sujetos fueron escogidos, por medio de un muestreo no probabilístico de tipo intencional, ya que deliberadamente se obtuvieron muestras que presentaban las características requeridas (Kerlinger, 1988).

7. Instrumentos:

Se administraron tres instrumentos diferentes de forma directa y sucesiva en el campo, ya fuera éste laboral o académico. Entendiendo que los profesionales fueron encuestados en su sitio de trabajo, mientras que los estudiantes fueron abordados en su núcleo universitario.

Escala de Orientación Religiosa (Ver anexo A): Consiste en una escala tipo Lickert elaborada por Allport y Ross (1967). La versión original se encuentra compuesta por 20 proposiciones que evalúan la orientación religiosa (intrínseca-

extrínseca) de las personas evaluadas. Para fines de este estudio se empleó la versión abreviada de Gorsuch y Mc. Pherson (1989), la cual se encuentra conformada por 14 ítems. Luego de la aplicación de la prueba piloto se obtuvo que era conveniente la eliminación del ítem número 8, ya que su inclusión afectaba seriamente la confiabilidad de la mencionada escala. Es por esto, que la versión definitiva de la Escala de Orientación Religiosa, se encuentra compuesta por 13 ítems.

La forma de corrección es del tipo 3-2-1-0, donde los puntajes más altos reflejan una mayor orientación, mientras que los puntajes bajos indican lo contrario. Los ítems 3 - 9 y 13 se corrigen a la inversa.

Para fines de esta investigación se calcularon los índices de confiabilidad y validez de esta escala, los cuales son reportados en el análisis de datos.

Escala de la Filosofía de la Naturaleza Humana de Wrighstman (1964, c.p. González y Vicuña, 1997): (Ver anexo B). Este instrumento consiste en una escala tipo Lickert compuesta por 83 ítems que deben responderse según el grado de acuerdo o desacuerdo que la persona manifieste hacia la afirmación (González y Vicuña, 1997).

En términos de confiabilidad y validez, González y Vicuña (1997) reportan una confiabilidad cercana a 0.79, acompañada de una alta validez de constructo, mientras que en esta investigación se obtuvo un índice de 0.77, lo que refleja una alta consistencia interna.

La escala original se encuentra compuesta por las siguientes subescalas:

- Honestidad versus Deshonestidad: se refiere al grado en que los individuos evalúan moralmente a otros como honestos y confiables.
- Altruismo versus Egoísmo: grado en que las personas son consideradas como no egoístas, sinceramente agradables y preocupadas por los demás.
- Independencia versus Conformidad a las presiones del grupo: grado en que una persona es capaz de mantener su punto de vista ante las presiones del grupo social que lo conducirían a conformarse.

- Fuerza de voluntad - Racionalidad versus control externo e irracionalidad: hasta qué punto las personas entienden los motivos que subyacen a su comportamiento y hasta dónde tienen control y dominio de las consecuencias.
- Complejidad versus Simplicidad de la Naturaleza Humana: hasta qué punto las personas son difíciles o sencillas de entender.
- Variabilidad versus Similaridad de la Naturaleza Humana: grado en que existen diferencias individuales en la naturaleza humana.

La escala definitiva, se encuentra compuesta por las subescalas de: altruismo, deshonestidad, simplicidad, consistencia, complejidad y variabilidad.

Para fines de este estudio se calculó la confiabilidad y validez de esta escala, la cual es reportada en el análisis de datos.

Escala de Actitud hacia la Eutanasia (ver anexo C): La escala fue elaborada por Tordella y Neutens (1979 c.p. Rogers, 1996). El objetivo consiste en medir la actitud hacia la eutanasia, esto se logra respondiendo los 21 ítems que conforman la escala.

La forma de corrección consistió en atribuir una puntuación de 3-2-1-0, siendo invertidos los ítems 2,4,6,11,16,17 y 21. Las opciones de esta escala van desde completa o casi completamente de acuerdo hasta de ninguna o casi ninguna manera de acuerdo; donde marcar un mayor puntaje (3) indica una actitud más favorable hacia la eutanasia.

En cuanto a la confiabilidad de esta escala, puede decirse que las primeras aplicaciones de la escala, en población norteamericana, aportaron datos que reflejan un alpha de Cronbach de 0.81. Mientras que al aplicarlo en esta investigación, se obtuvo una confiabilidad de 0.83 en la prueba piloto, y de 0.84 en la escala definitiva, lo que indica un alto grado de consistencia interna. Los resultados de confiabilidad y validez de esta escala son reportados en el análisis de datos.

8. Procedimiento:

En primera instancia, se procedió a llevar a cabo la prueba piloto de la Escala de Actitud hacia la Eutanasia (EAS) y de la Escala de Orientación Religiosa (ROS) a 100 estudiantes de postgrado de la Universidad Católica Andrés Bello, con el fin de validarla en la población anteriormente descrita y obtener un estimado de su confiabilidad. Para el cálculo de la confiabilidad se utilizó el coeficiente alpha de Cronbach. La validez que se calculó fue criterial, aspecto que permitió indicar la eficacia de la escala para predecir la conducta de los individuos ante situaciones específicas (Anastasi, 1977). Para ello se comparó la actuación de los sujetos en la EAS con un criterio que venía dado por una pregunta cerrada acerca de si el sujeto estaba de acuerdo o no con la eutanasia. Además, se realizó una validación por jueces que permitió la obtención de una evaluación crítica de la escala en cuestión. Una vez obtenidas las evaluaciones de los diferentes jueces, se procedió a establecer el grado de concordancia entre ellos.

Luego de la aplicación de la prueba piloto, se realizó una depuración de la EAS y de la ROS, que implicó la reconstrucción de ciertos ítems, producto de la sugerencia de los jueces, y la eliminación de alguno de ellos que afectaba seriamente la validez y confiabilidad de las mencionadas escalas. Con tal modificación de las escalas, se obtuvo un instrumento definitivo compuesto por los ítems más representativos, válidos y confiables que se aplicaron a la muestra definitiva.

En cuanto a los sujetos que intervinieron en la investigación, puede decirse que se tomó una muestra de 400 sujetos de los cuales 300 eran estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello, y 100 eran profesionales de las distintas áreas. Estos 400 sujetos que constituyeron la muestra definitiva, más los 100 sujetos de la prueba piloto, fueron seleccionados por medio de un muestreo no probabilístico de tipo intencional, ya que deliberadamente se obtuvieron muestras que presentaban las características requeridas para el estudio (Kerlinger, 1988).

Posterior a la selección de los sujetos, se procedió a la aplicación de los instrumentos anteriormente mencionados, los cuales se agruparon en una sola escala (ver anexo D) además de la información requerida por cada una de las escalas, se

agregaron ítems que permitían recabar información de tipo demográfica, como lo es: sexo, edad, carrera y ocupación (estudiantes o profesionales). Por último, se procedió al análisis estadístico de los datos encontrados en la investigación.

Para llevar a cabo el análisis de los resultados, se construyó en el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS), una base de datos que constó de 129 columnas y 401 filas. Las columnas contenían los nombres de las variables, mientras que las filas representaban los resultados de cada uno de los sujetos encuestados.

Posterior al vaciado de los datos en la estructura antes descrita, se procedió al análisis propiamente dicho. Por el carácter no experimental de la investigación, se empleó el análisis de ruta como método para procesar los datos. El análisis de ruta constituye una técnica multivariada, que utiliza el método gráfico para representar interrelaciones entre variables a partir de regresiones (Kerlinger, 1988), permitiendo estimar los parámetros de un modelo causal, los cuales deben interpretarse como indicadores fieles del monto de cambio en una variable dependiente (actitud hacia la eutanasia) que es atribuible al cambio en una variable anterior (Sierra, 1981). Este modelo causal, permite estudiar las supuestas influencias directas e indirectas de las variables independientes entre ellas y sobre la variable dependiente (Kerlinger, 1988).

Sierra (1981) señala que el análisis de ruta debe cumplir con los siguientes requisitos:

1. El sistema de variables debe ser cerrado, esto significa que la variable dependiente, conocida en este caso como actitud hacia la eutanasia, debe considerarse como resultado de la combinación de algunas variables del sistema (Chacón, 1989).

2. El modelo debe ser no recursivo, en el sentido de que dos variables no pueden ser recíprocamente causa y efecto la una de la otra.

3. El modelo debe ser lineal, de manera tal que las relaciones existentes entre las variables puedan ser representadas en forma de ecuaciones lineales.

4. Todas las variables del modelo deben estar vinculadas por relaciones de causalidad.

5. Las variables no incluidas en el modelo que puedan llegar a ejercer influencia en el sistema, se supone que no están correlacionadas entre sí y que ejercen una influencia aleatoria sólo sobre una variable del modelo y no sobre varias.

Una vez cumplidos los requisitos de aplicación del análisis de ruta, se pueden mencionar los elementos que la componen. El primer lugar lo ocupa el diagrama de ruta, el cual consiste en un gráfico que muestra las relaciones de causalidad que se suponen existen en un conjunto de variables. El segundo elemento viene dado por el modelo de ruta y las ecuaciones estructurales, las cuales se derivan de la transformación del diagrama de ruta a ecuaciones, mientras que el modelo viene dado por el conjunto de dichas ecuaciones estructurales (Sierra, 1981; Chacón, 1989).

Se calcularon coeficientes beta estandarizados que permiten estimar los efectos directos de las variables exógenas sobre las variables endógenas. Los coeficientes beta indican la proporción de la varianza de una variable endógena, la cual es producto de un cierto factor, en el sentido de la fracción que variaría la variable endógena si el factor lo hiciera manteniendo el resto de los efectos constante; es decir, cuánto variará dicha variable cuando la variable exógena varíe en una unidad. Además, estos coeficientes poseen monto y signo, por lo que indican magnitud y dirección del efecto (Sierra, 1981; Chacón, 1989).

Por el modelo de ruta se puede estimar no sólo el efecto causal de una variable sobre otra, sino también el efecto indirecto. Para esto, se debe proceder a multiplicar los coeficientes beta de las variables involucradas. Este modelo agrega a la explicación total, la posibilidad de establecer diferencias entre explicaciones directas e indirectas sobre las variables endógenas utilizadas. Por último, el análisis de ruta permite obtener un residual o coeficiente de alienación, que indica la porción de la varianza que no es explicada por las variables propuestas en el modelo, son independientes entre sí (Sierra, 1981).

Finalmente, una vez analizados los datos se realizó la discusión de los resultados, así como las conclusiones, limitaciones y recomendaciones pertinentes.

IV. ANÁLISIS DE DATOS

Para cada una de las escalas utilizadas en el presente estudio –Escala de Orientación Religiosa (ROS), Escala de Filosofía de la Naturaleza Humana y Escala de Actitud hacia la Eutanasia (EAS)- se llevó a cabo un análisis de confiabilidad (alpha de Cronbach) y un análisis factorial mediante el método de los componentes principales con rotación varimax, pretendiendo conocer si los instrumentos utilizados presentaban una adecuada consistencia interna y se correspondían, los factores encontrados, con los factores establecidos en estudios anteriores.

1.- Escala de Orientación Religiosa (ROS).

Al realizar el análisis de la confiabilidad, se obtuvo un coeficiente de 0.72, lo cual quiere decir que la escala cuenta con una confiabilidad medianamente alta en lo que se refiere a consistencia interna, teniendo en cuenta que las respuestas a los ítems se agrupan mayormente entre las categorías 1 y 2, que indican mayor y ligeramente de acuerdo (ver anexo E).

Posteriormente, se aplicó el análisis factorial utilizando como criterio un autovalor por encima de 1.5, encontrándose dos factores conformados por aquellos ítems que correlacionaban en 0.35 o más con dicho factor (ver anexo E). Estos factores explican el 40.2% de la varianza total (ver tabla 1).

Tabla 1.- Autovalores, Porcentaje de Varianza explicada y acumulada de los factores de la Escala de Orientación Religiosa.

Factor	Autovalor	% de Varianza explicada	% Acumulado de Varianza explicada
1	3.17935	24.5	24.5
2	2.04592	15.7	40.2

Como puede verse en la tabla 2, el primer factor parece medir **Orientación Intrínseca**, ya que los ítems que lo componen se relacionan con condiciones donde el motivo principal es la religión. Entendiéndose ésta como la razón individual de la

religión, donde la persona habiendo escogido un credo religioso (cualquiera que este sea) lo internalizó y lo sigue totalmente. El segundo y último factor obtenido en el análisis, parece medir **Orientación Extrínseca**, puesto que los ítems que lo conforman hacen referencia a valores instrumentales y utilitarios, que proveen seguridad y consuelo, relaciones sociales y distracción, donde la religión es utilizada para fines propios (Allport y Ross, 1967).

Tabla 2. Ítems componentes de los factores de la Escala de Orientación Religiosa.

Factor	Ítems
1: Intrínseco	1 – 3 – 4 – 5 – 6 – 7 – 8 – 9 – 11 – 13
2: Extrínseco	2 – 5 – 9 (neg) – 10 – 12 – 13 (neg)

Dichos factores, concuerdan con los obtenidos en el análisis factorial realizado por Allport y Ross en 1967, lo que significa que el instrumento funciona según lo esperado y mide lo que pretende medir.

2.- Escala de Filosofía de la Naturaleza Humana de Wrightsman.

Al realizar el análisis de la confiabilidad se obtuvo un coeficiente de 0.77, lo que refleja una confiabilidad alta en lo que se refiere a consistencia interna, teniendo en cuenta que las respuestas a los ítems se agrupan, en su mayoría, entre las categorías 1 y 2 que indican mayor y ligeramente de acuerdo (ver anexo F).

Con respecto al análisis factorial, se fijaron seis factores tomando como base los resultados de investigaciones anteriores. Los seis factores presentaron autovalores por encima de 2 y explican el 27.9% de la varianza total (ver Tabla 3 y anexo F).

Tabla 3. Autovalores, Porcentaje de Varianza explicada y acumulada de los factores de la Escala de Filosofía de la Naturaleza Humana.

Factor	Autovalor	% de Varianza explicada	% acumulado de Varianza explicada
1	6.76195	8.1	8.1
2	6.01334	7.2	15.4
3	3.45843	4.2	19.6
4	2.50073	3.0	22.6
5	2.28817	2.8	25.3
6	2.14484	2.6	27.9

Para conformar los factores se tomaron en cuenta aquellos ítems que correlacionaban en 0.35 o más con el factor correspondiente. Como puede apreciarse en la tabla 4, el factor 1 está conformado por ítems, que en su mayoría miden **Altruismo**, puesto que ellos se refieren al hecho de hasta qué punto las personas son vistas como no egoístas, sinceramente agradables y preocupadas por los demás. Por su parte, el segundo factor parece medir **Deshonestidad**, que se refiere al grado en que las personas son vistas como deshonestas, poco confiables y poco morales. El tercer factor mide **Simplicidad**, es decir, hasta qué punto las personas son sencillas de entender. El cuarto factor se encuentra conformado por ítems que miden **Consistencia**, siendo ésta entendida como el hecho de comportarse en forma similar de una situación a otra, sin que ocurran cambios básicos en la naturaleza humana. El factor número 5 parece medir **Complejidad**, la cual hace referencia a lo difícil que resulta entender a las personas. El sexto y último factor parece medir **Variabilidad**, que significa hasta qué punto existen diferencias individuales y cambios básicos en la naturaleza humana.

Tabla 4. Ítems componentes de los factores de la Escala de Filosofía de la Naturaleza Humana.

Factor	Ítems
1: Altruismo	4 – 9 – 12 – 19 – 34 – 46 – 59 – 63 – 67 – 71
2: Deshonestidad	30 – 39 – 45 – 47 – 51 – 53 – 56 – 66 – 68 – 73 – 81
3: Simplicidad	5 – 21 – 41 – 61 – 62 – 68 – 81 – 83
4: Consistencia	14 – 28 – 32 – 48 – 54 – 57 – 59 – 69 – 80
5: Complejidad	17 – 23 – 43 – 70 – 77 – 78
6: Variabilidad	13 – 15 – 20 – 22 – 26 – 36 – 42 – 44

Los factores encontrados en el análisis que se realizó, se corresponden en forma parcial con los encontrados en investigaciones anteriores, entre las cuales figuran la realizada por González y Vicuña en 1997. Es importante mencionar, que los factores 3 y 5 son complementarios, ya que miden simplicidad y complejidad respectivamente. Igualmente, los factores 4 y 6 también son complemento el uno del otro, ya que miden similaridad y variabilidad respectivamente. Esto estaría indicando que los sujetos encuestados tienden a percibir estos aspectos de la Naturaleza Humana, como elementos separados pero complementarios y no son considerados como dos polos de una misma dimensión, como en el estudio de González y Vicuña (1997).

3.- Escala de Actitud hacia la Eutanasia (EAS).

Se obtuvo una confiabilidad de 0.84, lo que refleja un alto grado de consistencia interna, donde los puntajes se ubican en su mayoría entre las categorías 1 y 2 que indican mayor y ligeramente de acuerdo (ver anexo G).

En cuanto al análisis factorial, tomando como punto de corte el autovalor de 1.5, se obtuvo dos factores, que explican el 39.2% de la Varianza total (ver tabla 5).

Tabla 5. Autovalores, Porcentaje de Varianza explicada y acumulada de los factores que componen la Escala de Actitud hacia la Eutanasia.

Factor	Autovalor	% de Varianza explicada	% Acumulado de Varianza explicada
1	6.19671	29.5	29.5
2	2.04268	9.7	39.5

Para la descripción de cada uno de los factores obtenidos, se consideraron los ítems que correlacionaban en 0.35 o más con el factor correspondiente (ver anexo G). Al considerar este valor como punto de corte, se obtuvieron dos factores, que coinciden con los reportados en estudios previos (Allport y Ross, 1967; Trimble, 1997).

El primer factor se encuentra compuesto por todos aquellos ítems que se relacionan con la **Aceptación moral, general y legal de la eutanasia bajo condición de la existencia de una enfermedad terminal** (Rogers, 1996). El segundo factor hace referencia a la decisión en sí, donde se otorga mayor **Poder de Decisión a Dios y/o a los familiares** de la persona enferma (ver tabla 6).

Tabla 6. Ítems componentes de los factores de la Escala de Actitud hacia la Eutanasia.

Factor	Ítems
1: Aceptación moral, general y legal de la eutanasia bajo condiciones de enfermedad terminal	1 – 2 – 4 – 5 – 6 – 9 – 10 – 11 – 14 – 15 – 18 – 19 – 20
2: La muerte es decisión de Dios y/o la familia	2 (neg) – 3 – 7 – 12 – 13 – 17 (neg)

Luego de obtener la estructura factorial de cada una de las pruebas, se procedió a realizar el análisis descriptivo para cada uno de los factores que se relacionan con orientación religiosa, filosofía de la naturaleza humana y eutanasia, para después llevar a cabo el análisis de ruta planteado (ver tabla 7).

Tabla 7. Estadísticos Descriptivos de los Factores.

	Factor	$\bar{X}$	S	K	As	Rango
ROS	Orientación Intrínseca	15.28	5.57	-0.40	-0.19	0-29
	Orientación Extrínseca	4.66	2.49	0.00	0.43	0-13
FNH	Altruismo	13.93	4.88	0.20	0.33	2-29
	Deshonestidad	15.18	4.86	-0.05	-0.03	3-28
	Simplicidad	11.24	2.77	0.01	-0.14	3-19
	Consistencia	13.25	3.51	0.5	0.15	3-26
	Complejidad	8.95	3.48	-0.51	-0.13	0-18
	Variabilidad	18.42	3.31	0.25	-0.65	8-24
EAS	Aceptación moral, general y legal bajo condición de enfermedad terminal	23.51	9.51	-0.3	-0.71	0-39
	La muerte es decisión de Dios y/o la familia	7.29	3.3	-0.20	-0.04	0-18

En función de los análisis realizados se obtuvo, que el promedio de los puntajes de los factores de la variable **orientación religiosa** se encuentra hacia los valores medios de la distribución. Con respecto al factor **orientación intrínseca**, los puntajes se agrupan en torno a la media obteniéndose una distribución platicúrtica y con una ligera asimetría negativa. En cuanto al segundo factor **orientación extrínseca**, los valores se encuentran agrupados hacia el polo inferior de la distribución, donde se observa que la misma es coleada hacia afuera y platicúrtica.

Con respecto a los factores de la variable **filosofía de la naturaleza humana**, se encontró que el promedio de los puntajes está ubicado hacia los valores medios de la distribución. Al considerar el factor **altruismo**, se observa una distribución platicúrtica y coleada hacia el polo positivo. El factor **deshonestidad** se distribuye de forma platicúrtica presentando una ligera asimetría hacia adentro. Así mismo, el factor **simplicidad** presenta una forma igual a la del factor anteriormente mencionado, con una asimetría ligeramente superior. En el factor **consistencia**, se observa que los puntajes se distribuyen hacia los valores medios de la distribución, presentando una forma platicúrtica con asimetría positiva. El factor **complejidad** presenta una asimetría negativa, lo que indica que la mayoría de los puntajes se agrupan hacia los valores más altos de la distribución, dando como resultado una curva de tipo platicúrtica. Por último, la distribución del factor **variabilidad**, es de tipo platicúrtica con alta asimetría negativa, donde los puntajes se distribuyen hacia los valores superiores.

En lo concerniente a la variable **actitud hacia la eutanasia**, se observa que la mayoría de los puntajes se encuentran ubicados hacia los valores medios superiores de la distribución. En cuanto al factor **aceptación moral, general y legal de la eutanasia bajo condiciones de enfermedad terminal**, se tiene que la distribución es de tipo platicúrtica y coleada hacia el polo negativo. El segundo factor, **la muerte es decisión de Dios y/o la familia**, presenta una pequeña asimetría negativa, conservando la forma platicúrtica.

Para confirmar el modelo propuesto, se realizó un análisis de ruta, que se comenzó desde las variables exógenas del modelo hacia las endógenas (de izquierda a derecha). Por lo tanto, el modelo se explica comenzando por la variable Orientación

religiosa, luego Filosofía de la Naturaleza Humana y por último Actitud hacia la Eutanasia. Para la realización de dicho análisis se utilizaron como datos los coeficientes de regresión múltiple, los de determinación múltiple, los Beta (β) con sus respectivas probabilidades, significancias y residuales.

Para el **factor 1**, de Orientación Religiosa, denominado **Orientación de tipo Intrínseco**, se encontró una correlación baja pero significativa (R = 0.23), entre dicho factor y la combinación lineal de las variables sexo, edad, ocupación y las carreras de administración, comunicación social, derecho, economía, ingeniería, psicología y relaciones industriales, explicándose el 5% (R^2 = 0.05) de la varianza total de dicho factor, gracias al efecto conjunto de las variables mencionadas. Sin embargo, las variables que tienen un efecto significativo sobre la Orientación Religiosa Intrínseca son la ocupación (β= -0.19), comunicación social (β= -0.11), edad (β= 0.15) y psicología (β= -0.14).

Así se observa que, los estudiantes presentan mayor orientación intrínseca que los profesionales; el pertenecer al área de comunicación social o psicología, implica poseer una menor orientación intrínseca y finalmente, se encontró que a mayor edad de los sujetos, mayor orientación intrínseca presentan (ver tabla 8).

Tabla 8. Regresión múltiple del factor de Orientación Intrínseca.

Coeficiente de correlación múltiple:R= 0.23			F = 2.09574	
Coeficiente de determinación: R^2= 0.05			Sig F = 0.0239	
Variable	**B**	**β**	**T**	**Sig T**
Sexo	- 0.1580	-0.0754	-1.460	0.1451
Edad	0.0167	0.1523	2.234	0.0260 *
Ocupación	- 0.3915	- 0.19	- 2.785	0.0056 *
Ingeniería	0.0967	0.0322	0.501	0.6167
Administración	- 0.1982	- 0.0608	- 0.981	0.3274
Comunic. Social	- 0.3014	- 0.11	- 1.664	0.0969 *
Derecho	- 0.0436	- 0.0155	- 0.233	0.8162
Economía	- 0.1216	- 0.0384	- 0.605	0.5456
Psicología	- 0.4699	- 0.1411	- 2.294	0.0223 *
Rel. Industriales	- 0.1366	- 0.0410	- 0.672	0.5019

* Significancia al 0.1

En cuanto al **segundo factor** de la variable Orientación Religiosa, denominado **Orientación Extrínseca**, se observa una baja correlación (R = 0.18), no significativa con la combinación lineal de las variables ocupación, sexo, edad, relaciones industriales, psicología, administración, ingeniería, economía, comunicación social y derecho explicándose el 3% (R^2 = 0.03) de la varianza total. De estas variables la ocupación, comunicación social y edad tienen un efecto significativo sobre este segundo factor, siendo la variable que más aporta a la explicación de la orientación extrínseca, la edad (β= -0.13), variable con la que mantiene una relación inversa, lo que significa que a menor edad mayor orientación extrínseca. Por su parte, los profesionales presentan una mayor orientación extrínseca en comparación con los estudiantes (β= 0.11) y el pertenecer al área de comunicación social determina una menor orientación extrínseca (β= -0.11). Esto se observa claramente en la tabla 9.

Tabla 9. Regresión múltiple del factor de Orientación Extrínseca.

Coeficiente de correlación múltiple:R= 0.18			F = 1.25902	
Coeficiente de determinación: R^2= 0.03			Sig F = 0.2519	
Variable	**B**	**β**	**T**	**Sig T**
Sexo	0.0938	0.0448	0.858	0.393
Edad	-0.0146	-0.1332	-1.935	0.0538*
Ocupación	0.2332	0.1134	1.642	0.1014*
Ingeniería	-0.1684	-0.0562	-0.864	0.3881
Administración	0.2846	0.0873	1.394	0.1642
Comunic. Social	-0.3008	- 0.1097	-1.644	0.1010*
Derecho	-0.0557	- 0.0198	- 0.294	0.7690
Economía	-0.0326	- 0.0103	- 0.161	0.8724
Psicología	-0.1433	- 0.0430	- 0.693	0.4890
Rela. Industriales	- 0.0999	- 0.0300	- 0.487	0.6267

*Significancia al 0.1

Por otra parte, al analizar la variable **Filosofía de la Naturaleza Humana** y sus respectivas predictoras, se obtuvo que el **primer factor**, **Altruismo**, presenta una correlación baja pero significativa (R=0.27) entre este factor y la combinación lineal de

las variables edad, sexo, ocupación, relaciones industriales, psicología, economía, ingeniería, administración, derecho, educación, orientación intrínseca y extrínseca, explicándose el 7% (R^2= 0.07) de la varianza total, por el efecto conjunto de dichas variables. De estas variables, la orientación extrínseca (β= 0.19), la ocupación (β= 0.15) y la orientación intrínseca (β= 0.08), presentan un efecto significativo sobre dicho factor, por lo que tener una mayor orientación intrínseca o extrínseca y/o ser profesional se correlaciona con altos puntajes en el factor de altruismo (ver tabla 10).

Tabla 10. Regresión múltiple del factor Altruismo.

Coeficiente de correlación múltiple:R= 0.27			F = 2.50235	
Coeficiente de determinación: R^2= 0.07			Sig F = 0.0036	
Variable	**B**	**β**	**T**	**Sig T**
Sexo	-0.1255	-0.0599	-1.166	0.2444
Edad	-0.0102	-0.0930	-1.361	0.1743
Ocupación	0.3025	0.1472	2.142	0.0328*
Ingeniería	0.2225	0.0743	1.190	0.2348
Administración	0.1907	0.0585	0.949	0.3433
Derecho	0.2208	0.0784	1.208	0.2277
Economía	0.0138	0.0043	0.071	0.9434
Educación	0.1645	0.0588	0.910	0.3633
Psicología	-0.0017	-0.000051	-0.008	0.9933
Rela. Industriales	0.1492	0.0448	0.749	0.4544
Extrínseco	0.1929	0.1929	3.878	0.0001*
Intrínseco	0.0818	0.0818	1.627	0.1045*

* Significancia al 0.1

En el **factor 2** de la variable **Filosofía de la Naturaleza Humana, Deshonetidad** y su combinación lineal con las variables edad, sexo, ocupación, relaciones industriales, psicología, economía, ingeniería, administración, derecho, educación y orientación intrínseca y extrínseca se observa una correlación baja pero significativa (R= 0.28) explicándose a través de ésta el 8% de la varianza total (R^2= 0.08). Las variables que presentan una asociación significativa con

deshonestidad, fueron: derecho (β= -0.16), ocupación (β= 0.14), ingeniería (β= -0.13), edad (β= -0.12) y orientación intrínseca (β= -0.09). Ver tabla 11.

Se obtuvo que los profesionales tienden a percibir a las personas como más deshonestas en comparación con los estudiantes. Pertenecer al área de ingeniería o derecho, implica una visión de menor deshonestidad en comparación con el resto de los profesionales. También se observó que a menor edad, mayor deshonestidad de la naturaleza humana perciben los sujetos. Por último, se encontró que al tener menor orientación intrínseca hay mayor visión de deshonestidad.

Tabla 11. Regresión múltiple del factor Deshonestidad.

Coeficiente de correlación múltiple: R= 0.28			F = 2.66638	
Coeficiente de determinación: R^2= 0.08			Sig F = 0.0019	
Variable	**B**	**β**	**T**	**Sig T**
Sexo	-0.0695	-0.0332	-0.648	0.5176
Edad	-0.0130	-0.1187	-1.741	0.0825*
Ocupación	0.2889	0.1406	2.050	0.0410*
Ingeniería	-0.3863	-0.1290	-2.070	0.0391*
Administración	-0.2295	-0.0704	-1.144	0.2532
Derecho	-0.4475	-0.1589	-2.454	0.0146*
Economía	-0.2202	-0.0696	-1.131	0.2589
Educación	-0.2488	-0.0889	-1.379	0.1686
Psicología	0.3150	0.0946	1.550	0.1220
Rela. Industriales	-0.2041	-0.0613	-1.027	0.3052
Extrínseco	-0.0064	-0.0064	-0.130	0.8966
Intrínseco	-0.0866	-0.0866	-1.728	0.0848*

*Significancia al 0.1

Con respecto al **factor 3**, de la variable **Filosofía de la Naturaleza Humana, Simplicidad** se encontró una correlación moderada baja y significativa (R= 0.31) con las variables predictoras, explicándose el 9% (R^2= 0.09) de la varianza total de este factor. Las variables que mantienen una relación significativa con simplicidad fueron: orientación extrínseca (β= -0.23), ingeniería (β= -0.13) y derecho (β= -0.13). Lo que significa que tener una menor orientación extrínseca implica que dichas personas

perciben a los otros como sencillas de entender. Además, el pertenecer a las carreras de derecho o de ingeniería conlleva a ver a las personas no tan fácilmente entendibles (ver tabla 12).

Tabla 12. Regresión múltiple del factor Simplicidad.

Coeficiente de correlación múltiple:R= 0.31			F = 3.37215	
Coeficiente de determinación: R^2= 0.95			Sig F = 0.0001	
Variable	**B**	**β**	**T**	**Sig T**
Sexo	0.77332	0.036931	0.727	0.4677
Edad	0.003333	0.030313	0.449	0.6538
Ocupación	-0.099544	-0.048439	-0.713	0.4760
Ingeniería	-0.378681	-0.126461	-2.050	0.0411*
Administración	-0.116207	-0.035668	-0.585	0.5588
Derecho	-0.355418	-0.126190	-1.968	0.0498*
Economía	-0.229803	-0.072704	-1.192	0.2341
Educación	0.199633	0.071373	1.118	0.2644
Psicología	0.127659	0.038346	0.634	0.5263
Rela. Industriales	-0.060394	-0.018141	-0.307	0.7592
Extrínseco	-0.232561	-0.232561	-4.732	0.0000*
Intrínseco	0.002837	0.002837	0.057	0.9545

*Significancia al 0.1

El **cuarto factor**, de la variable **Filosofía de la Naturaleza Humana** denominado **Consistencia**, presenta una correlación moderadamente alta y significativa (R= 0.40) con las variables en estudio, explicándose así el 16% de la varianza total (R^2= 0.16). Las variables que resultaron significativas en la relación con consistencia fueron: sexo y orientación tanto extrínseca como intrínseca. Lo que significa que ser hombre implica una concepción consistente de la naturaleza humana (β= 0.08), tener una orientación extrínseca (β= 0.25) o intrínseca (β= 0.23) implica una concepción igual a la que presentan los hombres (ver tabla 13).

Tabla 13. Regresión múltiple del factor Consistencia

Coeficiente de correlación múltiple: R= 0.40			F = 6.02218	
Coeficiente de determinación: R^2= 0.16			Sig F = 0.0000	
Variable	**B**	**β**	**T**	**Sig T**
Sexo	0.172189	0.082232	1.678	0.0942*
Edad	-0.010427	-0.094814	-1.455	0.1464
Ocupación	-0.121173	-0.058964	-0.900	0.3686
Ingeniería	-0.089477	-0.029881	-0.502	0.6159
Administración	0.125887	0.038639	0.657	0.5115
Derecho	-0.125699	-0.044629	-0.722	0.4710
Economía	0.296271	0.093733	1.593	0.1120
Educación	0.184209	0.065858	1.069	0.2857
Psicología	0.205917	0.061853	1.061	0.2896
Rela. Industriales	-0.048660	-0.014616	-0.256	0.7980
Extrínseco	0.245645	0.245645	5.181	0.0000*
Intrínseco	0.231206	0.231206	4.826	0.0000*

*Significancia al 0.1

En cuanto al **quinto factor**, de la variable **Filosofía de la Naturaleza Humana**, que mide **Complejidad**, puede decirse que presenta una correlación moderada y significativa (R= 0.37) con las variables consideradas, explicando de esta forma el 13% de la varianza total (R^2= 0.13). Se encontró que las mujeres (β= -0.11) ven a las personas como más difíciles de entender, es decir, tienen una visión de mayor complejidad de la naturaleza humana. Adicionalmente, puede decirse que ser estudiante (β= -0.15) implica una percepción de la naturaleza humana como más compleja. Al aumentar la edad (β= 0.13), también aumenta la complejidad de la visión de la naturaleza humana. Igualmente, el pertenecer al área de psicología (β= 0.22), hace que las personas perciban la naturaleza humana como más compleja. Finalmente, tener una menor orientación extrínseca (β= -0.19) o una mayor orientación intrínseca (β= 0.099) implica percibir la naturaleza humana como compleja (ver tabla 14).

Tabla 14. Regresión múltiple del factor Complejidad

Coeficiente de correlación múltiple:R= 0.37			F = 5.00465	
Coeficiente de determinación: R^2= 0.13434			Sig F = 0.0000	
Variable	**B**	**β**	**T**	**Sig T**
Sexo	-0.2234	-0.1067	-2.148	0.0323*
Edad	0.0146	0.1331	2.016	0.0445*
Ocupación	-0.3027	-0.1473	-2.219	0.0271*
Ingeniería	0.0594	0.0198	0.329	0.7423
Administración	0.0789	0.0242	0.407	0.6844
Derecho	0.0565	0.0200	0.320	0.7490
Economía	0.1153	0.0364	0.612	0.5411
Educación	0.2518	0.0900	1.442	0.1501
Psicología	0.7183	0.2157	3.650	0.0003*
Rela. Industriales	0.1808	0.0543	0.940	0.3480
Extrínseco	-0.1947	-0.1947	-4.052	0.0001*
Intrínseco	0.0994	0.0994	2.048	0.0412*

*Significancia al 0.1

Por último, el **sexto factor**, de la variable de **Filosofía de la Naturaleza Humana,** que mide **Variabilidad**, presenta una correlación moderada baja, y significativa (R= 0.32) con las variables implicadas, explicando el 10% de a varianza total (R^2= 0.1). Los resultados indican que el tener una menor orientación extrínseca (β= -0.30) conlleva a percibir grandes diferencias individuales y cambios básicos en la naturaleza humana (ver tabla 15).

Tabla 15. Regresión múltiple del factor Variabilidad

Coeficiente de correlación múltiple:R=0.32			F = 3.59424	
Coeficiente de determinación: R^2= 0.10			Sig F = 0.0000	
Variable	**B**	**β**	**T**	**Sig T**
Sexo	-0.0616	-0.0294	-0.582	0.5611
Edad	-0.0053	-0.0485	-0.722	0.4710
Ocupación	-0.0383	-0.0186	-0.276	0.7827
Ingeniería	0.0595	0.0198	0.323	0.7567
Administración	-0.0210	-0.0064	-0.106	0.9154
Derecho	-0.0621	-0.0220	-0.345	0.7303
Economía	0.1147	0.0363	0.597	0.5508
Educación	0.0895	0.0320	0.503	0.6152
Psicología	0.1767	0.0530	0.881	0.3790
Rela. Industriales	0.0408	0.0122	0.208	0.8351
Extrínseco	-0.2955	-0.2955	-6.033	0.0000*
Intrínseco	-0.0322	-0.0322	-0.652	0.5147

*Significancia al 0.1

Por otra parte, al llevar a cabo la regresión múltiple de los factores de la escala de **Actitud hacia la Eutanasia**, se encontraron los siguientes resultados.

El **factor 1**, que mide **Aceptación moral, general y legal de la eutanasia, bajo de condiciones de enfermedad terminal**, presenta una correlación moderadamente alta y significativa (R= 0.53) con las siguientes variables: edad, sexo, ocupación, relaciones industriales, administración, economía, ingeniería, psicología, comunicación social, derecho, variabilidad, complejidad, consistencia, simplicidad, deshonestidad, altruismo, orientación intrínseca y orientación extrínseca; explicándose así el 28% de la varianza total (R^2= 0.28). Las variables que presentan asociaciones significativas con dicho factor fueron: en primer lugar la edad (β= -0.12), entendiendo que a menor edad mayor aceptación de la eutanasia, bajo las condiciones mencionadas. Pertenecer al área de psicología (β= 0.13) determina dicha aceptación. Así mismo, aquellas personas que presentan una mayor orientación extrínseca (β= 0.16), igualmente aceptan la eutanasia bajo ciertas condiciones. Mientras que a menor orientación intrínseca (β= -0.38) mayor aceptación de la eutanasia. A menor

percepción de deshonestidad (β= -0.09), mayor aceptación de la eutanasia. Mientras menor sea la visión de simplicidad (β= -0.09) de la naturaleza humana por parte de la persona encuestada, mayor será su aceptación de la eutanasia. Por último, a mayor percepción de variabilidad (β= 0.23) en la naturaleza humana, mayor aceptación de la eutanasia (ver tabla 16)

Tabla 16. Regresión múltiple del factor Aceptación moral, general y legal de la eutanasia, bajo condiciones de enfermedad terminal.

Coeficiente de correlación múltiple:R= 0.53			F = 8.26446	
Coeficiente de determinación: R^2= 0.28			Sig F = 0.0000	
Variable	**B**	**β**	**T**	**Sig T**
Sexo	0.0299	0.0142	0.309	0.7573
Edad	-0.0130	-0.1182	-1.920	0.0557*
Ocupación	0.00003	0.00001	0.003	0.9977
Ingeniería	0.1801	0.0601	1.041	0.2985
Administración	0.1641	0.0503	0.915	0.3610
Comunic. Social	0.1141	0.0416	0.704	0.4816
Derecho	0.0164	0.0058	0.098	0.9223
Economía	0.2424	0.0766	1.358	0.1753
Psicología	0.4384	0.1316	2.370	0.0183*
Rela. Industriales	0.1227	0.0368	0.683	0.4952
Extrínseco	0.1565	0.1565	2.981	0.0031*
Intrínseco	-0.3850	-0.3850	-8.266	0.0000*
Altruismo	-0.0453	-0.0453	-0.996	0.3200
Deshonestidad	-0.0883	-0.0883	-1.958	0.0519*
Simplicidad	-0.0866	-0.0866	-1.870	0.0623*
Consistencia	-0.0276	-0.0276	-0.579	0.5627
Complejidad	-0.0502	-0.0502	-1.064	0.2880
Variabilidad	0.2344	0.2344	5.035	0.0000*

*Significancia al 0.1

En el **factor 2**, de la variable **Actitud hacia la Eutanasia**, donde se considera que la **muerte es decisión de Dios o de los familiares del enfermo**, se encontró que éste correlaciona alta y significativamente con las variables planteadas como

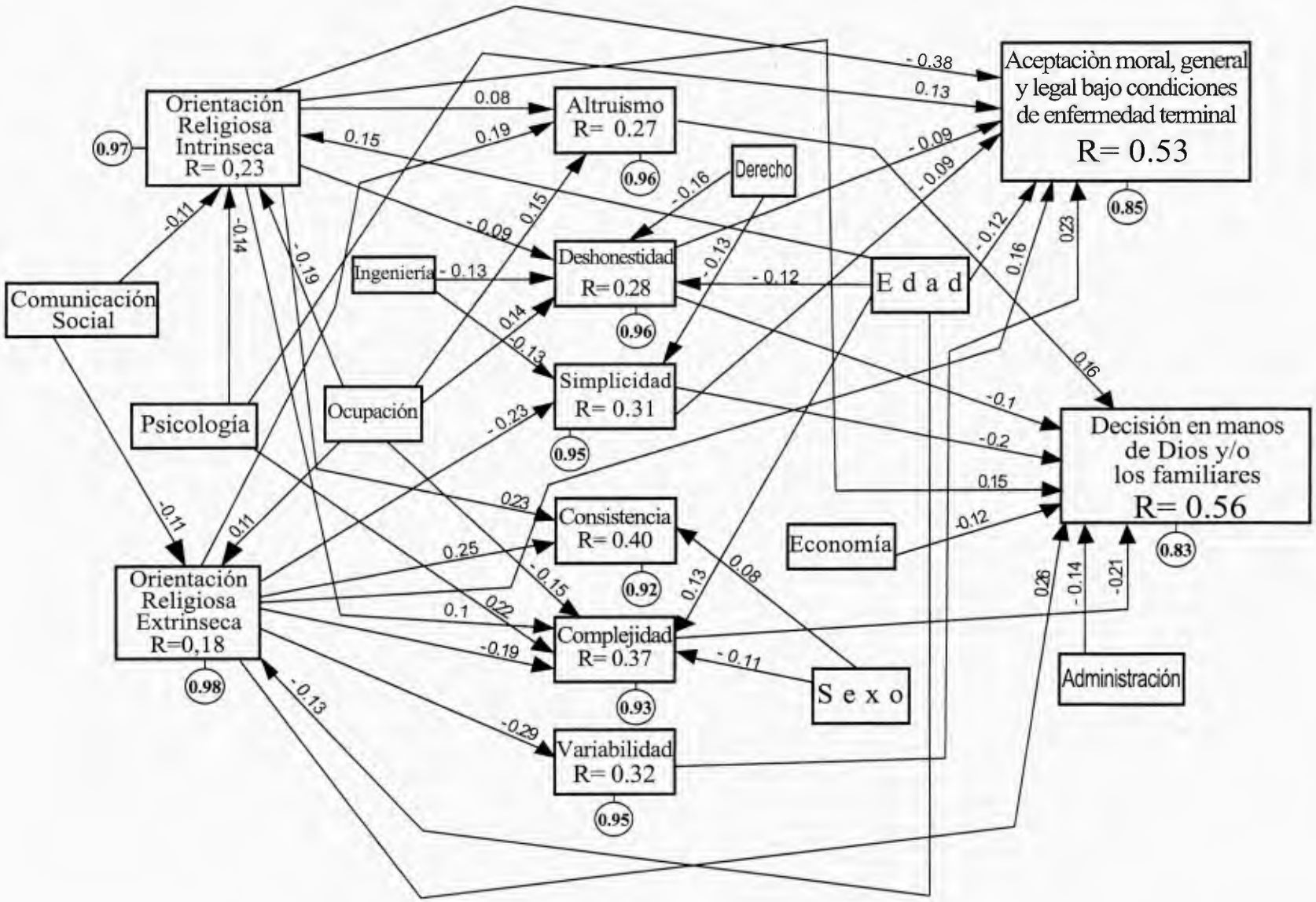
predictoras (R= 0.56), explicando de esta forma el 32% de la varianza total (R^2= 0.32). Al evaluar los coeficientes beta se observa que: pertenecer a administración (β= -0.14), determina que la decisión de la muerte no debe dejarse a Dios y/o a los familiares del enfermo terminal esto mismo se observa en aquellas personas pertenecientes al ámbito de la economía (β= -0.12). Al tener mayor orientación intrínseca (β= 0.15) o extrínseca (β= 0.27) la persona está más a favor de dejar el poder de decisión a Dios y/o a los familiares. También se observó que si la persona tiende a percibir a los individuos como altruistas (β= o.16) igualmente considera que la decisión está en manos de Dios y/o la familia. Por último, la percepción de menor deshonestidad (β=0.10), o menor simplicidad (β= -0.20) en la naturaleza humana o menor variabilidad (β= -0.21) se considera igualmente aceptable el que la decisión está en manos de Dios y/o la familia (ver tabla 17).

Tabla 17. Regresión múltiple del factor Poder de Decisión en Dios y/o la familia.

Coeficiente de correlación múltiple:R= 0.56			F = 9.81870	
Coeficiente de determinación: R^2= 0.32			Sig F = 0.0000	
Variable	**B**	**β**	**T**	**Sig T**
Sexo	-0.0155	-0.0074	-0.165	0.8691
Edad	0.0064	0.0589	0.981	0.3271
Ocupación	-0.1005	-0.0489	-0.807	0.4201
Ingeniería	-0.0889	-0.0296	-0.527	0.5983
Administración	-0.4470	-0.1372	-2.556	0.0110*
Comunic. Social	-0.1258	-0.0458	-0.797	0.4259
Derecho	-0.1799	-0.0638	-1.094	0.2946
Economía	-0.3918	-0.1239	-2.252	0.0249*
Psicología	-0.2223	-0.0667	-1.233	0.2182
Rela. Industriales	-0.0010	-0.00003	-0.006	0.9953
Extrínseco	0.2653	0.2653	5.187	0.0000*
Intrínseco	0.1545	0.1545	3.405	0.0007*
Altruismo	0.1573	0.1573	3.543	0.0004*
Deshonestidad	-0.1014	-0.1014	-2.299	0.0220*
Simplicidad	-0.1962	-0.1962	-4.348	0.0000*
Consistencia	0.0709	0.0709	1.523	0.1285
Complejidad	-0.2104	-0.2104	-4.573	0.0000*
Variabilidad	-0.0464	-0.0464	-1.024	0.3063

*Significancia al 0.1

Tomando en consideración los resultados obtenidos, se plantea el siguiente modelo:


Orientación Religiosa Intrinseca R= 0,23
0.97
Altruismo R= 0.27
0.96
Deshonestidad R=0.28
0.96
Simplicidad R= 0.31
0.95
Consistencia R= 0.40
0.92
Complejidad R= 0.37
0.93
Variabilidad R= 0.32
0.95
Aceptaciòn moral, general y legal bajo condiciones de enfermedad terminal R= 0.53
0.85
Decisión en manos de Dios y/o los familiares R= 0.56
0.83
Orientación Religiosa Extrinseca R=0,18
0.98
Comunicación Social
Psicología
Ocupación
Ingeniería
Derecho
Edad
Economía
Sexo
Administración
0.08
0.19
0.15
-0.11
-0.14
-0.19
-0.09
0.15
-0.13
0.14
-0.13
-0.23
0.23
0.25
-0.15
0.1
0.22
-0.19
-0.29
-0.13
-0.11
0.11
-0.38
0.13
-0.09
-0.09
-0.16
-0.13
-0.12
-0.12
0.16
0.23
0.16
-0.1
-0.2
0.15
-0.12
0.13
0.08
-0.11
0.26
-0.14
-0.21

Considerando el diagrama de ruta planteado, se evidencia que las variables edad, psicología, orientación intrínseca, orientación extrínseca, deshonestidad, simplicidad y variabilidad, influyen en forma directa sobre la **aceptación moral, general y legal de la eutanasia bajo condiciones de enfermedad terminal**. Sobre esta última variable, se observa la influencia indirecta de la carrera comunicación social, la cual la afecta a través de orientación religiosa (tanto intrínseca como extrínseca); igual efecto tiene la carrera derecho, la cual afecta por medio de deshonestidad y simplicidad. Así mismo, ingeniería a través de deshonestidad y simplicidad, influye indirectamente sobre la variable anteriormente mencionado. Psicología tiene un efecto indirecto mediado por orientación intrínseca. Otra variable cuyo efecto no es directo es la ocupación, la cual afecta a través de deshonestidad, orientación intrínseca y extrínseca. Por último, la edad influye en forma directa e indirecta a través de orientación intrínseca, extrínseca y deshonestidad.

Al considerar que la **muerte es decisión de Dios y/o la familia**, se encontró que las variables con influencia directa fueron: las carreras de administración y economía, así como la orientación tanto intrínseca como extrínseca, y altruismo, deshonestidad, simplicidad y complejidad. Dicha decisión se ve afectada indirectamente por comunicación social, a través de orientación intrínseca y extrínseca; psicología por medio de orientación intrínseca y complejidad. También se observó un efecto indirecto de ingeniería, la cual afecta a través de deshonestidad y simplicidad. La carrera derecho influye en la decisión por medio de deshonestidad y simplicidad. Así mismo, la variable ocupación presenta una influencia indirecta, haciéndolo a través de deshonestidad, complejidad, altruismo, orientación intrínseca y extrínseca. La variable edad, influye por medio de deshonestidad, complejidad, orientación intrínseca y orientación extrínseca. También se observó que la variable sexo ejerce un efecto indirecto a través de complejidad. Igualmente, la orientación intrínseca influye de forma indirecta por medio de altruismo, consistencia y complejidad. Por último, la orientación extrínseca afecta a través de complejidad, simplicidad y altruismo.

V. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

La finalidad del presente estudio consistió en explorar las actitudes hacia la eutanasia en diferentes grupos de personas (profesionales de diversas áreas y estudiantes de diferentes carreras), con el fin de establecer la relación de dicha actitud con las variables: edad, sexo, carrera, ocupación, concepto de hombre y orientación religiosa, y el comportamiento de éstas en el modelo propuesto.

Los resultados permitieron confirmar, en primer lugar, que las pruebas empleadas no se comportan de forma unidimensional, ya que cada una de ellas se compone de dos o más factores. La escala de Orientación Religiosa se comporta en forma bidimensional, siendo los factores Orientación Religiosa Intrínseca y Orientación Religiosa Extrínseca. Por su parte, la escala de Filosofía de la Naturaleza Humana de Wrightsman, se estructuró en seis factores que fueron denominados como: altruismo, deshonestidad, simplicidad, consistencia, complejidad y variabilidad. Finalmente, en la escala de Actitud hacia la Eutanasia se confirmó la existencia de dos factores, conocidos, para fines de esta investigación, como aceptación moral, general y legal de la eutanasia bajo condiciones de enfermedad terminal, y la muerte como decisión que se encuentra en manos de Dios y/o los familiares del enfermo.

En segundo lugar, al hacer referencia a cómo son las actitudes hacia la eutanasia en el grupo evaluado, se tiene que la mayoría de las personas están a favor de la aceptación moral, general y legal de la eutanasia bajo condiciones de enfermedad terminal y por el contrario no hay una actitud positiva tan marcada ante la muerte como decisión de Dios y/o familiares del enfermo, lo que implica que la mayoría de las personas acepta la muerte sin dolor cuando el paciente padece una enfermedad incurable o donde se ha perdido cualquier esperanza de recuperación (Darley, Loeb y Hunter, 1996). Papalia y Olds (1992) afirman que cuando se debe enfrentar la propia muerte o la de un familiar, aparecen diversos miedos, que llegan incluso a atormentar a la persona que los vive. Cuando se habla de una enfermedad terminal, donde poco a poco se van perdiendo las capacidades, se pierden primero aquellas relacionadas con

procesos superiores, el paciente comienza a no reconocer a sus seres queridos y progresivamente va perdiendo sus facultades, convirtiéndose finalmente en una persona en estado vegetal, generando un deseo de acabar de una u otra manera con esa situación, donde cabe considerar a la eutanasia como una opción.

Estos resultados concuerdan con lo encontrado por Laino (1998) quien reporta que cierta proporción de los médicos de Norteamérica tienen que apresurar la muerte de pacientes seriamente enfermos, haciendo uso de medicinas y/o inyecciones letales, lo que pareciera reflejar una similaridad en cuanto a la actitud hacia la eutanasia en diferentes sociedades, aspecto que debe ser investigado.

Luego, al considerar las relaciones planteadas en el modelo se tiene que en cuanto a la variable Orientación Religiosa se encontró que los estudiantes presentan mayor orientación intrínseca que los profesionales, es decir que los estudiantes presentan una orientación religiosa caracterizada por la internalización de creencias y prescripciones religiosas que le permiten dar sentido a su vida, donde su motivo principal es la religión (Allport y Ross, 1967). Esto concuerda con lo planteado por Craig (1992) quien dice que en la época universitaria existe una reestructuración de los intereses, de los principios morales y de los valores, en donde se encuentran aferrados a todo aquello que fue aprendido de los padres, en este caso la religión, y donde los cambios que puedan presentarse son parciales, temporales o superficiales.

Así mismo, se encontró que el pertenecer al área de comunicación social o psicología implica poseer una menor orientación intrínseca, lo que puede explicarse por el hecho de que al pertenecer a alguna de estas áreas, la persona se relaciona con masas de individuos sobre los cuales influye, ya sea en forma psicológica o por medio de la comunicación, lo que estaría explicado por motivaciones de tipo extrínsecas dirigidas a relacionarse con las personas, haciendo las cosas por y para ellas. Por último, se observó que el tener mayor edad se asocia con una mayor orientación intrínseca, lo que según la teoría de la desvinculación de Cumming y Henry (1961 c.p. Papalia y Olds, 1992) podría deberse a que conforme aumenta la edad se sostienen el aumento de la preocupación por uno mismo y la disminución del interés por los demás,

lo que le permite llevar a cabo comportamientos como resultado de motivaciones intrínsecas más que extrínsecas.

En cuanto a la variable orientación religiosa extrínseca, se observó que este tipo de orientación se presenta en mayor medida en los sujetos de menor edad, los cuales, como plantea Craig (1992) consideran de suma importancia las relaciones con los pares lo que los lleva a participar en diferentes movimientos sociales con el fin de ser aceptados por su grupo de coetáneos, entre otras razones. Los profesionales presentan mayor orientación extrínseca que los estudiantes, lo cual podría deberse a que estos últimos tienen su atención dirigida a otros intereses, tales como la familia, el trabajo, progreso, etc, (Papalia y Olds, 1992). Finalmente, los comunicadores sociales tienen menor orientación extrínseca, lo que significa que estar en esta área no determina una orientación religiosa, ya que, como se dijo anteriormente, también presentan una baja orientación intrínseca. Esto pudiera ser producto de que los comunicadores sociales andan siempre en búsqueda de una noticia, de una novedad, lo que los mantiene volcados hacia lo externo, ocupándose en muy poca medida a cultivar lo espiritual, como las creencias religiosas.

Estos resultados parecieran indicar que la orientación religiosa extrínseca e intrínseca no son complementarias, en el sentido de que una persona puede no presentar algún tipo de orientación, o presentar, como en el caso de los comunicadores sociales, baja orientación tanto intrínseca como extrínseca.

Por otra parte, al tomar en consideración aquellos aspectos que conforman la filosofía de la naturaleza humana, se obtuvo que el presentar una mayor orientación intrínseca implica percibir a las personas como altruistas, es decir, como sinceramente preocupadas por los demás, lo que se halla en concordancia con lo propuesto por Trimble (1997) quien afirma que dicha orientación religiosa tiende a relacionarse con variables deseables, entre las que destaca el altruismo, ya que las necesidades tienden a armonizarse de acuerdo con sus creencias y prescripciones religiosas.

En las investigaciones previas a este estudio, se encontró que la orientación religiosa extrínseca correlaciona con variables indeseables tales como prejuicio

(Trimble, 1997), sin embargo, en la presente investigación se encontró que dicha orientación se relaciona en forma significativa con una conducta deseable socialmente como lo es el altruismo; lo que puede explicarse por el hecho de que aquellas personas que presentan una orientación extrínseca se encuentran en búsqueda de una posición social y por lo tanto deben mostrarse complacientes con la percepción que tienen de los demás, lo que significa que la religión, independientemente de la orientación, se relaciona con la percepción del hombre como altruista. Del mismo modo, los profesionales tienden a concebir a las personas como altruistas, producto, tal vez, de la madurez alcanzada y de las experiencias vividas, donde no están centradas en sí mismas sino que son capaces de ayudar al otro sin recibir gratificación material por ello (Craig, 1992).

Al hacer referencia a la deshonestidad, se obtuvo que los profesionales ven a las personas como más deshonestas, posiblemente porque poseen una visión más crítica de los demás, donde la dimensión ética cobra relevancia puesto que se debe analizar el comportamiento de las personas en función de la honestidad, moralidad y responsabilidad de las mismas (González y Vicuña, 1997). En la misma dirección, quienes se desempeñan en el área de la ingeniería o del derecho, perciben a las personas como más honestas, cuestión que puede ser explicada por su relación con éstas a un nivel netamente laboral, donde lo único que se espera es que cada cual realice su trabajo en la forma correcta. Así mismo, se encontró que a menor edad presente la persona encuestada, mayor honestidad percibe en los demás, aunque la juventud puede ser una época donde se critica a diferentes modelos de la sociedad en cuanto a lo correcto de su comportamiento, también a esta edad se asumen como figuras importantes a los padres, profesores y figuras de autoridad que generalmente reflejan una imagen de honestidad con la cual los jóvenes se identifican y tienden a utilizar como patrón de referencia para juzgar a los demás (Craig, 1992; Papalia y Olds, 1992). Por último, aquellas personas que poseen una mayor orientación intrínseca perciben menor deshonestidad en la conducta de los otros, dado que la orientación religiosa intrínseca implica la aceptación de un credo religioso donde el ser humano es por naturaleza bueno, entonces es factible que se perciba a los otros como esencialmente honestos, y en donde la inmoralidad y la desconfianza no forman parte de la visión que se tiene de las demás personas (Trimble, 1997).

Con respecto a la visión de simplicidad que se posea de la naturaleza humana, se pudo observar que cuando la persona entrevistada presenta una orientación religiosa extrínseca, perciben a los demás como más fáciles de entender, esto puede deberse a que centran su atención en aquellas conductas que son fácilmente observables, se basan en criterios tangibles para poder evaluarlos. Dichos resultados concuerdan con lo establecido por Allport y Ross (1967) con respecto a la visión estereotipada que se asocia con la orientación religiosa extrínseca; en este sentido las personas con este tipo de orientación podrían tender a sobregeneralizar, a categorizar y a percibir formas particulares de aspectos de la realidad en forma rígida y simplista de la cual no escapa el hombre (Huici y Moya, 1994). Así mismo, se encontró que aquellos que pertenecen al ámbito de la ingeniería o del derecho, perciben a las personas menos simples, ya que posiblemente por su bagaje académico y profesional (recursos no humanos y leyes, respectivamente) tienden a tener poco conocimiento de la naturaleza humana, lo que hace que perciba o juzgue al ser humano como poco fácil de entender.

Al considerar a la variable consistencia, que forma parte de las características asociadas a la naturaleza humana, se encontró que los hombres perciben a las personas más consistentes que las mujeres, ya que los hombres son educados de forma particular, es decir, se les inculca una cultura transgeneracional, en la que deben ser los puntos fuertes de una familia, donde son los que tienen el poder de decisión y acción, o sea que todo cambio dependerá de ellos, presentándose imparciales hacia las nuevas experiencias, esto se relaciona con lo reportado por Craig (1992) quien afirma que al llegar a la crisis de la edad intermedia, la vida de los hombres continúa siendo estable mientras que la de las mujeres sigue siendo inestables después de la transición. En relación con dicha consistencia, se encontró que esta concepción de estabilidad está determinada, igualmente, por la presencia de orientación religiosa, sin importar si esta es de tipo intrínseca o extrínseca, lo que significa que el hecho de poseer motivación religiosa conlleva a los individuos a percibir estabilidad en los otros. Lo que se relaciona con los patrones de comportamiento que sugiere cualquier religión ante la cual se oriente la conducta del individuo encuestado (González y Vicuña, 1997).

Los resultados obtenidos permiten afirmar que las mujeres perciben a las personas como más difíciles de entender, es decir, que poseen una visión de mayor complejidad de la naturaleza humana, lo cual podría deberse a la multiplicidad de roles que debe desempeñar, donde tiene que ser madre, esposa, profesional, entre otras y además, debe cubrir las necesidades de todos los que con ella convive. De igual modo, los estudiantes conciben compleja a la humanidad, lo que puede ser producto de que a diario deben enfrentarse a contactos sociales cargados de criticismo, competencia y rivalidad entre otras, lo que conduce a complejizar la visión de hombre que se pueda tener (Papalia y Olds, 1992).

Así mismo, a medida que la persona adquiere más experiencia, es decir, al aumentar su edad, es capaz de percibir más allá de lo que se encuentra a simple vista, lo que la lleva a darse cuenta de las múltiples características que conforman la complejidad de la naturaleza humana. Igualmente, el tener alguna orientación religiosa –intrínseca o extrínseca- influye en la percepción del hombre como complejo, donde sólo Dios puede llegar a comprender la naturaleza humana y la dimensión espiritual no se puede medir ni observar fácilmente (Vidal, 1985). Por último, el pertenecer al área de psicología implica percibir como compleja la naturaleza humana, lo cual es esperado porque ellos, bien sea estudiantes o profesionales, se abocan al estudio de la persona en su totalidad, tomando en cuenta la naturaleza humana, la que no ha podido ser definida de forma universal puesto que cada enfoque dentro de las teorías presenta una propia definición del hombre, aquí puede observarse claramente la complejidad de esta naturaleza, por el enfoque teórico/práctico que tiene en su formación el psicólogo.

Otro hallazgo hace referencia a que a menor orientación religiosa extrínseca la concepción de variabilidad en la naturaleza humana aumenta, lo que significa que cuando la motivación hacia la religión no está tan regida por valores instrumentales y utilitarios, se tiende a percibir al hombre como cambiante en naturaleza y se acepta la existencia de diferencias individuales. Este aspecto concuerda con lo planteado por Trimble (1997), quien afirma que dependiendo del compromiso religioso que tenga la persona, se comportará de una u otra forma, siguiendo sus credos religiosos ya sea en forma ligera, moderada o profunda, lo que genera un comportamiento variable.

Por otra parte, con respecto a la variable actitud hacia la eutanasia, puede decirse que la aceptación moral, general y legal de la eutanasia bajo condiciones de enfermedad terminal, está influida directamente por la edad, entendiéndose que a menor edad mayor aceptación de la eutanasia. Igualmente, el pertenecer al área de psicología, tener una mayor orientación religiosa extrínseca y poseer mayor percepción de variabilidad de la naturaleza humana se asocia con una mayor aceptación de la eutanasia bajo las condiciones anteriormente mencionadas. En contraste con esto, mientras menor orientación intrínseca posea la persona y menor deshonestidad y simplicidad perciba en los demás, presentará una mayor aceptación de la eutanasia.

Con respecto, a los resultados obtenidos con la variable de orientación religiosa, dichos resultados concuerdan con las afirmaciones de S. Rodrigues (1997), quien plantea que aquellas personas que presentan una religión más conservadora, es decir, cuyos credos se encuentran más internalizados, donde estos últimos forman parte de su vida, generalmente forman parte de los grupos anti-eutanásicos, cuestión que también coincide con la investigación de Allport y Ross (1967 c.p. Trimble, 1997), donde encontraron que aquellos sujetos que presentan una mayor orientación intrínseca eran más prejuiciados que los extrínsecos.

Así mismo, se observó que aquellos que forman parte del área de psicología, presentan una mayor aceptación de la eutanasia bajo condiciones de enfermedad terminal, una posible explicación se basa en el tipo de educación recibida, la cual va dirigida a fomentar la sensibilidad y empatía hacia el sufrimiento psicológico del paciente y de los familiares del mismo. Por ser la psicología una disciplina que puede estar asociada con el área de la salud, este resultado concuerda con los resultados de los estudios que exploraron las actitudes hacia la eutanasia, de profesionales de la salud tales como los médicos y las enfermeras. Al respecto, Doukas (1995 c.p. Dworkin, Nagel, Nozick, Rawls, Scanlon y Thomson, 1997) encontró que los médicos estaban más a favor en la participación en suicidios asistidos y eutanasia pasiva, en pacientes con SIDA, lo que evidencia que estas medidas extremas se llevan a cabo siempre y cuando la muerte inminente del paciente esté de por medio.

Con relación a la deshonestidad, se encontró que mientras menor sea la percepción de la naturaleza humana como deshonesta, mayor será la aceptación de la eutanasia. Una situación eutanásica involucra una aproximación ética y/o moral de los perceptores, donde la honestidad de los actores de la eutanasia se constituye en una característica relevante, de esta manera, el percibir al ser humano como honesto y moralmente confiable lleva a valorar positivamente la realización de la eutanasia. Lo que coincide con lo planteado por Vidal (1985) y Baird y Rosenbaum (1989), donde lo que se busca es ser honestos con los pacientes, para que estos tengan la oportunidad de una muerte digna lograda gracias a medios indoloros.

En cuanto a la percepción de simplicidad y variabilidad, puede decirse que si la naturaleza humana es vista como menos simple y más variable será mayor la aceptación de la eutanasia. El hecho de percibir a las personas como menos simples, es decir, con posibles aspectos que van más allá de una visión reduccionista a lo biológico, conduce a pensar que es necesario evitar el sufrimiento prolongado del paciente terminal. De igual manera, el percibir al hombre como más variable, se podría relacionar con la visión de la muerte como un cambio más al cual debe enfrentarse el ser humano, por lo que podría ser más fácil aceptar la muerte producto de la eutanasia.

La variable actitud hacia la eutanasia, también está conformada por una dimensión en la que el poder de decisión se deja en manos de Dios y/o la familia del enfermo. En cuanto a esta última, se encontró que aquellas personas que forman parte de los ámbitos de la economía o la administración, no están de acuerdo con que dicha decisión se deje en manos de Dios y/o la familia, lo que parece indicar que el pertenecer a estas carreras favorece la eutanasia, siempre y cuando sea el paciente el que decida poner término a su vida.

El poseer algún tipo de orientación religiosa –intrínseca o extrínseca- determina una actitud positiva hacia el dejar la decisión de la muerte en manos de Dios y/o los familiares del enfermo. Esto concuerda con los resultados obtenidos por Rogers (1996), donde la religiosidad es un factor individual importante en la evaluación y entendimiento de las actitudes, en este caso la actitud hacia la eutanasia. En esta

relación encontrada, existe la posibilidad de que la posesión de alguna orientación religiosa produzca por un lado, un seguimiento de creencias religiosas sumamente arraigadas donde lo más aceptado es la muerte natural (orientación intrínseca), y por el otro, la sensación de seguridad y consuelo que brinda la religión en esta toma de decisiones (orientación extrínseca) (Trimble, 1997). Cabe destacar que el hecho de dejar la decisión de la muerte en manos de otros puede estar asociada con el sentimiento de culpa que pueda presentar la persona al tomar la decisión y con el locus de control que la misma tenga, aspecto que debe ser investigado en estudios posteriores.

Finalmente, aquellas características asociadas con la naturaleza humana y con el poder de decisión en un caso de enfermedad terminal, donde puede considerarse la eutanasia como opción, contemplan la posibilidad de dejar dicha decisión en manos de Dios y/o de la familia del enfermo. Al considerar la variable altruismo, se encontró que a mayor altruismo mayor aceptación de esta decisión en manos de otros, considerando que dichos terceros no serán egoístas y estarán sinceramente preocupados por el enfermo. Por el contrario, se debe percibir a las personas menos deshonestas, menos simples de entender o menos variables en su naturaleza para considerar que la decisión se encuentre en manos de Dios y/o de los familiares del enfermo. Estas características han sido consideradas como parte de la definición personal de la naturaleza humana, y además conforman ese conjunto de aspectos individuales que llevan a las personas a pensar, sentir y actuar ante ciertos individuos, objetos o situaciones, es decir, desempeñan un papel de variables mediadoras entre el ambiente y la experiencia fenomenológica de la persona encuestada.

De esta manera, sobre la base de los resultados obtenidos, se puede afirmar que existen diferencias significativas en la actitud hacia la eutanasia si se considera la edad, el tipo de carrera, la orientación religiosa y la concepción de hombre. En cambio, no existen diferencias significativas al tomar en cuenta la ocupación o el sexo del entrevistado.

La presente investigación tiene implicaciones importantes en el ámbito teórico y práctico, porque ha sido un primer paso en el estudio de las actitudes hacia este

fenómeno de relevancia social en el contexto cultural de los sujetos evaluados. También, permitió evaluar relaciones directas e indirectas entre diferentes variables sociodemográficas y psicosociales y la actitud hacia la eutanasia, lo que permite tener una comprensión más clara del fenómeno en estudio. Así mismo, aunque este estudio presentó como finalidad principal el manejo teórico de la actitud hacia la eutanasia podría tener algunas implicaciones a nivel práctico.

Además de la comprensión que puede haber proporcionado acerca de la actitud hacia la eutanasia esta investigación plantea nuevas interrogantes dirigidas hacia el estudio de otras variables importantes en las relaciones planteadas. En este sentido podrían estudiarse, sobre la base de los resultados obtenidos sentimiento de culpa, locus de control, tipo de religión, entre otras.

VI. CONCLUSIONES

- La variable propuesta como predicha, actitud hacia la eutanasia, resultó ser realmente predicha por el resto de las variables planteadas.

- Con respecto a la orientación intrínseca se obtuvo que los estudiantes la presentan en mayor grado que los profesionales; que pertenecer a comunicación social o psicología implica presentar una menor orientación de este tipo, y que a mayor edad de los sujetos, mayor orientación intrínseca.

- Al considerar la orientación extrínseca, se observó que a menor edad mayor orientación de este tipo se posee; los profesionales la presentan en mayor medida que los estudiantes y pertenecer al área de comunicación social implica una menor orientación extrínseca.

- El pertenecer al área de comunicación social no implica tener una orientación religiosa definida.

- El ayudar a las personas sin obtención de recompensa alguna, altruismo, se ve influido mayormente por el presentar una orientación religiosa de cualquier tipo (intrínseca o extrínseca), y/o ser profesional determina una mayor frecuencia de conductas altruistas.

- Los profesionales tienden a ver más deshonestas a las personas que los estudiantes. El pertenecer al área de ingeniería o derecho, implica un menor grado de deshonestidad en la percepción de los otros, en comparación con el resto de las carreras. Se encontró que a menor edad mayor deshonestidad se percibe. Por último, al tener menor orientación intrínseca hay una visión de mayor deshonestidad.

- Menor orientación extrínseca implica una visión de simplicidad de la naturaleza humana. Pertenecer a las carreras de derecho o ingeniería, conlleva a ver las personas más difíciles de entender.

- Tener una orientación extrínseca o intrínseca determina una concepción consistente de la naturaleza humana. Igualmente, los hombres perciben a las personas como consistentes en tiempo y espacio.

- Percibir a la naturaleza humana como compleja, está determinado por lo siguiente: Ser mujer, ser estudiante, tener mayor edad, estar en el área de psicología, tener menor orientación extrínseca o tener mayor orientación intrínseca.

- A menor orientación extrínseca mayor percepción de variabilidad en la naturaleza humana.

- El aceptar moral, general y legalmente la eutanasia bajo condiciones de enfermedad se encuentra determinado por: menor edad, pertenecer al área de psicología, presentar mayor orientación extrínseca, menor orientación intrínseca, menor grado de deshonestidad, menor percepción de simplicidad de la naturaleza humana o mayor percepción de variabilidad en la naturaleza humana.

- Por último, puede decirse que las personas pertenecientes a administración o economía, no consideran que la decisión de muerte le pertenece a Dios y/o la familia. Así mismo, tener mayor orientación intrínseca o extrínseca implica una mayor aceptación de esta decisión. Si la persona es más altruista considera que la decisión está en manos de Dios y/o la familia. Finalmente, al ser menos deshonestas o percibir menor simplicidad o variabilidad en la naturaleza humana, se considera aceptable que la decisión está en manos de Dios y/o la familia.

- Es importante destacar, que las personas pertenecientes a las carreras de relaciones industriales y educación, no presentan influencias significativas en cuanto a las relaciones planteadas en el modelo.

VII. LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES

En primer lugar, se puede mencionar como limitación el hecho de que el modelo propuesto no incluye todas las variables que posiblemente pudieran explicar la actitud hacia la eutanasia. Ejemplo de ello, serían las variables sentimiento de culpa, tipos de religión y locus de control, las cuales no fueron incluidas, pero sin duda alguna podrían ejercer influencia en la toma de decisiones acerca de la muerte de una persona con enfermedad terminal. La inclusión de dichas variables, traería como consecuencia la complejización del modelo propuesto.

En segundo lugar, sería conveniente hacer una rectificación de la escala de Filosofía de la Naturaleza Humana de Wrightsman, ya que resulta poco atractiva para los encuestados, por lo extensa, monótono y repetitiva que es.

Se observó como tercera limitación, el que hubiese que disminuirse el número de profesionales pertenecientes a la muestra total, ya que, por lo extenso del cuestionario se negaban a contestarlo.

También es importante mencionar la limitación de la bibliografía, en el sentido de falta de investigaciones donde se incluyan poblaciones distintas a las pertenecientes al ámbito de las ciencias médicas y de la salud.

Por último, el hecho de que los resultados sólo son generalizables a la población en base a la cual se determinó la muestra, limita la extrapolación de los resultados.

Considerando las limitaciones anteriormente mencionados, se recomienda lo siguiente:

- Replicar el presente estudio en muestras pertenecientes a otras universidades e incluir otros profesionales, por ejemplo los que laboran en el ámbito médico.

- También sería interesante incluir a otras personas que no necesariamente son profesionales, pero cuya actitud resultaría valiosa de explorar. Por ejemplo, las amas de casa.

- Por último, se recomienda explorar las características de las personas pertenecientes al área de la educación y de las relaciones industriales, ya que se comportan como variables que no influyen ni son influidas por otras variables. Por tanto, se convierten en variables despreciables en el presente estudio.

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Allport, G. y Ross, M. (1967). Personal Religious Orientation and prejudice. *Journal of Personality and Social Psychology. Vol. 5*, N° 4, 432-443.

Anastasi, A. (1974). *Tests Psicológicos.* (3ª edición). Madrid: Aguilar.

Arria, I., Philip, M. y Turrado, T. (1975). *Actitudes hacia la enfermedad, hacia los demás y hacia sí mismo en pacientes de un Hospital Oncológico de Caracas.* Tesis inédita de Licenciatura en Psicología, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

Baird, R. y Rosenbaum, S. (1992). *Eutanasia: Los dilemas morales.* Madrid: Ediciones Martínez Roca, S.A.

Block, S. y Billings, A. (1995). Patient Request for Euthanasia and Assisted Suicide in Terminal Illness. *Journal of Psychosomatics. Vol 36*, Nº 5, 445-457.

Brigham, J. y Pfeifer, J. (1996). Euthanasia: An Introduction. *Journal of Social Issues, Vol 52.* Nº 2, 1-11.

Chacón, F. (1989). Factores del rendimiento en los cursos de distancia: Aplicación del análisis de vías. *Informe de Investigaciones Educativas.* Vol. III. Nº 1, 9-45.

Chirivella, T. (1997, Junio 8) ¿Muerte por Piedad?. *El Nacional*, p. A-4.

Craig, G. (1992). *Desarrollo Psicológico.* (6ta. ed). México: Prentice Hall.

Da Luz, A. y Pérez, G. (1995). *Diferencias en la actitud hacia el enfermo mental en función del sexo, edad y nivel educativo de los sujetos.* Tesis inédita de Licenciatura en Psicología, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

Darley, J., Loeb, I. y Hunter, J. (1996). Community Attitudes on the Family of Issues Surrounding the Deaths of Terminal Patients. *Journal of Social Issue. Vol 52.* Nº2, 85-104.

Dugarte, M.E.; Medina, F; Mendoza, Z. (1987). *Diferencia en la actitud hacia las relaciones sexuales prematrimoniales de acuerdo al sexo, en estudiantes de la UCAB.* Tesis inédita de Licenciatura en Psicología, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

Dworkin, R.; Nagel, T.; Nozick, R.; Rawls, J.; Scanlon, T. y Thomson, J. (1997, Marzo 27) Assisted Suicide: The Philosopher`s Brief (WWW Document) URL. *http://www.nybooks.com.*

Eads, B. (1997) A license to Kill. *Reader`s Digest.* pp. 92-97.

Genovard, C. y Chica, C. (1983) *Guía básica para Psicólogos.* Barcelona: Heder.

González, M. y Vicuña, M. (1997). *Características de Personalidad, Jerarquía de Valores y Filosofía de la Naturaleza Humana de los aspirantes al sacerdocio.* Tesis inédita de Licenciatura en Psicología, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

Gorsuch, R. y Mc. Pherson, S. (1989). Intrinsic/Extrinsic Measurement: I/E-Revised and Single Item Scale. *Journal for the Scientific Study of Religion.Vol 28,* N° 3, 348-354.

Hadjistavropoulos, T. (1996). The Systematic Application of Ethical Codes in the Counseling of Persons Who Are Considering Euthanasia. *Journal of Socail Issues. Vol 52,* Nº 2, 169-188.

Hollander, E. (1967). *Principios y Métodos de Psicología Social.* (2ª edición). Buenos Aires: Amorrortu.

Huici, C. y Moya, M. (1994). Procesos de Inferencia y estereotipos. En Morales, J., Moya, M. y Rebolloso, E.Fernández, J., Huici, C., Marques, J., Páez, D., Pérez, J. (Comps). *Psicología Social.* (pp. 271-322). España: Mc Graw Hill.

Kaufman, H. (1977) *Psicología Social* (2ª edición). México: Nueva Editorial Interamericana.

Kerlinger, F. (1988). *Investigación del comportamiento* (2ª edición). México: Mc. Graw Hill.

Krech, D.; Crutchfield, R. y Ballachey, E. (1972). *Psicología Social.* (2ª edición) Madrid: Biblioteca nueva.

Laino, C. (1998, Abril 23). Physician-Assisted Suicide Still Rare. (WWW Document) URL. *http://www.msnbc.com/news/160366.asp*

León, A. (1980). *La Muerte y el Morir.* Caracas: Lagoven, S. A.

Lester, D. (1996). Psychological Issues in Euthanasia, Suicide and Assisted Suicide. *Journal of Social Issue. Vol 52.* Nº2, 51-62.

Lindgrem, H. (1972). *Introducción a la Psicología Social.* México: Trillas.

Matus, L. (1993). *Manual de Psicología Social.* México: Universidad Iberoamericana.

Mc. Guigan, F. (1996) *Psicología Experimental* (6ª edición) México: Prentice Hall Inc.

Morales, J., Moya, M. y Rebolloso, E. (1994). Actitudes. En Morales, J., Moya, M. y Rebolloso, E.Fernández, J., Huici, C., Marques, J., Páez, D., Pérez, J. (Comps). *Psicología Social.* (pp. 495-566). España: Mc Graw Hill.

Morillo, M. (1997, Junio 1) Nuevo Código Penal Incluiría la Eutanasia. *El Universal*, p. 1-2.

Nance, C. y Ruby, C. (1996). On Gender Role Violations and Judgements Made About Euthanasia: A Research Note. *Journal of Social Issue. Vol 52.* Nº2, 105-117.

Papalia, D. y Olds, S. (1992). *Desarrollo Humano.* (2ª. Ed). México: Mc. Graw-Hill.

Perlman, D. y Cozby, P. (1985). *Psicología Social.* México: Interamericana.

Pfeifer, J.; Brigham, J. y Robinson,T. (1996) Euthanasia on Trial : Examining Public Attitudes Toward Nonphysician-Assisted Death. *Journal of Social Issues. Vol. 52*, Nº 2, 119-129.

Regla, C. y Giunmarra, V. (1983). *Las actitudes de los líderes de las asociaciones voluntarias aplicación de la escala F al caso del Centre Catalá de Caracas.* Tesis inédita de Licenciatura en Sociología, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

Reynolds, G. (1977) *Compendio de Condicionamiento Operante.* (2ª edición) México: Ciencias de la conducta, S.A.

Rodrígues, A. (1991). *Psicología Social.* (4ª edición) México: Trillas.

Rodrigues, S. (1997). Euthanasia and Physician Assisted Suicide: All Sides. (WWW Document). URL *http://www.rights.org/¬deathnet/ergo.html*

Rogers, J. (1996). Assessing Right to Die Attitudes: A Conceptually Guide Measurement Model. *Journal of Social Issue. Vol 52.* Nº2, 63-84.

Salazar, J.; Montero, M.; Muñoz, C.; Sánchez, E.; Santoro, E. y Villegas, J. (1979) *Psicología Social* (2ª edición) México: Trillas.

Sierra, R. (1981). *Ciencias Sociales: Análisis estadístico y Modelos Matemáticos.* Madrid: Paraninfo.

Sierra, R. (1988). Tesis Doctorales y Trabajos de Investigación Científica. Madrid: Paraninfo.

Sugarman, D.; Montvilo, R. y Matarese, C. (1996). Neonatal Euthanasia: Attributions of Students and Nurses. *Journal of Social Issues. Vol 52*, nª 2, 189-205.

Trimble, D. (1997). The Religious Orientation Scale: Review and Metha-Analysis of Social Desirability. *Educational and Psychological Measurement.* Vol. 57. N° 6, 970-986.

Vander Zanden, A. (1990). *Manual de Psicología Social.* (2ª. Ed) Barcelona: Paidós.

Vidal, M. (1985) *Moral de la persona.* Moral de actitudes tomo II (5ª edición) Madrid: Editorial PS.

Weinstock, R.; Leong, G. y Silva, A. (1994). Competence to Terminate Life-Sustaining Care. *American Journal of Geriatric Psychiatry. Vol 52*, Nº 2, 95-106.

ANEXO A

ESCALA DE ORIENTACIÓN RELIGIOSA

ESCALA DE ORIENTACIÓN RELIGIOSA

1. Yo disfruto leer acerca de mi religión.
2. Voy a la Iglesia porque esto me ayuda a hacer amistades.
3. Para mí es importante emplear tiempo en orar y pensar en privado.
4. He tenido con frecuencia una fuerte sensación de la presencia de Dios.
5. Yo rezo principalmente para ganar protección y alivio.
6. Yo me empeño en vivir mi vida completa de acuerdo con mis credos religiosos.
7. Lo que más me ofrece la religión es confort en tiempos de dolor y problemas.
8. La oración es para la paz y la felicidad.
9. Aunque soy religioso no dejo que ello afecte mi vida diaria.
10. Voy a la Iglesia principalmente para pasar tiempo con mis amigos.
11. Mi enfoque global hacia la vida está basado sobre mi religión.
12. Voy a la Iglesia principalmente porque disfruto allí viendo gente que conozco.
13. Aunque creo en mi religión otras cosas son más importantes en la vida.

ANEXO B

ESCALA DE FILOSOFÍA DE LA NATURALEZA HUMANA DE WRIGHTSMAN

ESCALA DE FILOSOFÍA DE LA NATURALEZA HUMANA DE WRIGHTSMAN

1. Los grandes éxitos de las personas, como en el caso de los artistas e inventores, se deben a fuerzas que ellos mismos desconocen.

2. La mayor parte de los estudiantes le dirán al profesor cuando éste ha cometido un error sumando su nota, aun cuando el alumno haya salido beneficiado con dicho error.

3. Frente a la crítica de los demás, las personas cambian sus manifestaciones externas, pero siguen sintiendo lo mismo.

4. La mayoría de la gente aplica el lema: "trata a los demás como quieres que te traten a tí", aun en la sociedad compleja de hoy día.

5. Habitualmente mi primera impresión acerca de una persona es la correcta.

6. El éxito en la vida está altamente determinado por fuerzas fuera de nuestro control.

7. Si usted contrata a una persona común y corriente para realizar un trabajo, y lo deja sólo mientras él trabaja, la persona lo terminará exitosamente.

8. Actualmente las personas no se definen hasta que no conocen la posición de los demás.

9. La mayoría de la gente no duda en salirse de su camino para ayudar a alguien.

10. El comportamiento de una persona varía de una situación a otra.

11. Las personas pueden ser descritas con presición a través de términos tales como: "introvertido", "moral", "sociable".

12. La gente generalmente dice la verdad, aún si supieran que quedarían mejor mintiendo.

13. Lo más importante para tener éxito no es el esfuerzo que realices, sino cuan bien te identifiques con el grupo.

14. La mayoría de la gente actuará como un buen samaritano, si se les da la oportunidad.

15. Diferentes personas se comportan de una forma distinta ante una misma situación.

16. No es difícil entender lo que es realmente importante para una persona.

17. Los intentos por comprendernos a nosotros mismos son generalmente vanos.

18.La mayor parte de los estudiantes no hacen trampas (copiarse) cuando están presentando exámenes.

19. "Trata a los demás como te gustaría ser tratado", es un lema que la mayoría de la gente sigue.

20. La personalidad de cada individuo difiere de la de los demás.

21. Después de una corta conversación con una persona, tengo una buena idea acerca de su personalidad.

22. Es poco lo que podemos hacer para cambiar nuestro destino.

23.El estudiante típico hará trampas en un examen cuando todo el muno lo hace, aun cuando tenga sus valore bien definidos.

24. Las personas difieren en cuanto a sus intereses básicos.

25. Si pudiera hacerle a una persona tres (3) preguntas acerca de sí misma (asumiendo que la persona respondería honestamente), obtendría una gran cantidad de información sobre ella.

26. Si una persona lucha lo suficiente generalmente logra sus metas en la vida.

27. Las personas proclaman tener principios éticos de honestidad y moralidad, pero poco son los que se aferran a ellos cuando los resultados son inciertos.

28. La mayor parte de la gente tiene el coraje de mantener sus convicciones personales.

29. La persona promedio es vanidosa.

30. Las personas se parecen bastante en cuanto a sus intereses básicos.

31. Generalmente, mi primera impresión sobre la gente es incorrecta.

32. Las personas en general conocen y comprenden adecuadamente las razones de su propia conducta.

33.Si usted quiere que la gente haga un trabajo correctamente, debe explicarle muy detalladamente las cosas y supervisarlo muy de cerca.

34. La mayoría de las personas toman sus propias decisiones sin dejarse influir por la opinión pública.

35. La persona que arriesga su vida o su integridad física por otro, es un caso excepcional.

36. Los individuos son básicamente similares en cuanto a sus personalidades.

37. Algunas personas son tan complicadas que resulta difícil hasta imaginármelos.

38. Si las personas se esforzaran, las guerras podrían evitarse.

39. Si la mayoría de la gente que estuviera segura de no ser descubierta al entrar al cine coleada, lo haría.
40. Lo que motiva al hombre de hoy en día es el logro personal más que la fama.

41. Da lástima ver a una persona que no es egoísta, ya que todo el mundo se aprovecha de ella.

42. Si usted tiene una idea clara sobre el comportamiento de ciertas personas en una determinada situación, usted puede pensar que la mayoría de las otras personas actuarán de la misma manera ante esa situación.

43. Creo que nunca se puede comprender realmente lo que las personas sienten.

44. La mayoría de las personas son dueñas de su propio destino.

45.La mayor parte de la gente no es honesta por naturaleza, sino por temor a ser descubiertas con las manos en la masa.

46. Si una persona piensa que está en lo correcto, mantendrá su opinión aun cuando los demás estén en desacuerdo.

47. Las personas aparentan preocuparse por los otros más de lo que en realidad lo hacen.

48. La mayoría de las personas se comportan o reaccionan de manera consistente de una situación a otra.

49. No se puede describir en forma precisa a una persona en pocas palabras.

50. En unas elecciones nacionales o municipales, la mayor parte de la gente selecciona al candidato en forma consciente y lógica.

51. La mayoría de las personas mentirían si se beneficiasen con ello.

52. Si un estudiante considera que no debe hacerse trampa en los exámenes, no las hará aunque los demás incurran en ella.

53. En el fondo, a la mayoría de la gente le desagrada tener que molestarse para ayudar a los demás.

54. Si una persona es popular cuando joven, también lo será cuando sea adulto.

55. Es imposible clasificar a las personas como buena o como mala.

56. La mayor parte de la gente tiene poco control sobre las cosas que suceden.

57. Si usted actúa con buena intención con la gente, le retribuirán de igual forma.

58. Es rara la persona que contradice o enfrenta al grupo.

59. El común de las personas se preocupan sinceramente por los problemas del prójimo.

60. Las personas se distinguen entre sí en cuanto a sus motivaciones e intereses.

61. La mayor parte de las personas tiene alguna visión sobrevalorada de sus propias capacidades.

62. La mayoría de las personas cuando tienen que tomar una decisión importante se apoyan en otras personas.

63. En caso de una calamidad la gente daría refugio a sus vecinos, si sus casas hubieran sido destruídas.

64.Cuando estoy con alguien busco una característica básica de su personalidad, a través de la cual pueda comprenderla.

65.La mayor parte de la gente tiene un buen control de lo que le sucede en la vida.

66.Si pudieran, la mayoría de las personas harían trampas en su declaración de impuestos.

67.La persona que tiene ideas novedosas es respetada en nuestra sociedad.

68.El común de las personas exagera sus problemas para obtener la simpatía y comprensión de los demás.

69.Si puedo ver como una persona se comporta ante una situación, tengo una idea de cómo se conduciría en otras situaciones.

70.Las personas son demasiado complejas como para entenderlas completamente.

71.La mayor parte de las personas conocen cuáles son sus habilidades y debilidades.

72.A menudo la personalidad básica de una persona es alterada por cosas tales como una conversación religiosa, psicoterapia o por sugestión.

73.La mayoría de las personas votan por un candidato, basándose sólo en características irrelevantes, en vez de fijarse en sus capacidades.

74.La mayoría de las personas llevan su vida en forma honesta y decente.

75.En general una persona raramente expresará su opinión en un grupo cuando se da cuenta que todos estarán en desacuerdo con ella.

76.La mayoría de la gente se detiene y ayuda a una persona que tiene el carro accidentado.

77.La gente es impredecible en cuanto a su manera de actuar de una situación a otra.

78.Las personas son tan complejas que es difícil saber lo que las impulsa.

79.En esta época moderna la gente comete una variedad de crímenes y pecados que en el pasado no ocurirían.

80.La mayoría de las personas proclaman sus creencias.

81. La gente por lo general sólo defiende sus propios intereses.

82. Si se profundiza resulta que las personas son similares en cuanto a sus emociones de origen.

83. Sabiendo unas pocas características acerca de una persona, podré formarme una idea precisa de si le agrada o no.

ANEXO C

ESCALA DE ACTITUD HACIA LA EUTANASIA

ESCALA DE ACTITUD HACIA LA EUTANASIA

1. Una persona con una enfermedad terminal tiene el derecho de decidir morir.
2. Dios nos dio la vida y debería ser el único que la termine.
3. La eutanasia es sólo aceptable si la persona es mayor.
4. Inducir la muerte por razones piadosas es equivocado.
5. La eutanasia debería ser aceptada en nuestra sociedad actualmente.
6. Nunca hay casos en donde la eutanasia es apropiada.
7. La eutanasia sólo debe ser permitida con el consentimiento de la familia.
8. La muerte debería ser permitida pero no inducida en casos de enfermedad terminal.
9. La eutanasia es útil en el momento y lugar adecuado y bajo circunstancias adecuadas.
10. La eutanasia es un acto humano.
11. La eutanasia debería ser penada por la ley.
12. El dilema de la eutanasia debería dejarse a la familia entera y no a la persona.
13. Existen pocos casos en los que la eutanasia es aceptable.
14. Una persona no debería ser mantenida viva por una máquina.
15. La eutanasia sólo debe usarse en personas con enfermedades terminales.
16. La muerte natural es una cura para el sufrimiento.
17. El tomar la vida humana es errado independientemente de las circunstancias.
18. La eutanasia es aceptable en casos en que se ha perdido toda esperanza de recuperación.
19. La eutanasia le da a la persona la oportunidad de morir con dignidad.
20. La eutanasia debe ser sólo practicada para eliminar el dolor físico y no el dolor emocional.
21. Nuestro trabajo es mantener y preservar la vida, no acabar con ella.

ANEXO D

ESCALA DEFINITIVA

ENCUESTA

Ocupación:Estudiante__ Profesional__ Carrera:_____ Edad: _____
Sexo: F___ M___ Religión:_____

A continuación se presentan una serie de proposiciones, cada una de ellas representa una opinión comúnmente respetada sobre la forma en que se actúa o se piensa. Tenga presente que no hay respuestas verdaderas o falsas. Usted probablemente estará en desacuerdo con unas y en acuerdo con otras.

Recuerde, lo que interesa es su opinión, es decir, hasta qué punto usted está de acuerdo o no, con cada una de dichas proposiciones.

Indique, encerrando en un círculo, en qué medida las siguientes proposiciones describen su forma de pensar y/o actuar habitualmente.

Las opciones son las siguientes:
Completa - Casi completamente de acuerdo : CA
Mayormente de acuerdo : MA
Ligeramente de acuerdo : LA
De ninguna - Casi de ninguna manera de acuerdo: CD

1. Una persona con una enfermedad terminal tiene el derecho de decidir morir.	CA MA LA CD
2. Los grandes éxitos de las personas, como en el caso de los artistas e inventores, se deben a fuerzas que ellos mismos desconocen.	CA MA LA CD
3. La mayor parte de los estudiantes le dirán al profesor cuando éste ha cometido un error sumando su nota, aún cuando el alumno haya salido beneficiado con dicho error.	CA MA LA CD
4. Frente a la crítica de los demás, las personas cambian sus manifestaciones externas, pero siguen sintiendo lo mismo.	CA MA LA CD
5. La mayoría de la gente aplica el lema: "trata a los demás como quieres que te traten a ti", aún en la sociedad compleja de hoy en día.	CA MA LA CD
6. Dios nos dio la vida y debería ser el único que la termine.	CA MA LA CD
7. Yo disfruto el leer acerca de mi religión.	CA MA LA CD
8. Habitualmente mi primera impresión acerca de una persona es la correcta.	CA MA LA CD
9. El éxito en la vida está altamente determinado por fuerzas fuera de nuestro control.	CA MA LA CD
10. Si usted contrata a una persona común y corriente para realizar un trabajo, y lo deja solo mientras él trabaja, la persona lo terminará exitosamente.	CA MA LA CD
11. Actualmente las personas no se definen hasta que no conocen la posición de los demás.	CA MA LA CD
12. La eutanasia es sólo aceptable si la persona es mayor.	CA MA LA CD
13. Voy a la Iglesia porque esto me ayuda a hacer amistades.	CA MA LA CD
14. La mayoría de la gente no duda en salirse de su camino para ayudar a alguien.	CA MA LA CD
15. El comportamiento de una persona varía de una situación a otra.	CA MA LA CD
16. Las personas pueden ser descritas con precisión a través de términos tales como: introvertido, moral, sociable.	CA MA LA CD
17. La gente generalmente dice la verdad, aún si supiera que quedaría mejor mintiendo.	CA MA LA CD

18. Inducir la muerte por razones piadosas es equivocado.	CA MA LA CD
19. Para mí es importante emplear tiempo en orar y pensar en privado.	CA MA LA CD
20. Lo más importante para tener éxito no es el esfuerzo que realices, sino cuan bien te identifiques con el grupo.	CA MA LA CD
21. La mayoría de la gente actuará como un buen samaritano, si se les da la oportunidad.	CA MA LA CD
22. Diferentes personas se comportan de una forma distinta ante una misma situación.	CA MA LA CD
23. No es difícil entender lo que es realmente importante para una persona.	CA MA LA CD
24. La eutanasia debería ser aceptada en nuestra sociedad actualmente.	CA MA LA CD
25. He tenido con frecuencia una fuerte sensación de la presencia de Dios.	CA MA LA CD
26. Los intentos por comprendernos a nosotros mismos son generalmente vanos.	CA MA LA CD
27. La mayor parte de los estudiantes no hacen trampas (copiarse) cuando están presentando exámenes.	CA MA LA CD
28. "Trata a los demás como te gustaría ser tratado", es un lema que la mayoría de la gente sigue.	CA MA LA CD
29. La personalidad de cada individuo difiere de la de los demás.	CA MA LA CD
30. Nunca hay casos en donde la eutanasia es apropiada.	CA MA LA CD
31. Yo rezo principalmente para ganara protección y alivio.	CA MA LA CD
32. Después de una corta conversación con una persona, tengo una buena idea acerca de su personalidad.	CA MA LA CD
33. Es poco lo que podemos hacer para cambiar nuestro destino.	CA MA LA CD
34. El estudiante típico hará trampas en un examen cuando todo el mundo lo hace, aún cuando tenga sus valores bien definidos.	CA MA LA CD
35. Las personas difieren en cuanto a sus intereses básicos.	CA MA LA CD
36. La eutanasia sólo debe ser permitida con el consentimiento de la familia.	CA MA LA CD
37. Yo me empeño en vivir mi vida completa de acuerdo con mis credos religiosos.	CA MA LA CD
38. Si pudiera hacerle a una persona tres (3) preguntas acerca de si misma (asumiendo que la persona respondiera honestamente), obtendría una gran cantidad de información sobre ella.	CA MA LA CD
39. Si una persona lucha lo suficiente generalmente logra sus metas en la vida.	CA MA LA CD
40. Las personas proclaman tener principios éticos de honestidad y moralidad, pero pocos son los que se aferran a ellos cuando los resultados son inciertos.	CA MA LA CD
41. La mayor parte de la gente tiene el coraje de mantener sus convicciones personales.	CA MA LA CD
42. La muerte debería ser permitida, pero no inducida en caso de enfermedad terminal.	CA MA LA CD
43. Lo que más me ofrece la religión es confort en tiempos de dolor y problemas.	CA MA LA CD
44. La persona promedio es vanidosa.	CA MA LA CD
45. Las personas se parecen bastante en cuanto a sus intereses básicos.	CA MA LA CD
46. Generalmente, mi primera impresión sobre la gente es incorrecta.	CA MA LA CD
47. Las personas, en general, conocen y comprenden adecuadamente las razones de su propia conducta.	CA MA LA CD

48. La eutanasia es útil en el momento y lugar adecuado y bajo circunstancias adecuadas. CA MA LA CD
49. La oración es para la paz y la felicidad. CA MA LA CD
50. Si usted quiere que la gente haga un trabajo correctamente, debe explicarle muy detalladamente las cosas y supervisarlo muy de cerca. CA MA LA CD
51. La mayoría de las personas toman sus propias decisiones sin dejarse influir por la opinión pública. CA MA LA CD
52. La persona que arriesga su vida o su integridad física por otro, es un caso excepcional. CA MA LA CD
53. Los individuos son básicamente similares en cuanto a sus personalidades. CA MA LA CD
54. La eutanasia es un acto humano. CA MA LA CD
55. Aunque soy religioso, no dejo que ello afecte mi vida diaria. CA MA LA CD
56. Algunas personas son tan complicadas que resulta difícil hasta imaginármelas. CA MA LA CD
57. Si las personas se esforzaran, las guerras podrían evitarse. CA MA LA CD
58. Si la mayoría de la gente estuviese segura de no ser descubierta al entrar al cine coleada, lo haría. CA MA LA CD
59. Lo que motiva al hombre de hoy en día es el logro personal más que la fama. CA MA LA CD
60. La eutanasia debería ser penada por la ley. CA MA LA CD
61. Voy a la Iglesia principalmente para pasar tiempo con mis amigos. CA MA LA CD
62. Da lástima ver a una persona que no es egoísta, ya que todo el mundo se aprovecha de ella. CA MA LA CD
63. Si usted tiene una idea clara sobre el comportamiento de ciertas personas en una determinada situación, usted puede pensar que la mayoría de las otras personas actuarán de la misma manera ante esa situación. CA MA LA CD
64. Creo que nunca se puede comprender realmente lo que las personas sienten. CA MA LA CD
65. La mayoría de las personas son dueñas de su propio destino. CA MA LA CD
66. El dilema de la eutanasia debería dejarse a la familia entera y no a la persona CA MA LA CD
67. Mi enfoque global hacia la vida está basado sobre mi religión CA MA LA CD
68. La mayor parte de la gente no es honesta por naturaleza, sino por temor a ser descubierta con las manos en la masa. CA MA LA CD
69. Si una persona piensa que está en lo correcto, mantendrá su opinión aun cuando los demás estén en desacuerdo. CA MA LA CD
70. Las personas aparentan preocuparse por los otros más de lo que en realidad lo hacen. CA MA LA CD
71. La mayoría de las personas se comportan o reaccionan de manera consistente de una situación a otra. CA MA LA CD
72. Existen pocos casos en los que la eutanasia es aceptable. CA MA LA CD
73. Voy a la Iglesia principalmente porque disfruto allí viendo gente que conozco. CA MA LA CD
74. No se puede describir en forma precisa a una persona en pocas palabras. CA MA LA CD
75. En unas elecciones nacionales o municipales, la mayor parte de la gente selecciona al candidato en forma consciente y lógica. CA MA LA CD
76. La mayoría de las personas mentirían si se beneficiasen con ello. CA MA LA CD

77. Si un estudiante considera que no debe de hacerse trampa en los exámenes, no las hará aunque los demás incurran en ella. CA MA LA CD
78. Una persona no debería ser mantenida viva por una máquina. CA MA LA CD
79. Aunque creo en mi religión otras cosas son más importantes en la vida. CA MA LA CD
80. En el fondo, a la mayoría de la gente le desagrada tener que molestarse para ayudar a los demás. CA MA LA CD
81. Si una persona es popular cuando joven, también lo será cuando sea adulto. CA MA LA CD
82. Es imposible clasificar a las personas como buenas o como malas. CA MA LA CD
83. La mayor parte de la gente tiene control sobre las cosas que suceden. CA MA LA CD
84. La eutanasia sólo debe usarse en personas con enfermedades terminales. CA MA LA CD
85. Si usted actúa con buena intención con la gente, le retribuirán de igual forma. CA MA LA CD
86. Es rara la persona que contradice o enfrenta al grupo. CA MA LA CD
87. El común de las personas se preocupa sinceramente por los problemas del prójimo. CA MA LA CD
88. Las personas se distinguen entre sí en canto a sus motivaciones e intereses. CA MA LA CD
89. La muerte natural es una cura para el sufrimiento. CA MA LA CD
90. La mayor parte de las personas tiene alguna visión sobrevalorada de sus propias capacidades. CA MA LA CD
91. La mayoría de las personas cuando tienen que tomar una decisión importante se apoyan en otras personas. CA MA LA CD
92. En caso de una calamidad la gente daría refugio a sus vecinos, si sus casas hubieran sido destruidas. CA MA LA CD
93. Cuando estoy con alguien busco una característica básica de su personalidad, a través de la cual pueda comprenderla. CA MA LA CD
94. El tomar la vida humana es errado independientemente de las circunstancias. CA MA LA CD
95. La mayor parte de la gente tiene un buen control de lo que les sucede en la vida. CA MA LA CD
96. Si pudieran, la mayoría de las personas harían trampa en su declaración de impuestos. CA MA LA CD
97. La persona que tiene ideas novedosas es respetada en nuestra sociedad. CA MA LA CD
98. El común de las personas exagera sus problemas para obtener la simpatía y comprensión de los demás. CA MA LA CD
99. La eutanasia es aceptable en caso de que se ha perdido toda esperanza de recuperación. CA MA LA CD
100. Si puedo ver cómo una persona se comporta ante una situación, tengo una idea de cómo se conduciría en otra situación. CA MA LA CD
101. Las personas son demasiado complejas como para entenderlas completamente. CA MA LA CD
102. La mayor parte de las personas conocen cuáles son sus habilidades y debilidades. CA MA LA CD
103. A menudo la personalidad básica de una persona es alterada por cosas tales como: una conversación religiosa, psicoterapia o sugestión. CA MA LA CD
104. La eutanasia le da a la persona la oportunidad de morir con dignidad. CA MA LA CD

105. La mayoría de las personas votan por un candidato basándose sólo en las características irrelevantes, en vez de fijarse en sus capacidades.	CA MA LA CD
106. La mayoría de las personas llevan su vida en forma honesta y decente.	CA MA LA CD
107. En general, una persona raramente expresará su opinión en un grupo cuando se da cuenta que todos estarán en desacuerdo con ella.	CA MA LA CD
108. La mayoría de la gente se detiene y ayuda a una persona cuando tiene el carro accidentado.	CA MA LA CD
109. La eutanasia debe ser sólo practicada para eliminar el dolor físico y no el dolor emocional.	CA MA LA CD
110. La gente es impredecible en cuanto a su manera de actuar de una situación a otra.	CA MA LA CD
111. Las personas son tan complejas que es difícil saber lo que les impulsa.	CA MA LA CD
112. En esta época moderna la gente comete una variedad de crímenes y pecados que en el pasado no ocurrían.	CA MA LA CD
113. La mayoría de las personas proclaman sus creencias.	CA MA LA CD
114. Nuestro trabajo es mantener y preservar la vida, no acabar con ella.	CA MA LA CD
115. La gente por lo general sólo defiende sus propios intereses.	CA MA LA CD
116. Si se profundiza resulta que las personas son similares en cuanto a sus emociones de origen.	CA MA LA CD
117. Sabiendo unas pocas características acerca de una persona, podré formarme una idea precisa de si me agrada o no.	CA MA LA CD

ANEXO E

CONFIABILIDAD Y ANÁLISIS FACTORIAL DE LA ESCALA DE ORIENTACIÓN RELIGIOSA

ESCALA DE RELIGIOSIDAD

R E L I A B I L I T Y A N A L Y S I S - S C A L E (A L P H A)

		Mean	Std Dev	Cases
1.	I10R	.2800	.6345	400.0
2.	I11R	1.2675	1.0191	400.0
3.	I12R	.3850	.6950	400.0
4.	I13R	1.4725	1.0569	400.0
5.	I1R	1.5125	1.0429	400.0
6.	I2R	.2450	.5529	400.0
7.	I3R	2.0350	.9386	400.0
8.	I4R	1.6175	1.0387	400.0
9.	I5R	1.2375	.9661	400.0
10.	I6R	1.6325	.9564	400.0
11.	I7R	1.2300	.9948	400.0
12.	I8R	1.8250	.9626	400.0
13.	I9R	1.4500	1.1048	400.0

N of Cases = 400.0

Statistics for Scale	Mean	Variance	Std Dev	N of Variables
	16.1900	33.8636	5.8192	13

Item Means	Mean	Minimum	Maximum	Range	Max/Min	Variance
	1.2454	.2450	2.0350	1.7900	8.3061	.3405

Item Variances	Mean	Minimum	Maximum	Range	Max/Min	Variance
	.8753	.3057	1.2206	.9148	3.9921	.0844

Item-total Statistics

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item-Total Correlation	Squared Multiple Correlation	Alpha if Item Deleted
I10R	15.9100	32.5483	.1261	.2584	.7230
I11R	14.9225	27.0190	.5480	.3565	.6734
I12R	15.8050	32.3980	.1242	.2785	.7240
I13R	14.7175	29.5215	.2808	.2442	.7117
I1R	14.6775	26.9408	.5390	.3611	.6742

I2R	15.9450	32.9293	.0990	.1972
.7241				
I3R	14.1550	28.9283	.4016	.2310
.6950				
I4R	14.5725	27.9997	.4353	.2359
.6896				
I5R	14.9525	29.4088	.3360	.2336
.7034				
I6R	14.5575	27.5255	.5404	.3123
.6762				
I7R	14.9600	29.5723	.3052	.2202
.7076				
I8R	14.3650	29.0394	.3757	.2616
.6982				
I9R	14.7400	30.0475	.2143	.2663
.7221				

R E L I A B I L I T Y A N A L Y S I S - S C A L E (A L P H A)

Reliability Coefficients 13 items

Alpha = .7193 Standardized item alpha = .7044

- - - - - - - - - - - F A C T O R A N A L Y S I S - - - - - - - - - - -

Analysis number 1 Listwise deletion of cases with missing values

Extraction 1 for analysis 1, Principal Components Analysis (PC)

Initial Statistics:

Variable	Communality	*	Factor	Eigenvalue	Pct of Var	Cum Pct
		*				
I10R	1.00000	*	1	3.17935	24.5	24.5
I11R	1.00000	*	2	2.04592	15.7	40.2
I12R	1.00000	*	3	1.31277	10.1	50.3
I13R	1.00000	*	4	.94506	7.3	57.6
I1R	1.00000	*	5	.78839	6.1	63.6
I2R	1.00000	*	6	.71582	5.5	69.1
I3R	1.00000	*	7	.69771	5.4	74.5
I4R	1.00000	*	8	.66342	5.1	79.6
I5R	1.00000	*	9	.62638	4.8	84.4
I6R	1.00000	*	10	.56613	4.4	88.8
I7R	1.00000	*	11	.51542	4.0	92.7
I8R	1.00000	*	12	.50373	3.9	96.6
I9R	1.00000	*	13	.43991	3.4	100.0

PC extracted 2 factors.

Factor Matrix:

	Factor 1	Factor 2
I1R	.69744	
I11R	.69539	
I6R	.69150	
I4R	.59469	
I3R	.56946	
I8R	.54761	
I5R	.45630	.35886
I13R	.44202	-.43260
I7R	.41526	
I12R		.69082
I10R		.65534
I2R		.64149
I9R	.38110	-.51388

Final Statistics:

Variable	Communality	*	Factor	Eigenvalue	Pct. Of var.	Cum pct.
		*				
I10R	.44288	*	1	3.17935	24.5	24.5
I11R	.49424	*	2	2.04592	15.7	40.2
I12R	.49115	*				
I13R	.38252	*				
I1R	.49593	*				
I2R	.41628	*				
I3R	.32660	*				
I4R	.35512	*				
I5R	.33699	*				
I6R	.47859	*				
I7R	.29118	*				
I8R	.30448	*				
I9R	.40930	*				

VARIMAX rotation 1 for extraction 1 in analysis 1 - Kaiser Normalization.

VARIMAX converged in 3 iterations.

Rotated Factor Matrix:

	Factor 1	Factor 2
I1R	.70350	
I11R	.70201	
I6R	.69038	
I4R	.58850	
I3R	.57147	
I8R	.53886	
I13R	.48055	-.38934
I5R	.42072	.39997
I12R		.69882
I10R		.66330
I2R		.64514
I9R	.42751	-.47597
I7R	.38120	.38193

Factor Transformation Matrix:

	Factor 1	Factor 2
Factor 1	.99561	.09356
Factor 2	-.09356	.99561

ANEXO F

CONFIABILIDAD Y ANÁLISIS FACTORIAL DE LA ESCALA DE FILOSOFÍA DE LA NATURALEZA HUMANA DE WRIGHTSMAN

ESCALA DE FILOSOFÍA DE LA NATURALEZA HUMANA

R E L I A B I L I T Y A N A L Y S I S - S C A L E (A L P H A)

		Mean	Std Dev	Cases
1.	I10F	.7950	.8572	400.0
2.	I11F	1.0525	.9338	400.0
3.	I12F	.8925	.8078	400.0
4.	I13F	2.1450	.8665	400.0
5.	I14F	1.3475	.8681	400.0
6.	I15F	2.5025	.7592	400.0
7.	I16F	1.3950	.9650	400.0
8.	I17F	2.1450	.9598	400.0
9.	I18F	.7900	.8705	400.0
10.	I19F	1.2900	.9634	400.0
11.	I1F	2.1475	.9289	400.0
12.	I20F	2.4850	.8612	400.0
13.	I21F	1.5350	.8807	400.0
14.	I22F	2.2925	.8910	400.0
15.	I23F	1.8250	.9984	400.0
16.	I24F	2.1675	.9064	400.0
17.	I25F	1.6525	.8824	400.0
18.	I26F	2.5200	.6563	400.0
19.	I27F	1.1075	.8791	400.0
20.	I28F	1.6050	.7941	400.0
21.	I29F	1.7050	.8831	400.0
22.	I2F	.9850	1.0476	400.0
23.	I30F	1.2250	.9282	400.0
24.	I31F	2.0350	.8635	400.0
25.	I32F	1.3700	.8396	400.0
26.	I33F	1.0175	.8741	400.0
27.	I34F	1.1950	.8826	400.0
28.	I35F	.9300	.8787	400.0
29.	I36F	2.2625	.8248	400.0
30.	I37F	1.3075	.9748	400.0
31.	I38F	2.2475	.9101	400.0
32.	I39F	1.3650	.9971	400.0
33.	I3F	1.3750	.8492	400.0
34.	I40F	1.5975	.9261	400.0
35.	I41F	1.9175	1.0880	400.0
36.	I42F	2.2025	.8174	400.0
37.	I43F	1.4300	1.0187	400.0
38.	I44F	2.0050	.9285	400.0
39.	I45F	1.6975	.9371	400.0
40.	I46F	2.0625	.8218	400.0
41.	I47F	1.4375	.8443	400.0
42.	I48F	1.4900	.8525	400.0
43.	I49F	1.2825	.9670	400.0
44.	I4F	1.3925	.9596	400.0
45.	I50F	.8650	.8881	400.0
46.	I51F	1.2925	.9022	400.0
47.	I52F	1.8750	.9389	400.0
48.	I53F	1.6500	.8686	400.0
49.	I54F	1.9000	.9231	400.0
50.	I55F	1.2500	1.0608	400.0
51.	I56F	1.7575	.9115	400.0
52.	I57F	1.5400	.9168	400.0

53.	I58F	1.4900	.8927	400.0
54.	I59F	1.1075	.7697	400.0
55.	I5F	1.4425	.8327	400.0
56.	I60F	.8950	.8401	400.0
57.	I61F	1.5600	.8019	400.0
58.	I62F	1.0300	.7878	400.0
59.	I63F	1.8600	.8673	400.0
60.	I64F	1.8950	1.3522	400.0
61.	I65F	1.4975	1.2803	400.0
62.	I66F	1.1150	.9241	400.0
63.	I67F	1.6150	.8477	400.0
64.	I68F	1.5375	.8517	400.0
65.	I69F	1.4150	.8334	400.0
66.	I6F	2.1600	.9309	400.0
67.	I70F	1.0800	.9752	400.0
68.	I71F	1.5850	.8802	400.0
69.	I72F	1.6100	.8365	400.0
70.	I73F	1.1050	.9089	400.0
71.	I74F	1.4975	.7625	400.0
72.	I75F	1.3950	.8752	400.0
73.	I76F	.9600	.7680	400.0
74.	I77F	1.2450	.8955	400.0
75.	I78F	1.2200	.8680	400.0
76.	I79F	1.7025	1.0756	400.0
77.	I7F	1.2700	.7929	400.0
78.	I80F	1.4750	.8283	400.0
79.	I81F	.9950	.7691	400.0
80.	I82F	1.5275	.7942	400.0
81.	I83F	1.2250	.7816	400.0
82.	I8F	1.6875	.8554	400.0
83.	I9F	.9250	.7816	400.0

* * * Warning * * * Determinant of matrix is close to zero: 6.423E-20

Statistics based on inverse matrix for scale ALPHA
are meaningless and printed as .

R E L I A B I L I T Y A N A L Y S I S - S C A L E (A L P H A)

N of Cases = 400.0

Statistics for Scale	Mean	Variance	Std Dev	N of Variables
	126.4825	285.4734	16.8960	83

Item Means	Mean	Minimum	Maximum	Range	Max/Min	Variance
	1.5239	.7900	2.5200	1.7300	3.1899	.1862

Item Variances	Mean	Minimum	Maximum	Range	Max/Min	Variance
	.8076	.4307	1.8285	1.3979	4.2458	.0404

R E L I A B I L I T Y A N A L Y S I S - S C A L E (A L P H A)

Item-total Statistics

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item-Total Correlation	Squared Multiple Correlation	Alpha if Item Deleted
I10F	125.6875	280.1252	.1608	.	.7728
I11F	125.4300	282.0352	.0818	.	.7749
I12F	125.5900	275.6109	.3434	.	.7685
I13F	124.3375	284.2743	.0153	.	.7763
I14F	125.1350	277.4103	.2528	.	.7705
I15F	123.9800	285.4282	-.0207	.	.7766
I16F	125.0875	281.3432	.0988	.	.7745
I17F	124.3375	278.8507	.1779	.	.7723
I18F	125.6925	279.0907	.1934	.	.7720
I19F	125.1925	274.1859	.3247	.	.7683
I1F	124.3350	280.2484	.1403	.	.7733
I20F	123.9975	282.4486	.0789	.	.7748
I21F	124.9475	280.9922	.1255	.	.7736
I22F	124.1900	282.3949	.0763	.	.7749
I23F	124.6575	276.7220	.2334	.	.7708
I24F	124.3150	284.1562	.0162	.	.7765
I25F	124.8300	284.9234	-.0077	.	.7769
I26F	123.9625	283.1189	.0871	.	.7742
I27F	125.3750	279.1372	.1894	.	.7720
I28F	124.8775	277.3258	.2842	.	.7700
I29F	124.7775	272.6897	.4116	.	.7664
I2F	125.4975	282.3058	.0588	.	.7759
I30F	125.2575	290.9436	-.2000	.	.7821

I31F	124.4475	281.7466	.1028	.
.7742				
I32F	125.1125	279.3983	.1913	.
.7720				
I33F	125.4650	279.6780	.1721	.
.7725				
I34F	125.2875	276.1101	.2927	.
.7694				
I35F	125.5525	279.5160	.1765	.
.7724				
I36F	124.2200	283.8813	.0328	.
.7757				
I37F	125.1750	276.4355	.2495	.
.7703				
I38F	124.2350	285.4083	-.0248	.
.7775				
I39F	125.1175	274.2042	.3111	.
.7685				
I3F	125.1075	280.3969	.1531	.
.7729				
I40F	124.8850	277.9918	.2145	.
.7714				
I41F	124.5650	279.8003	.1233	.
.7741				
I42F	124.2800	281.1996	.1315	.
.7734				
I43F	125.0525	279.9346	.1320	.
.7737				
I44F	124.4775	282.6511	.0628	.
.7754				
I45F	124.7850	272.4349	.3931	.
.7665				
I46F	124.4200	276.6753	.2971	.
.7696				
I47F	125.0450	274.1183	.3807	.
.7674				
I48F	124.9925	279.9623	.1677	.
.7726				
I49F	125.2000	276.3459	.2548	.
.7702				

R E L I A B I L I T Y A N A L Y S I S - S C A L E (A L P H A)

Item-total Statistics

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item-Total Correlation	Squared Multiple Correlation	Alpha if Item Deleted
I4F	125.0900	277.5708	.2184	.	.7712
I50F	125.6175	277.4047	.2461	.	.7706
I51F	125.1900	273.7232	.3663	.	.7674
I52F	124.6075	280.5649	.1280	.	.7737
I53F	124.8325	273.8290	.3788	.	.7673
I54F	124.5825	285.7726	-.0369	.	.7779
I55F	125.2325	278.9258	.1530	.	.7731
I56F	124.7250	276.6059	.2651	.	.7701
I57F	124.9425	275.8789	.2874	.	.7695
I58F	124.9925	276.8997	.2618	.	.7702
I59F	125.3750	276.8866	.3121	.	.7694
I5F	125.0400	283.2265	.0554	.	.7752
I60F	125.5875	283.2154	.0549	.	.7753
I61F	124.9225	278.4827	.2372	.	.7710
I62F	125.4525	278.0178	.2602	.	.7705
I63F	124.6225	275.3734	.3247	.	.7687
I64F	124.5875	283.5963	.0011	.	.7796
I65F	124.9850	280.8920	.0686	.	.7767
I66F	125.3675	276.0576	.2788	.	.7697
I67F	124.8675	283.1528	.0562	.	.7753
I68F	124.9450	276.1724	.3029	.	.7693
I69F	125.0675	286.4140	-.0580	.	.7779
I6F	124.3225	282.1088	.0799	.	.7749

I70F	125.4025	278.2712	.1921	.
.7719				
I71F	124.8975	275.6010	.3113	.
.7690				
I72F	124.8725	276.8233	.2856	.
.7698				
I73F	125.3775	276.6717	.2638	.
.7701				
I74F	124.9850	275.9547	.3528	.
.7686				
I75F	125.0875	273.8144	.3761	.
.7674				
I76F	125.5225	281.2977	.1392	.
.7732				
I77F	125.2375	276.4673	.2755	.
.7698				
I78F	125.2625	277.9886	.2326	.
.7710				
I79F	124.7800	277.6357	.1864	.
.7721				
I7F	125.2125	278.9096	.2241	.
.7713				
I80F	125.0075	278.0827	.2427	.
.7708				
I81F	125.4875	277.7592	.2779	.
.7702				
I82F	124.9550	289.7574	-.1818	.
.7804				
I83F	125.2575	283.3095	.0590	.
.7750				
I8F	124.7950	279.9278	.1682	.
.7726				
I9F	125.5575	277.6809	.2757	.
.7702				

R E L I A B I L I T Y A N A L Y S I S - S C A L E (A L P H A)

Reliability Coefficients 83 items

Alpha = .7745 Standardized item alpha = .7806

---------- F A C T O R A N A L Y S I S ----------

Analysis number 1 Listwise deletion of cases with missing values

Extraction 1 for analysis 1, Principal Components Analysis (PC)

Initial Statistics:

Variable	Communality *	*	Factor	Eigenvalue	Pct of Var	Cum Pct
I10F	1,00000	*	1	6,76195	8,1	8,1
I11F	1,00000	*	2	6,01334	7,2	15,4
I12F	1,00000	*	3	3,45843	4,2	19,6
I14F	1,00000	*	4	2,50073	3,0	22,6
I15F	1,00000	*	5	2,28817	2,8	25,3
I16F	1,00000	*	6	2,14484	2,6	27,9
I17F	1,00000	*	7	1,98109	2,4	30,3
I18F	1,00000	*	8	1,96840	2,4	32,7
I19F	1,00000	*	9	1,78869	2,2	34,8
I1F	1,00000	*	10	1,68382	2,0	36,9
I20F	1,00000	*	11	1,60166	1,9	38,8
I21F	1,00000	*	12	1,58774	1,9	40,7
I22F	1,00000	*	13	1,53978	1,9	42,6
I23F	1,00000	*	14	1,50361	1,8	44,4
I24F	1,00000	*	15	1,45290	1,8	46,1
I25F	1,00000	*	16	1,34226	1,6	47,7
I26F	1,00000	*	17	1,33107	1,6	49,3
I27F	1,00000	*	18	1,27090	1,5	50,9
I28F	1,00000	*	19	1,21940	1,5	52,3
I29F	1,00000	*	20	1,18333	1,4	53,8
I2F	1,00000	*	21	1,17245	1,4	55,2
I30F	1,00000	*	22	1,14105	1,4	56,5
I31F	1,00000	*	23	1,12613	1,4	57,9
I32F	1,00000	*	24	1,04259	1,3	59,2
I33F	1,00000	*	25	1,02386	1,2	60,4
I34F	1,00000	*	26	1,01157	1,2	61,6
I35F	1,00000	*	27	,99575	1,2	62,8
I36F	1,00000	*	28	,97170	1,2	64,0
I37F	1,00000	*	29	,95667	1,2	65,1
I38F	1,00000	*	30	,94457	1,1	66,3
I39F	1,00000	*	31	,90708	1,1	67,4
I3F	1,00000	*	32	,89526	1,1	68,4
I40F	1,00000	*	33	,87434	1,1	69,5
I41F	1,00000	*	34	,85392	1,0	70,5

---------- F A C T O R A N A L Y S I S ----------

Variable	Communality *	*	Factor	Eigenvalue	Pct of Var	Cum Pct
I42F	1,00000	*	35	,83750	1,0	71,5
I43F	1,00000	*	36	,81984	1,0	72,5
I44F	1,00000	*	37	,78492	,9	73,5
I45F	1,00000	*	38	,78400	,9	74,4
I46F	1,00000	*	39	,77131	,9	75,3
I47F	1,00000	*	40	,74814	,9	76,2
I48F	1,00000	*	41	,74214	,9	77,1
I49F	1,00000	*	42	,72028	,9	78,0
I4F	1,00000	*	43	,71298	,9	78,9
I50F	1,00000	*	44	,70099	,8	79,7
I51F	1,00000	*	45	,67976	,8	80,5
I52F	1,00000	*	46	,65657	,8	81,3
I53F	1,00000	*	47	,64047	,8	82,1
I54F	1,00000	*	48	,62904	,8	82,9
I55F	1,00000	*	49	,61626	,7	83,6
I56F	1,00000	*	50	,60825	,7	84,3
I57F	1,00000	*	51	,59358	,7	85,0
I58F	1,00000	*	52	,57923	,7	85,7

I59F	1,00000	*	53	,57015	,7	86,4
I5F	1,00000	*	54	,54798	,7	87,1
I60F	1,00000	*	55	,54665	,7	87,7
I61F	1,00000	*	56	,51719	,6	88,4
I62F	1,00000	*	57	,51330	,6	89,0
I63F	1,00000	*	58	,49605	,6	89,6
I64F	1,00000	*	59	,48176	,6	90,2
I65F	1,00000	*	60	,46754	,6	90,7
I66F	1,00000	*	61	,46398	,6	91,3
I67F	1,00000	*	62	,45128	,5	91,8
I68F	1,00000	*	63	,43730	,5	92,4
I69F	1,00000	*	64	,42502	,5	92,9
I6F	1,00000	*	65	,41196	,5	93,4
I70F	1,00000	*	66	,39290	,5	93,8
I71F	1,00000	*	67	,38527	,5	94,3
I72F	1,00000	*	68	,36749	,4	94,7
I73F	1,00000	*	69	,35841	,4	95,2
I74F	1,00000	*	70	,34893	,4	95,6
I75F	1,00000	*	71	,34313	,4	96,0
I76F	1,00000	*	72	,33665	,4	96,4
I77F	1,00000	*	73	,31578	,4	96,8
I78F	1,00000	*	74	,30990	,4	97,2
I79F	1,00000	*	75	,30642	,4	97,5
I7F	1,00000	*	76	,29748	,4	97,9
I80F	1,00000	*	77	,28856	,3	98,2
I81F	1,00000	*	78	,27160	,3	98,6
I82F	1,00000	*	79	,26408	,3	98,9
I83F	1,00000	*	80	,24275	,3	99,2
I8F	1,00000	*	81	,24045	,3	99,5

---------- F A C T O R A N A L Y S I S ----------

Variable	Communality	*	Factor	Eigenvalue	Pct of Var	Cum Pct
I9F	1,00000	*	82	,22757	,3	99,7
I13F	1,00000	*	83	,20812	,3	100,0

PC extracted 6 factors.

Factor Matrix:

	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5
I81F	,58306				
I68F	,54229				
I47F	,53870				
I62F	,51904				
I51F	,51521				
I78F	,49938			,43309	
I53F	,46851				
I37F	,45575				
I45F	,45553				
I43F	,44815				
I79F	,44640				
I66F	,44124				
I41F	,43454				
I75F	,43275				
I77F	,42584			,38040	
I61F	,41660				
I72F	,41493				
I39F	,40974				
I29F	,40175		,35356		
I73F	,39613				
I70F	,38427			,35814	
I35F	,36608				
I23F	,36337				
I82F	-,35828				
I56F					
I58F					
I17F					
I27F					
I33F					
I10F					
I49F					

I34F		,67002			
I12F		,63069			
I19F		,59696			
I59F		,56106			

---------- FACTOR ANALYSIS ----------

	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5
I71F		,53799			
I74F		,49721			
I9F		,48451			
I28F		,46713			
I14F		,45158			
I46F		,43151			
I50F		,41448			
I40F		,41368			
I63F		,40465			
I48F		,40433			
I76F		,40150			
I21F		,38929			
I4F		,38639			
I67F		,37709			
I80F		,36366			
I11F		,35722			
I57F					
I7F					
I83F					
I16F					
I18F					
I65F					
I42F			,50624		
I20F			,48103		
I36F			,44749		
I26F			,44419		
I13F			,42130		
I15F			,38570		
I44F					
I54F					
I24F					
I6F					
I38F					
I60F					
I64F					
I1F					
I22F				,44595	
I32F				,40527	
I31F				-,36886	
I30F					
I5F					,39204
I52F					,38090
I69F					
I55F					

---------- FACTOR ANALYSIS ----------

	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5
I8F					
I3F					
I25F					
I2F					

	Factor 6
I81F	
I68F	

I47F
I62F
I51F
I78F
I53F
I37F
I45F
I43F
I79F
I66F
I41F
I75F
I77F
I61F
I72F
I39F
I29F
I73F
I70F
I35F
I23F
I82F
I56F
I58F
I17F
I27F
I33F
I10F
I49F

I34F
I12F
I19F
I59F
I71F

---------- FACTOR ANALYSIS ----------

Factor 6

I74F
I9F
I28F
I14F
I46F
I50F
I40F
I63F
I48F
I76F
I21F
I4F
I67F
I80F
I11F
I57F
I7F
I83F
I16F
I18F
I65F

I42F
I20F
I36F
I26F
I13F
I15F
I44F
I54F
I24F
I6F
I38F
I60F
I64F
I1F

I22F
I32F
I31F
I30F

I5F
I52F
I69F
I55F

---------- FACTOR ANALYSIS ----------

Factor 6

I8F
I3F
I25F
I2F

Final Statistics:

Variable	Communality *	factor	eigenvalue	pct of var	cum pct
I10F	,22538*	1	6.76195	8.1	8.1
I11F	,24185*	2	6.01334	7.2	15.4
I12F	,48516*	3	3.45843	4.2	19.6
I14F	,30435*	4	2.50073	3.0	22.6
I15F	,29680*	5	2.28817	2.8	25.3
I16F	,13837*	6	2.14484	2.6	27.9
I17F	,31215*				
I18F	,07897 *				
I19F	,43425 *				
I1F	,17624 *				
I20F	,33181 *				
I21F	,39902 *				
I22F	,43862 *				
I23F	,30726 *				
I24F	,22617 *				
I25F	,16803 *				
I26F	,25081 *				
I27F	,19336 *				
I28F	,32750 *				
I29F	,35538 *				
I2F	,12301 *				
I30F	,25121 *				
I31F	,25591 *				
I32F	,29127 *				
I33F	,19546 *				
I34F	,50664 *				
I35F	,24695 *				
I36F	,37602 *				
I37F	,27032 *				
I38F	,17205 *				
I39F	,29728 *				
I3F	,16622 *				
I40F	,21559 *				
I41F	,31776 *				

---------- FACTOR ANALYSIS ----------

Variable	Communality *	Factor	Eigenvalue	Pct of Var	Cum Pct
I42F	,35995 *				
I43F	,39780 *				
I44F	,18292 *				
I45F	,35464 *				
I46F	,35577 *				
I47F	,39314 *				

I48F	,26418	*
I49F	,17972	*
I4F	,19444	*
I50F	,26434	*
I51F	,36771	*
I52F	,21481	*
I53F	,26537	*
I54F	,21430	*
I55F	,12539	*
I56F	,19035	*
I57F	,24204	*
I58F	,18504	*
I59F	,40739	*
I5F	,28795	*
I60F	,12705	*
I61F	,24558	*
I62F	,33227	*
I63F	,28837	*
I64F	,18236	*
I65F	,12042	*
I66F	,30960	*
I67F	,29453	*
I68F	,35081	*
I69F	,40550	*
I6F	,19796	*
I70F	,39448	*
I71F	,36194	*
I72F	,23854	*
I73F	,30153	*
I74F	,28567	*
I75F	,29305	*
I76F	,19264	*
I77F	,34679	*
I78F	,50299	*
I79F	,24676	*
I7F	,14285	*
I80F	,31452	*
I81F	,45165	*
I82F	,17356	*
I83F	,37467	*
I8F	,21418	*

---------- F A C T O R A N A L Y S I S ----------

Variable	Communality	*	Factor	Eigenvalue	Pct of Var	Cum Pct
I9F	,33705	*				
I13F	,31572	*				

EQUAMAX rotation 1 for extraction 1 in analysis 1 - Kaiser Normalization.

EQUAMAX converged in 18 iterations.

Rotated Factor Matrix:

	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5
I34F	,65373				
I19F	,64030				
I9F	,56594				
I12F	,55326				
I71F	,47281				
I46F	,46719				
I67F	,44360				
I4F	,43423				
I63F	,42854				
I50F					
I7F					
I29F					
I76F					
I40F					

I11F					
I2F					
I51F		,58154			
I45F		,56110			
I47F		,53025			
I66F		,52451			
I30F		-,42581			
I39F		,40872			
I53F		,40032			
I56F		,36171			
I73F		,35215			
I82F					
I49F					
I27F					
I38F					

---------- FACTOR ANALYSIS ----------

	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5
I21F		-,55606			
I83F		-,53312			
I5F		-,47772			
I81F	,38223	,47497			
I68F	,38399	,42625			
I61F		,40161			
I41F		,37934			
I62F		,37423			
I25F					
I64F					
I58F					
I69F			,51280		
I80F			,50222		
I32F			,50181		
I28F			,43269		
I14F			,42225		
I59F	,39147		,40169		
I48F			,40069		
I57F			,36969		
I54F			-,35243		
I16F					
I74F					
I65F					
I31F					
I33F					
I18F					
I78F				,55962	
I23F				,51979	
I77F				,49521	
I17F				,47640	
I43F				,44391	
I70F				,43232	
I52F					
I75F					
I37F					
I79F					
I55F					
I3F					
I72F					
I8F					
I10F					
I20F					
I15F					
I26F					

---------- FACTOR ANALYSIS ----------

	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5

I22F
I42F
I13F
I44F
I36F
I24F
I6F
I35F
I60F
I1F

Factor 6

I34F
I19F
I9F
I12F
I71F
I46F
I67F
I4F
I63F
I50F
I7F
I29F
I76F
I40F
I11F
I2F

I51F
I45F
I47F
I66F
I30F
I39F
I53F
I56F
I73F
I82F
I49F
I27F
I38F

I21F

---------- FACTOR ANALYSIS ----------

Factor 6

I83F
I5F
I81F
I68F
I61F
I41F
I62F
I25F
I64F
I58F

I69F
I80F
I32F
I28F
I14F
I59F
I48F
I57F
I54F
I16F
I74F
I65F
I31F

I33F	
I18F	
I78F	
I23F	
I77F	
I17F	
I43F	
I70F	
I52F	
I75F	
I37F	
I79F	
I55F	
I3F	
I72F	
I8F	
I10F	
I20F	,55000
I15F	,49882
I26F	,46653
I22F	,41736

---------- F A C T O R A N A L Y S I S ----------

Factor 6

I42F	,40767
I13F	,40599
I44F	,36950
I36F	,36154
I24F	
I6F	
I35F	
I60F	
I1F	

ANEXO G

CONFIABILIDAD Y ANÁLISIS FACTORIAL DE LA ESCALA DE ACTITUD HACIA LA EUTANASIA

ESCALA DE ACTITUD HACIA LA EUTANASIA

R E L I A B I L I T Y A N A L Y S I S - S C A L E (A L P H A)

		Mean	Std Dev	Cases
1.	I10E	1.7925	1.1908	400.0
2.	I11E	2.2725	1.0251	400.0
3.	I12E	.8725	.9584	400.0
4.	I13E	1.2250	1.0546	400.0
5.	I14E	1.9350	1.0764	400.0
6.	I15E	1.8325	1.1237	400.0
7.	I16E	1.3725	1.1166	400.0
8.	I17E	1.6125	1.0910	400.0
9.	I18E	2.0025	1.1339	400.0
10.	I19E	1.5125	1.1568	400.0
11.	I1E	2.1925	1.0479	400.0
12.	I20E	1.2475	1.1178	400.0
13.	I21E	.7750	.8924	400.0
14.	I3E	.5725	.8582	400.0
15.	I2E	1.0275	1.0838	400.0
16.	I4E	1.6750	1.1479	400.0
17.	I5E	1.8000	1.1372	400.0
18.	I6E	2.2250	1.0354	400.0
19.	I7E	1.2625	1.0801	400.0
20.	I8E	1.1825	1.0942	400.0
21.	I9E	1.9975	1.1116	400.0

R E L I A B I L I T Y A N A L Y S I S - S C A L E (A L P H A)

N of Cases = 400.0

Statistics for Scale	Mean	Variance	Std Dev	N of Variables
	32.3875	120.0274	10.9557	21

Item Means	Mean	Minimum	Maximum	Range	Max/Min	Variance
	1.5423	.5725	2.2725	1.7000	3.9694	.2449

Item Variances	Mean	Minimum	Maximum	Range	Max/Min	Variance
	1.1581	.7366	1.4180	.6814	1.9251	.0293

Item-total Statistics

	Scale Mean if Item	Scale Variance if Item	Corrected Item-Total	Squared Multiple	Alpha if Item

	Deleted	Deleted	Correlation	Correlation	Deleted
I10E	30.5950	104.9032	.5619	.4880	.8228
I11E	30.1150	106.7486	.5773	.4799	.8232
I12E	31.5150	117.5035	.0773	.2278	.8430
I13E	31.1625	119.0136	-.0043	.1446	.8474
I14E	30.4525	111.7722	.3118	.1898	.8345
I15E	30.5550	104.7889	.6075	.4815	.8210
I16E	31.0150	117.7993	.0405	.1041	.8465
I17E	30.7750	112.9919	.2520	.2055	.8372
I18E	30.3850	101.4755	.7558	.6791	.8137
I19E	30.8750	104.0294	.6212	.5260	.8201
I1E	30.1950	104.4381	.6766	.5268	.8186
I20E	31.1400	109.8350	.3817	.2478	.8315
I21E	31.6125	113.9121	.2792	.1840	.8353
I3E	31.8150	115.7301	.1928	.1194	.8381
I2E	31.3600	110.5167	.3658	.3264	.8322
I4E	30.7125	108.3106	.4352	.2837	.8291
I5E	30.5875	101.7567	.7400	.6518	.8144
I6E	30.1625	106.7680	.5696	.4483	.8234
I7E	31.1250	112.4906	.2781	.2770	.8360
I8E	31.2050	118.0531	.0327	.0778	.8465
I9E	30.3900	102.0029	.7477	.6192	.8144

Reliability Coefficients 21 items

Alpha = .8373 Standardized item alpha = .8322

- - - - - - - - - - - - F A C T O R A N A L Y S I S - - - - - - - - - - - -

Variable	Communality	*	Factor	Eigenvalue	Pct of Var	Cum Pct
I9E	.67092	*				

VARIMAX rotation 1 for extraction 1 in analysis 1 - Kaiser Normalization.

VARIMAX converged in 3 iterations.

Rotated Factor Matrix:

	Factor 1	Factor 2
I18E	.84231	
I5E	.82559	
I9E	.81537	
I1E	.74837	
I19E	.72308	
I15E	.69711	
I11E	.68576	
I10E	.68229	
I6E	.67448	
I4E	.52777	
I20E	.45011	
I14E	.39124	
I21E		
I12E		.64179
I13E		.54527
I7E		.52746
I2E	.45126	-.46931
I3E		.43356
I17E		-.41561
I8E		
I16E		

Factor Transformation Matrix:

	Factor 1	Factor 2
Factor 1	.99945	-.03314
Factor 2	.03314	.99945

---------- F A C T O R A N A L Y S I S ----------

Final Statistics:

Variable	Communality	*	Factor	Eigenvalue	Pct of Var	Cum Pct
		*				
I10E	.46723	*	1	6.19671	29.5	29.5
I11E	.51247	*	2	2.04268	9.7	39.2
I12E	.41647	*				
I13E	.29882	*				
I14E	.17982	*				
I15E	.50335	*				
I16E	.03312	*				
I17E	.27045	*				
I18E	.72078	*				
I19E	.52422	*				
I1E	.56216	*				
I20E	.27989	*				
I21E	.22177	*				
I2E	.42389	*				
I3E	.22420	*				
I4E	.33153	*				
I5E	.68512	*				
I6E	.47320	*				
I7E	.35399	*				
I8E	.08599	*				